

**GESTAR**

“La organización  
vence al tiempo”  
J. D. P.

Año 2 - N° 4  
Distribución gratuita

Revista del Instituto de estudios y formación política

# GESTAR



## ¿Qué es el modelo?



**¿Qué significa profundizarlo?**  
por Mauricio Mazzón

**Profundizando el modelo: el desafío de la justicia social**  
por Pablo Javier Salinas

**El camino de la productividad**  
por Roberto Arias

**Plan Estratégico Industrial 2020**  
por Martín Raposo

**¿Culpable o inocente? Proceso histórico a Manuel José García acusado de traidor a la patria**  
por Jorge Adrián Alvarez

**¿Cómo votamos los argentinos?**  
por Alfredo Santos

**Reportaje al histórico dirigente peronista Lorenzo Pepe**

# ANALISIS LOMBROSANO

TIPOS: ANTIPERONISTAS

TIPOS: PERONISTAS



PITUCO ARIO



CABECITA AGREDIDO



NIÑO PETTERO ASMATICO



GRASITA AGRESIVO



INTELECTUAL CASCASICO



DESCAMISADO PATA SUCIA

## AUTORIDADES

### Presidente

José Luis Gioja

### Director General

Diego Bossio

### Director Ejecutivo

Mauricio Mazzón

### Coordinador General

Juan Manuel Moreira

## ÁREA DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

### Coordinación

Roberto Arias

### Equipo

Martín Raposo, Maira Bernis, Federico Giordano, Pablo Del Valle, Martín Valli

## ÁREA FORMACIÓN POLÍTICA

### Coordinación

Pablo Javier Salinas

### Capacitadores

Mario Bertellotti, Alfredo Santos, Lucas Chedrese, María Cecilia Pon, Fernando Righini, Nicolás Ruete

## GESTAR VIRTUAL

### Coordinación

Pablo Belardinelli, Perla Torales

## COMUNICACIÓN, PRENSA Y PORTAL WEB

### Coordinación

Javier Correa Cano

### Equipo

Samanta Blanco, Eugenia Rosales Matienzo, Sebastián Giménez

## EQUIPO EDITORIAL REVISTA GESTAR

### Director

Jorge Álvarez

### Coordinador General

Eduardo Magri

## RELACIONES INSTITUCIONALES

Cristian Piñero, Fernanda Sallemi, Josela Aramburu

### Editores Responsables

Diego Luis Bossio  
Carlos Mauricio Mazzón

### Director

Jorge Adrián Álvarez

### Coordinador General

Eduardo Omar Magri

### Diseño

Estudio Massolo

### Colaboraron en este número

Mario Bertellotti, Mario N. Oporto, Pablo Javier Salinas, Roberto Arias, Federico Giordano, Lorenzo Pepe, Alfredo Santos, Martín Raposo, Fernando Righini y Carlos Piñero Iñiguez.

### Créditos de las imágenes

<http://www.villamanuelita.org> p.18; [http://www.profesor\\_daniel\\_alberto\\_chiarenza.blogspot.com](http://www.profesor_daniel_alberto_chiarenza.blogspot.com) p.21; <http://www.fmacueario.com.ar> p.22; <http://www.sumateacristina.net> p.23; p. 27, PN; <http://www.dossiergeopolitico.com> p.31 [http://www.profesor\\_daniel\\_alberto\\_chiarenza.blogspot.com](http://www.profesor_daniel_alberto_chiarenza.blogspot.com) p.32; <http://www.informecorrientes.com> p.34; <http://www.silvinaratti.com> p.35; <http://www.bingm5.ejercito.mil.ar> p.37; [http://www.profesor\\_daniel\\_alberto\\_chiarenza.blogspot.com](http://www.profesor_daniel_alberto_chiarenza.blogspot.com) p.37; <http://www.eltribuno.info> p.38; <http://www.seniales.blogspot.com> p.47; <http://www.minchinelacom> p.60; <http://www.blogs.perfil> pp.62; <http://www.saltanoticviasalta.com> p.62; Fotos p. 5, 6, 64, 67, 69 y 71: GESTAR; <http://www.criticadigital.com> p.80.  
Infografías: Santiago Ares.

Agradecemos a Daniel Santoro por permitirnos el uso de las imágenes de sus obras para ilustrar tramos de nuestra revista: retiración de tapa y retiración de contratapa.

### Redacción

Florida 890, Piso 20º  
Teléfonos: 5252-2577/78/79  
Correo Electrónico: [institucional@gestar.org.ar](mailto:institucional@gestar.org.ar)  
Página Web: [www.gestar.org.ar](http://www.gestar.org.ar)

### Propietario

Asociación Civil Instituto de Formación Política y Políticas Públicas Gestión Argentina  
Domicilio legal: Combate de los Pozos 165, 1° A  
Impreso en la Argentina  
Marzo de 2012

# Sumario

Año 2 - N° 4 | enero - marzo de 2011



- 4** **La crisis de la burbuja y el retorno a la economía real**  
*por Diego Bossio*
  
- 7** **El modelo económico-social ¿Qué significa profundizarlo?**  
*por Mauricio Mazzón*
  
- 10** **Los nombres de la unidad**  
*por Mario N. Oporto*
  
- 13** **Profundizando el modelo: el desafío de la justicia social**  
*por Pablo Javier Salinas*
  
- 23** **El camino de la productividad**  
*por Roberto Arias*
  
- 28** **El proyecto ABC en el siglo XXI**  
*por Carlos Piñeiro Iñíguez*
  
- 34** **Plan Estratégico Industrial 2020**  
*por Martín Raposo*
  
- 37** **Ingenio argentino**  
*por Federico Giordano*
  
- 39** **¿Cómo votamos los argentinos?**  
*por Alfredo Santos*



**46 El valor de la palabra**

*por Eduardo Magri*

**49 ¿Culpable o inocente?**

**Proceso histórico a Manuel José García  
acusado de traidor a la patria**

*por Jorge Adrián Álvarez*

**60 Las falsas alarmas del doctor Nelson Castro**

*por Severo Arcángelo*

**64 “Antes de Perón éramos pobres de toda pobreza”**

*Reportaje al histórico dirigente peronista Lorenzo Pepe*

**72 A propósito de la “sintonía fina” y  
la “soberanía intelectual”**

*por Mario Bertellotti*

**74 El crisol que la generación del 80 no imaginó**

*por Fernando Righini*

**78 Crónicas mauricianas**

*por Megafón*



# La crisis de la burbuja y el retorno a la economía real



por **DIEGO BOSSIO**  
Director General de GESTAR

## La economía física y lo real

Lacan solía dictaminar que *"lo real es lo que no depende de mi idea de ello"*.

Muchas son las concepciones que entre los economistas existen acerca de la crisis financiera internacional.

Lo cierto es que con total independencia de la idea que se pueda tener acerca del fenómeno, y los enfoques que las diferentes escuelas quieran desarrollar en pos del diagnóstico y la solución de los problemas, hay algo que excede lo meramente conceptual y es el correlato que las crisis tienen en el plano de lo real.

Existe una economía financiera y una economía física; empero, como es obvio, es esta última la que cuenta con vínculos más concretos con aquello que podemos denominar *"lo real"*.

Las elaboraciones teóricas y el instrumental estadístico tan preciados por las escuelas pueden recrear estados de cosas en cualquier espectro de la ciencia económica, menos en el plano de la economía física.

Durante el período de la convertibilidad, las medidas adoptadas por la conducción política y económica de nuestro país –apertura y desregulación económica– fueron elogiadas permanentemente por los organismos multilaterales y por las calificadoras de riesgo internacional.

Toda esta fiesta de datos estadísticos en las que se respaldaba la ortodoxia académica neoliberal no daba explicación a las carencias ni a las tensiones que tenían lugar en el plano físico de la economía, esto es: el desempleo crecía, el nivel de endeudamiento era insostenible, la caída de nuestros niveles de industrialización

era estrepitosa, el sistema de depósitos bancarios en dos monedas con bajísimos encajes para el ahorro en dólares estaba a punto de estallar y, para colmo, el proceso de desguace del Estado le impedía intervenir en la economía para suavizar los efectos de la catástrofe que se avizoraba. La Argentina le disputaba celosamente el puesto de *"mejor alumno"* a México y Chile en diferentes etapas, y sin embargo nada de ello evitó la crisis de 2001.

No se trata de no dar solidez al sistema financiero sino de proporcionarle esa solidez a través del crecimiento y la redistribución equitativa de los beneficios del sistema de acumulación implementado.

## El consumo como motor de la economía a través de la equidad

A partir de 2003, y producto de las decisiones oportunamente adoptadas por el presidente Néstor Kirchner y profundizadas por nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner, los argentinos optamos por romper con el modelo de valorización financiera privilegiando el consumo interno y la rentabilidad (utilidades sobre ventas).

En este sentido, la demanda interna ha tenido en la Argentina un papel preponderante en la recuperación.

Si se toman los últimos siete años, habrá de advertirse que, para nuestro país, la tasa de variación interanual en porcentaje del PBI mostró un aumento promedio del 7,4%, frente a un promedio del 4,3% exhibido por el resto de los países de la región.

De ese aumento equivalente a un incremento del 80% del PBI, más del 60% se explica por el crecimiento del consumo privado y la inversión.

¿Cómo se logró semejante aumento del consumo privado interno?

En primer término, y como la crisis de 2001, al ubicar el nivel de desempleo por encima del 25%, destruyó algo más que el salario, se tornó imperioso poner en marcha una agresiva política de empleo, producto de la cual desde 2003 a la fecha se han creado más de 5 millones de puestos de trabajo.

Hoy el desempleo en la Argentina se ubica por debajo de los dos dígitos.

En segundo lugar, se operó una sensible mejora en términos del salario real de los trabajadores, que en promedio se duplicaron desde 2004 a la actualidad y fueron acompañados por significativos incrementos anuales de productividad.

Esto hace que los trabajadores hayan mejorado su estándar en la distribución funcional del ingreso. Por tanto, ha aumentado la participación de los asalariados en el reparto de la renta. De hecho, de situarse en 2003 en el 34,3%, desde 2005 supera el 40% del PBI (nivel que fue el promedio durante la convertibilidad). Al presente, se ubica en el orden del 46%.

Por último, la transformación del sistema de seguridad social con tres pilares claves: 1) se modificó el régimen de capitalización individual conocido como AFJP hacia un régimen de reparto solidario; 2) se implementó un plan de inclusión jubilatoria que permitió incrementar la cobertura previsional desde un 66% en 2003 a un 95% en 2011; y 3) se aumentó considerablemente la mínima jubilatoria

(1025%) que alcanza al 75% de nuestros jubilados y pensionados. Esto implica que las transferencias en concepto de seguridad social aumentarían en el mismo período del 5,5% del PBI al 10,8% del PBI.

Estas tres políticas mejoraron de modo sustancial la distribución del ingreso en la Argentina posibilitando que el índice GINI –conforme las estadísticas del mismísimo Banco Mundial–, haya pasado de ubicarse en el orden del 0,52 en 2002, a situarse en el 0,43 en 2011 (1 es la desigualdad total y 0 la igualdad absoluta).

Los procesos puestos en marcha tuvieron un fuerte impacto en la disminución de la desigualdad y esto tiene una relación directa con el incremento del consumo.

Esto es así y puede ser explicado con un ejemplo básico propio de la economía física.

Piénsese un país con un nivel tan escandaloso de desigualdad en el que un 1% de la población acaparara el 90% de la renta, en tanto que el 99% restante debiera conformarse con el 10% que queda.

La posibilidad de goce, en una ecuación tan desapareja, muestra límites que sur-

gen de las mismas fronteras de lo sensible, es decir, de nuestra existencia. Por más que perteneciendo a la afortunada minoría del 1% quisiera aumentar mis niveles de consumo, no me sería posible ingerir diez veces más alimento de aquel que necesito, ni manejar a la vez cien automóviles, ni ir de vacaciones a diez lados diferentes al mismo tiempo. Así, es bastante probable que la minoría que recibe los beneficios de las nueve décimas partes de la economía invierta en un mundo que merced a los cantos de sirena de las burbujas financieras permanentemente ofrece oportunidades para la especulación.

*La desigualdad conspira contra el consumo.*

Por el contrario, la mejora en la participación de la renta por parte de los trabajadores hace que una gran cantidad de personas se hallen en posesión de casi el 50% de la renta y contribuyan a maximizar el consumo, toda vez que la distribución confiere recursos sin dejar excedentes situados groseramente por encima de la capacidad de goce de las masas.

La mejora en términos de igualdad produce aumentos en materia de consumo.

## El aumento de la rentabilidad

La evolución de las variables antes reseñadas, de acuerdo con lo expuesto, generó mejoras en términos de rentabilidad para el sector empresarial.

Representada por la tasa de utilidades sobre ventas, la rentabilidad de las 200 empresas de mayor facturación en la economía argentina verifica una notable recomposición desde 2003 en adelante.

La rentabilidad más baja del período 2003/2010, equivalente al 6,3% de utilidades sobre ventas, es superior a la máxima experimentada en el período de la convertibilidad, es decir el 5,9% registrado en 1994.

El promedio 1990/2001 se ubica en el 3,1%, mientras que en el período 2002/2009 se sitúa en el 9%.

Esto respecto del empresariado en general; pero si dentro del sector nos concentramos exclusivamente en el área relativa



a la industria, las diferencias entre ambos períodos son aún más significativas: 0,6% de promedio en la década anterior contra un 6,8% en la que recientemente ha culminado.

*El aumento de la rentabilidad es una derivación del incremento del consumo.*

La satisfacción de esta expansión del consumo interno solo puede verificarse a través de un aumento de la producción.

Así, la variación promedio interanual de la producción industrial, en porcentuales del PBI, fue durante el período 2003/2010 de 8,2%, lo que es muy superior al 3,2% de los 90 y al 2,8% de los años 70 (durante la década del 80 se registró un retroceso del 1,8%). De hecho, el período de mayor incremento promedio de los últimos 50 años fue notoriamente superado (el 8,2% 2003/2010, supera el 5,9% 1960/1974).

Esto habría sido imposible sin un aumento sostenido de la inversión.

En efecto, en el año 2002, la inversión pública arañaba el 0,7% del PBI, en tanto que la privada apenas superaba el 10%. En 2010, en cambio, la inversión pública supera el 3,5% del PBI, mientras que la inversión privada se sitúa por encima del 20%. Nuestra presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, indicaba en el discurso inaugural de la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso que, según fuentes de organismos internacionales, *la Argentina destina a la inversión el 25% de su PBI, cifra solo superada a escala global por China e India.*

Esto echa por tierra el argumento de la *falta de confianza* que suelen esgrimir algunos profetas del Apocalipsis: no es que no se invierta, existe quien invierte y quien aún conspira especulando y procurando enviar remesas al exterior. Sin embargo, esto es una decisión estratégica, de corte enteramente político, que responde a la convicción de jugar abiertamente contra las posibilidades del



modelo de acumulación puesto en marcha por este gobierno. Existe quien añora el período de valorización financiera. Ni siquiera hemos de abrir –aunque correspondería hacerlo– un juicio de valor sobre este tipo de conductas. Reitero: no es un obrar motivado en la incertidumbre sino en la convicción de volver a tiempos pasados, con una economía para pocos. No obstante lo cual, según atestiguan los números, tanto económicos como electorales, el modelo cuenta con un fuerte grado de adhesión.

## Palabras finales

Este aumento en la productividad, fundado en el aumento de los salarios, no es producto de ningún *viento de cola*, ni de alguna *mano invisible* del mercado. Es más, si de mercado se tratase, la receta ortodoxa, en crisis de empleo (25% de desocupación) y salarial, aconseja sostener el estado de cosas imperante, a fin de, a costa del sufrimiento del “*ejército de reserva*” –digámoslo sin hesitaciones: la enorme masa de desocupados familiares–, permitir que los márgenes de utili-

dad de las empresas se maximicen. Nadie explica, en este mundo tan volátil, a quién, que no esté en crisis, se le colocará esa producción.

No es un logro menor de esta gestión el haber propiciado el retorno a la economía física, la economía más cercana a la realidad y a las necesidades de la gente.

A pesar de los desafíos que las dificultades generadas por la tremenda crisis internacional plantean, vamos por el buen camino.

La única verdad es la realidad.

La realidad no ha dependido de la idea que los medios y la oposición tenían de ella.

El 54% de los hermanos de nuestra patria han percibido a las claras la realidad.

Nuestro compromiso, más que nunca, es con ellos. ✌️

El modelo económico-social

# ¿Qué significa profundizarlo?



por MAURICIO MAZZÓN  
Director Ejecutivo de GESTAR

## Antecedentes

En ciertas ocasiones conviene ejercitar un poco la memoria. Vamos a recordar brevemente los antecedentes más inmediatos de este proceso iniciado en 2003 con la presidencia de Néstor Kirchner. La convertibilidad surge, a comienzos de la década de 1990, luego de la brutal hiperinflación. Sus efectos a largo plazo fueron la destrucción del aparato productivo, crecimiento exponencial de la desigualdad, concentración de la riqueza en pocas manos, aumento de la pobreza y de la indigencia, desguace del Estado, eliminación de los derechos sociales, fragmentación social, apropiación especulativa de los fondos jubilatorios, exclusión y desempleo, todas desgracias que dejaron a la Argentina en bancarota en lo político, económico, social, moral e institucional.

## Situación en el mundo actual

Dos décadas después vemos como se repiten los mismos sucesos pero esta vez en Europa y en EE.UU., donde se intenta revertir la crisis económica aplicando en la mayoría de los casos políticas de ajustes y recortes de gastos.

Y así es que el movimiento de los indignados surge como respuesta a eventos que no llegan a comprender cabalmente en cuanto a su origen y desarrollo porque es probable que ignoren el costado político de la crisis. De esto deriva la incapacidad de la sociedad de cuestionar el modelo económico que, basado en la pura especulación, viene marcando el paso de la economía mundial desde hace ya varios

años. En Sudamérica se han revertido estas políticas neoliberales y paralelamente se reconstruyeron los Estados con el fin de recuperar resortes de decisión fundamentales a la hora de determinar el rumbo de la economía. El Estado actúa entonces como regulador del proceso económico protegiendo a los sectores más débiles y vulnerables de la sociedad.

En definitiva, estamos asistiendo en los países centrales al desmantelamiento del Estado de Bienestar mientras, no por casualidad, la riqueza se concentra cada vez más.

## Un Nobel que cree en la profundización del modelo

El Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz sostuvo en agosto de 2011 que si bien la Argentina exhibe un fuerte proceso de crecimiento él cree que debe diversificar las estructuras productivas y limitar la exposición a los vaivenes del mercado financiero internacional. Piensa que nos conviene invertir en sectores de alta tecnología para ir rompiendo la actual dependencia, y señala que una disminución del crecimiento chino traerá aparejada una baja de los precios de los *commodities*, lo que repercutiría sobre nuestra economía por ser tan dependiente de esos precios.

Cuestionó además las medidas de austeridad y reclamó mayores niveles de gasto en los países centrales. Para superar la actual crisis mundial afirma que la mejor herramienta es el crecimiento económico. En cambio, las recetas de austeridad que se aplican en Europa y EE.UU. provocan que la economía se desacelere y luego entre en recesión, lo cual a su vez deriva inevitablemente en una depresión. Agre-

ga Stiglitz que para librarse de la crisis hay que incentivar el consumo y el pleno empleo impulsando para ello el gasto y no reduciéndolo.

Asimismo, pronosticó que si se intensificaba la recesión en Estados Unidos y Europa, las economías de los países emergentes iban a tener dificultades. Podrán afrontar la caída de sus exportaciones solo si previamente fortalecieron la demanda interna

## ¿En qué consiste la profundización del modelo?

Muchos se preguntan cuál es exactamente el contenido de la frase “*hay que profundizar el modelo*”. Por tanto, la primera cuestión que conviene abordar consiste en saber qué es un modelo, luego determinar si este existe o no y por último analizar qué implica profundizarlo.

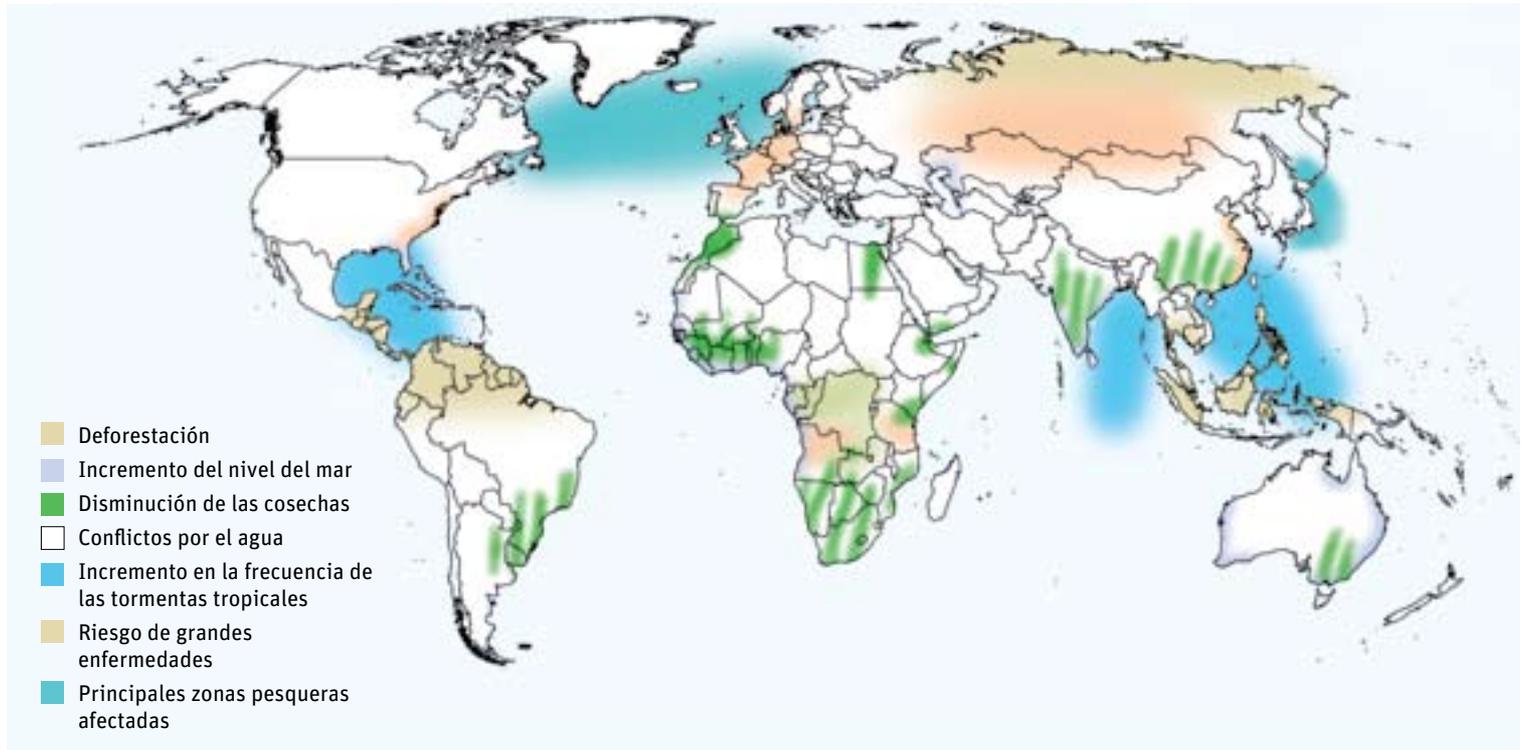
Un modelo es un esquema teórico de un sistema o realidad compleja que es elaborado para facilitar su comprensión y estudiar su comportamiento, por ejemplo la evolución económica de un país.

Cuando el modelo se transforma en un punto de referencia para ser imitado —como el caso de Grecia con relación a nuestro país— denota que ha sido exitoso.

Ahora bien, para que un modelo político, económico, social y cultural se consolide requiere de políticas estratégicas de largo aliento. Sostener una conducta coherente provoca a largo plazo confianza, tanto interna como externa. Y justamente esto es lo que viene ocurriendo en la Argentina. Durante ocho años se siguió una política congruente y homogénea en la que claramente el arquetipo propuesto consistía

## El mundo en 2050- Principales problemas que enfrentará el planeta

Toda estrategia de crecimiento y desarrollo local y regional necesariamente debe tener en cuenta el contexto internacional y los posibles escenarios críticos del mundo en las próximas décadas.



en sentar las bases para un crecimiento económico general con inclusión de todos los sectores sociales, todo lo cual llevó a una reválida de este gobierno por otros cuatro años.

Revisando nuestra historia reciente veremos que tanto la derecha como la izquierda han coincidido en que uno de los males endémicos de nuestro país fue la política errática que a través de las décadas ha tenido en casi todos los terrenos, desde la política exterior hasta el modelo socioeconómico interno.

### Coherencia entre la concepción y la ejecución

Una nueva etapa se abre a partir de la reelección de Cristina con el 54% de los votos. Desde 2003 el gobierno sostiene un programa de gobierno que se basó, a) en lo externo, en alinearse con los países latinoamericanos ahondando el proceso de unidad que derivó en la creación de la UNASUR, y en liberarnos de las ataduras externas que condicionaban la toma de decisiones autónomas en materia económica; b) en lo interno, se reemplazó un modelo económico especulativo por otro

cuyo eje es la producción y la industrialización del país. En esa línea se tomaron medidas que hicieron crecer el PBI, disminuyeron sensiblemente la desocupación y la pobreza y recuperaron los aportes de los trabajadores para el conjunto de la sociedad. En igual dirección apuntó la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, que sentó una base que con el tiempo permitirá la existencia de visiones plurales en vez de una única y sesgada lectura de la realidad como ocurre con los grupos monopólicos. Se reconquistaron derechos sociales y laborales que habían sido suprimidos en las últimas décadas. Se incorporó a dos millones y medio de personas a la jubilación evitando que quedaran a la deriva. Se desvió la renta agraria diferencial hacia la inversión social y productiva. Se pusieron en plena vigencia los derechos humanos. Se aprobó la ley de matrimonio igualitario, colocando a nuestro país a la vanguardia de los derechos de última generación.

El modelo es, en síntesis, el conjunto de políticas dirigidas a fortificar un capitalismo de base nacional que tiene como eje el desarrollo económico interno, muy orientado a una integración con la región

y con países emergentes como China e India y superador del modelo productivo-exportador primario.

La aplicación de este conjunto de políticas implica, pues, la búsqueda de un camino propio guiado exclusivamente por nuestro interés y descarta la aplicación de las políticas "sugeridas" por los centros de poder internacionales.

Cristina Fernández de Kirchner lo definió con claridad: *"Estructura productiva diversificada con eje en el mercado interno, con inclusión social"*.

Este modelo surge de pensar la articulación de la comunidad desde el interés del conjunto de la sociedad argentina y no solo de una facción, reactualizando de esta manera el concepto de *"comunidad organizada"*. Tiene como norte la justicia social, que se realiza generando trabajo y redistribuyendo la riqueza en partes igualitarias entre el capital y el trabajo. Pretende la integración y desarrollo de todas las regiones del país. Es latinoamericanista pues brega por la unidad continental, integrando a la región en un solo y poderoso bloque. Y es policlasista porque su sustrato está conformado por un frente donde concurren diferentes sectores sociales que

priorizan la unidad en torno a los objetivos mencionados.

## Todo esto ya se hizo

El modelo de desarrollo que es preciso ahondar se basa en un programa económico heterodoxo cuyos principales ejes son: 1) la fijación de un tipo de cambio competitivo y alto, que otorga ventajas a la producción nacional y que alienta un incipiente proceso de sustitución de importaciones en algunas áreas económicas vitales; 2) la implantación de retenciones a las exportaciones primarias. En la práctica, el uso de derechos de importación y exportación indicó una política de cambios diferenciales, permitiendo un dólar alto que alentó la producción local de manufacturas; 3) superávits gemelos: externo y fiscal; 4) fuerte incremento de la actividad productiva a través del aumento de la inversión pública para llegar a niveles récords de obra pública; 5) impulso del consumo interno mediante la generación de millones de puestos de trabajo, el incremento del salario mínimo y de las jubilaciones, que permitió incorporar al circuito de consumo a millones de personas; 6) el desendeudamiento, que fue esencial pues tras la "impensable" quita hecha por Néstor Kirchner, que redujo la deuda pública a una tercera parte en términos del PBI, la cancelación de lo adeudado al FMI y el pago con reservas liberó recursos destinados al gasto público y social.

## ¿Cómo se profundiza el modelo?

Muchas son las tareas estratégicas para lograrlo, algunas de largo alcance y otras de realización más rápida. Creemos que es primordial avanzar y robustecer la integración regional. Para lo cual, como desarrolló Marco Aurelio García –principal asesor de Dilma Rousseff en materia de política exterior– en una conferencia que dio convocado especialmente por Gestar, es necesario interconectar las diferentes regiones del continente, avanzar en la integración energética y crear el demorado Banco del Sur para movilizar recursos propios de la región a fin de

promover el desarrollo y prescindir paulatinamente de la financiación de los países centrales. De igual modo, es preciso consolidar la UNASUR como organismo político regional acentuando el camino iniciado por Néstor Kirchner.

Otra tarea gravitante consiste en contribuir a la organización política de los sectores populares haciendo centro en los trabajadores y en los jóvenes. La única forma de garantizar la continuidad de este proyecto político es difundirlo de forma tal que se readquiera e intensifique una conciencia política nacional. Para esto, el Consejo Nacional del Partido Justicialista creó Gestar, como un instrumento que coadyuve a la formación de cuadros políticos que a su vez vayan renovándose y ampliando su esfera de influencia.

Hay que avanzar en la desconcentración del aparato productivo y en la planificación de las líneas estratégicas de la economía a partir de un rol protagónico del Estado, continuando con el apoyo al crecimiento de las Pymes, que son las grandes generadoras de empleo.

Ninguna duda cabe que la Argentina tiene una posición preponderante como productora de alimentos, los cuales tienen una demanda creciente y un precio en alza sostenido. Por otra parte, el grueso de nuestra producción primaria alimenticia se concentra en la soja.

Creemos que es preciso incrementar sustancialmente la producción de estos productos pero con mayor valor agregado, es decir, con un alto nivel de elaboración.

Pero además entendemos que hay que perseguir una mayor diversificación de las exportaciones en cuanto a los productos, pero también en cuanto a los destinos. No debemos perder de vista que los precios de los *commodities* son fluctuantes por naturaleza y lo que hoy es un baluarte, mañana puede ser una debilidad, como ya ha ocurrido en otros tiempos.

El plan estratégico industrial 2020 que fija como meta duplicar el PBI del sector es la llave maestra para colocar al país en la senda de un esquema de desarrollo industrial. Para que este plan sea exitoso es preciso tender a la creación de un Banco de Desarrollo y aprobar leyes antimonopolios.

En términos geopolíticos, el escenario internacional se presenta caracterizado por

una gran crisis económica, un importante aumento demográfico y una demanda creciente y sostenida de alimentos, agua y energía. En este contexto es vital que el petróleo, la siderurgia, la minería y las tecnologías de punta que podamos desarrollar estén bajo control nacional y que se diversifique la matriz energética.

Es necesario invertir rápidamente en la prospección de cuencas petrolíferas y gasíferas.

Un punto neurálgico sobre el que debería insistirse es el relacionado con la ciencia y la tecnología. En este mundo globalizado, el conocimiento es una de las claves del desarrollo económico y de la autonomía en la toma de decisiones. Por ello, la inversión pública en ciencia y tecnología deber financiarse con recursos nacionales para evitar así el condicionamiento que determine qué tipo de conocimientos nos conviene desarrollar.

Es preciso reformar la ley de entidades financieras para contar con un instrumento que reoriente el crédito al servicio de la producción nacional.

Asimismo, hay que buscar consensos que permitan implementar una reforma fiscal equitativa y con espíritu redistributivo. Sería deseable un sistema impositivo que grave los ingresos más elevados y las rentas.

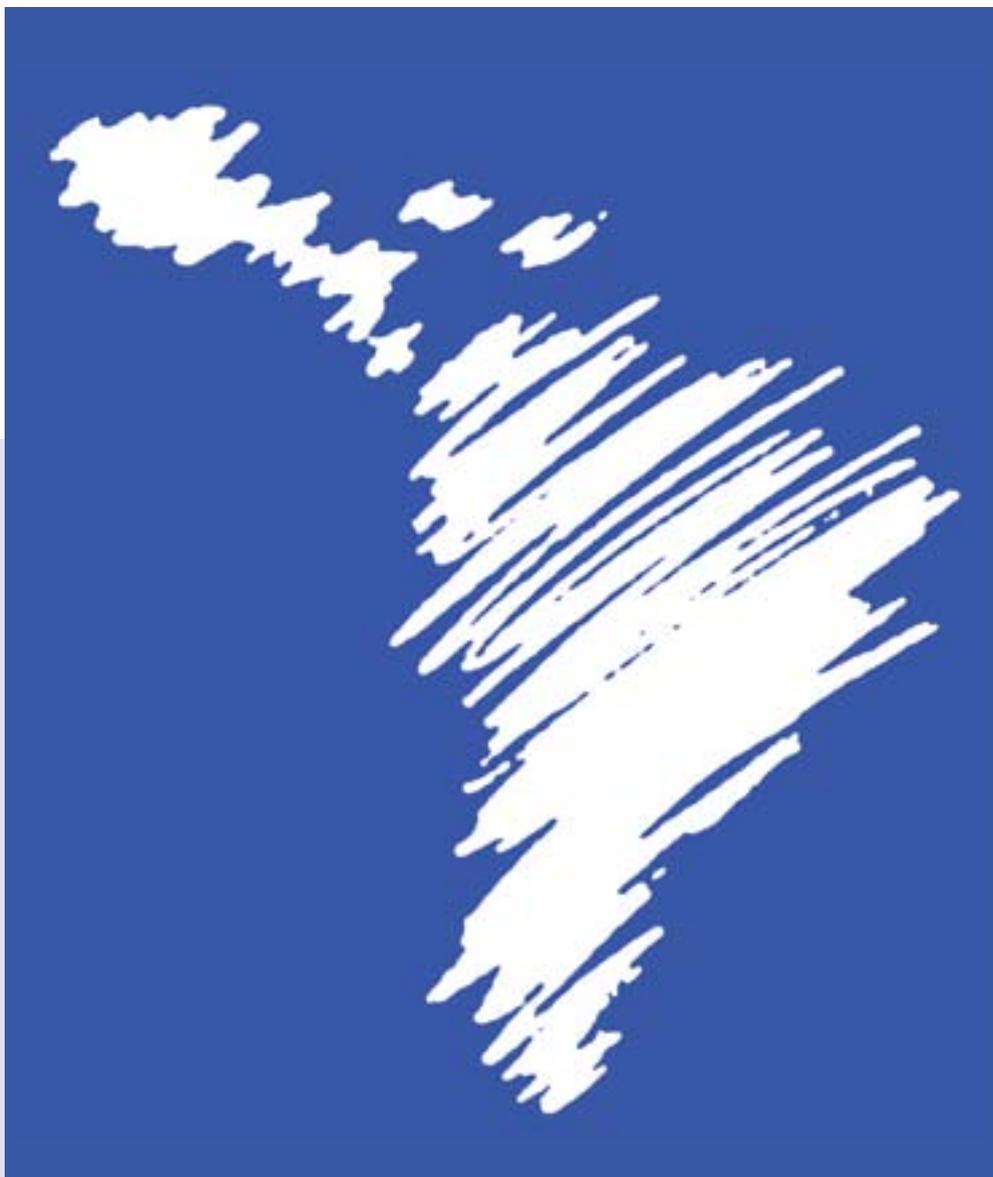
En línea con estas medidas está el impulso que la Presidenta dio al Pacto Social, en tanto permitirá ir perfilando la resolución racional de los conflictos que plantee la puja entre empresarios y trabajadores.

Dado que la clase trabajadora es sustento imprescindible de este modelo de desarrollo, se requiere continuar con la baja del trabajo en negro o "informal" y la gradual eliminación del trabajo precarizado a través de la tercerización del empleo.

Por último, hay que consolidar un proyecto cultural propio. Nunca como en este caso es más apropiada la expresión de "*nacional y popular*" para definir una propuesta plural que enfrente los intereses contrarios a la felicidad del pueblo. ✌️

Tradición y actualidad de América Latina

## Los nombres de la unidad



por MARIO N. OPORTO\*

Si se observa la tradición originaria de la América indígena enfrentada a la invasión española del siglo XVI, aparece muy frecuentemente la denominación Provincias Unidas del Río de La Plata y, también, Provincias Unidas del Sur. Se podría agregar que en el imaginario de los pueblos y de los dirigentes de 1810 existía el "ser americano", una categoría previa a la construcción de los estados nacionales y –en muchas regiones– anterior a la conformación de las estructuras virreinales.

Por lo tanto, es extraño que en ciertos sectores de la Argentina de hoy todavía se traten con reservas –y a veces hasta con espíritu xenófobo– los temas relacionados con la circulación social de los emigrantes limítrofes, un fenómeno previo a la creación de las fronteras nacionales.

Alberto Methol Ferré recuerda que desde 1580 hasta 1640 –un momento clave de la colonización y de las estructuras institucionales de la Colonia–, España y Portugal fueron un solo reino y, por ende, la unión iberoamericana podía pensarse como una unidad natural. Pero es justamente en ese momento en que aparece la idea de Hispanoamérica, sostenida por quienes creían que la unidad no debía darse en la unión de la América española con la portuguesa, sino separando la América portuguesa de los países hispanohablantes.

Es recién después de esos desacuerdos cuando aparece América Latina o Latinoamérica como concepto más frecuente de unidad, al que le suceden otros más modernos como Continentalismo, Tercer Mundo o –ya más institucionalizados– MERCOSUR y UNASUR.

Es útil pensar en por qué se genera, en el imaginario colectivo y en la práctica política, la idea de la unidad continental. La palabra "unidad" es una palabra romántica, vinculada a un concepto criollo y a la herencia de los libertadores y de la llamada "Patria Grande", que está muy presente en los documentos básicos que conforman la nacionalidad de la Argentina y de otros países vecinos.

Recordemos que en Mayo de 1810, en el Acta de la Independencia y en el Himno Nacional, aparece la idea de las Provincias Unidas del Sur y, con ella, la necesidad de construir un tipo de nacionalidad que podría identificarse con el antiguo Virreinato del Río de La Plata, o con la unidad de Sudamérica, hasta llegar a una categoría mayor que son los Estados Unidos de América Latina y que en nuestro imaginario comienza en el Río Grande mexicano y se extiende hacia el Sur.

Retrospectivamente, la relación con España y la relación con Inglaterra van a ir configurando lo que llamamos América Latina. Toda posibilidad de desarrollo autónomo en América Latina tiene que estar ligada a resolver esa cuestión de vínculos, que es además resolver la cuestión del nacionalismo y diferenciar entre ser nacionalista de un país desarrollado e imperial o no serlo.

Hay diferencias. Ser nacionalista en Estado Unidos es estar a favor de la invasión a Irak, y ser nacionalista en América Latina es estar en contra de la invasión a Irak y defender la autodeterminación de los pueblos en contra del orden imperial. Es otro de los temas puntuales claves para resolver qué es el nacionalismo en los países capitalistas desarrollados y qué es el nacionalismo en los países dependientes. Y aquí se une la cuestión social con la cuestión nacional.

La cuestión social y la nacional influyen hoy tanto como ayer, porque también puede haber unidad continental para otros proyectos. La postulación del ALCA en 1994 –para hablar de algo relativamente reciente– significa que hay proyectos alternativos al de la unidad de América Latina tal como la entendemos en la tradición que funda Mariano Moreno.

Es la evidencia de que, por detrás de las construcciones populares, se advierte una construcción sigilosa: la construcción del capitalismo, observada en todas las discusiones del campo nacional y popular de América Latina. De hecho, vemos que durante el siglo XIX la construcción de

### Las migraciones son hoy uno de los temas más destacados de la agenda mundial y producen una paradoja: la ideología que pregona en el mundo la libre circulación de capitales, mercaderías, patentes y bienes no permite la libre circulación de personas.

la unidad y del desarrollo autónomo está sujeta, al mismo tiempo, al desarrollo del capitalismo en América Latina.

La América Latina actual ha recuperado su tradición de unidad. Se manifiesta en el modo de revisar las deudas externas y desconfiar de los vínculos naturalizados, o automatizados, entre los estados soberanos y los organismos de crédito, entre muchas otras cosas. Hay que pensar en un tipo de unidad que no es la que pensaron los revolucionarios de Mayo de 1810, ni los federales del siglo XIX, ni los románticos de entre siglos; y que, probablemente, tampoco sea igual a la de los movimientos nacionales surgidos en el continente después de la Segunda Guerra Mundial. Ahora es imprescindible institucionalizar la unidad.

Si el MERCOSUR y la UNASUR no contribuyen a transformar el mercado común en una unidad política y cultural que resuelva los asuntos profundos de América Latina, la unión entre nuestros países será, como ha venido ocurriendo, una expresión de buenos deseos.

Por supuesto que también se puede pensar el continente desde la actualización del panamericanismo, la globalización, la Alianza para el Progreso o la Doctrina Monroe. Pero una visión latinoamericanista nos lleva a abandonar esos modos diversos de disolver América Latina en un menú de crecimiento que podemos llamar "de diseño", en el que nuestros países se desconectan entre sí –desconectando también sus historias e intereses similares– y fun-

cionan como provincias periféricas de una especie de Orden si no antilatinoamericano al menos no latinoamericanista.

La historia nos recuerda que América Latina, África y Asia fueron territorios sometidos a la servidumbre y a la esclavitud, y sirvieron como modelos de desarrollo basados en la destrucción de su materia prima o en la explotación de su mano de obra. Como sostiene Alcira Argumedo, la constitución de la historia como historia

universal a partir del siglo XVI y el ingreso desgarrante de las sociedades americanas a la modernidad conformarían a lo largo de los tres primeros siglos un mapa socio-cultural con características inéditas en la historia humana.

Así como América Latina puede cambiar de nombre sin que cambien por eso sus tradiciones profundas, hay que tener en cuenta, de igual modo, que lo que otras generaciones llamaron de manera franca "el imperialismo" ha cambiado de máscaras y ha refinado en alguna medida sus procedimientos para mantener intactas sus intenciones de dominio.

Pero "el imperialismo" o, mejor dicho, las contradicciones que ha producido su funcionamiento, nos han sido muy útiles para incorporar a nuestro menú continentalista derechos y recursos políticos e ideológicos que se han expandido afuera de América Latina. Por ejemplo, el bienestar de los obreros en los países desarrollados del siglo XIX y XX es algo que produce nuevas



miradas frente a lo que parecía la inevitable explosión social de Europa. Podría decirse que, aparte de exportar bienes, productos, capitales e ideología conservadora, los países desarrollados exportaron igualmente las contradicciones inherentes a sus sistemas de producción.

El pensamiento liberal democrático ha dado las mejores páginas sobre libertad y democracia del pensamiento universal y, además, ha generado modelos muy imitados como la Constitución de los Estados Unidos, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, las luchas por la libertad y la igualdad que libró Europa (fundamentalmente a través de Francia), y por la libertad económica y contra el monopolio y el absolutismo que se libraron en Inglaterra. Pero es un hecho que muchos de los países que hoy siguen siendo garantes de la libertad y de la democracia –y del modelo capitalista liberal–, que fueron los bastiones del antitotalitarismo, del antifascismo y del antinazismo, y que aportaron, por otra parte, la inteligencia y la sensibilidad de sus grandes pensadores, representan asimismo la esclavitud y el racismo que, en el caso de Estados Unidos, duró noventa años. Y lo mismo podemos referir de Francia, que junto con Inglaterra signó la historia de Indochina, Indonesia y África durante el siglo XX.

Como contrapartida, es muy curioso que todo intento nacional y popular acaecido en América Latina haya sido tildado de fascismo, en estos últimos años suavizado por el concepto de “populismo” que, por supuesto, es adoptado en un sentido peyorativo. Es un error conceptual que se ha vuelto un lugar común. El fascismo es producto de un estado militarizado, racista, expansionista, hijo del capitalismo y del liberalismo, y no del nacionalismo defensivo de los países dependientes.

Debemos recordar que el fascismo, el nazismo y el franquismo son europeos y que la discriminación racial es oriunda de Europa y Norteamérica. A medida que la pobreza de los países no centrales –o mal llamados periféricos– sea cada vez mayor, va a seguir generándose uno de los fenómenos mundiales más importantes de la actualidad: la segregación y la discriminación racial causada por los flujos de inmi-

grantes que se mueven en todo el mundo buscando mejores condiciones de vida.

En este sentido, habría que ver las migraciones como un movimiento de pobreza que va a acentuar el racismo, el prejuicio

### Al margen de los antecedentes de Mayo de 1810, tenemos en Perón un defensor de ese tipo de unidad integral entre países de América Latina.

y el nacionalismo defensivo de los países desarrollados que, en este caso, no constituye un nacionalismo democrático sino excluyente. Las migraciones son hoy uno de los temas más destacados de la agenda mundial y producen una paradoja: la ideología que pregona en el mundo la libre circulación de capitales, mercaderías, patentes y bienes no permite la libre circulación de personas. Y hay, además, otra paradoja. Uno de los principales argumentos que el mundo “occidental” le opuso al mundo “totalitario, ateo y marxista” era el de la libertad. La libertad suprema era la libertad de circulación. De modo que, mientras en el “mundo libre” las personas circulaban sin trabas, no podían hacerlo detrás de la cortina de hierro. Pero cuando se deshizo el muro de Berlín, tampoco podían hacerlo; y no porque no los dejaban salir, sino porque del lado occidental no les permitían entrar: los expulsaban y les ponían restricciones que impedían circular libremente.

Es un hecho comprobado por varias generaciones que los americanos no anglosajones, o mejor dicho, los americanos “pobres, dependientes y periféricos” nos llamamos a nosotros mismos “latinoamericanos”. Por consiguiente, hoy sería un error político cambiar de nombre y de concepto. Decir América Latina, decir Latinoamérica –por más que uno rescata en el nombre histórico también intereses imperiales– es un hecho asumido. Hemos elegido el uso popular; y América Latina, Latinoamérica, siempre tiene aires de la América periférica, de la América rebelde, de la América antiimperialista y de la América popular.

Pero ninguna de las unidades deseadas –la cultural, la ideológica y la política– pueden darse sin una unidad económica. Al margen de los antecedentes de Mayo de 1810, tenemos en Perón un defensor de ese tipo de unidad integral entre países de América Latina. No hay que olvidar que en 1948 propuso un mercado común partiendo de

un acuerdo entre la Argentina, Chile y Brasil (denominado en ese tiempo ABC) que no alcanzó a cumplirse en los hechos. Fue una propuesta que se anticipó diez años al Pacto de Roma que hizo posible la unión de Europa.

Perón pensaba que el mercado común sudamericano era la única salida a la crisis de América Latina. Es un pensamiento ba-

sado en el concepto, que luego se haría famoso como eslogan, que vislumbra un futuro en el que América Latina estará unida o dominada. La idea fue planteada por Perón en los años 40 del siglo XX, luego reforzada en su conferencia de la Escuela de Guerra, en 1953, y más tarde transformada en una consigna muy fuerte del peronismo de los años 70.

En 1974, Perón dice que hay que construir el continentalismo en momentos en que ya estamos pisando los umbrales del “universalismo”. Plantea así la unidad latinoamericana a partir de la inestabilidad del evolucionismo histórico. Lo que afirma, en el fondo, es que hay que conducir los procesos históricos y hasta adelantarse a ellos para que América Latina sea beneficiaria de esos procesos. Ese es el camino que avizora para llegar al nacionalismo latinoamericano como defensa de los intereses del conjunto.

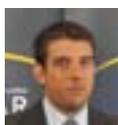
El latinoamericanismo de Perón es un antiimperialismo geopolítico y defensivo. De este modo, aborda América Latina con una visión estratégica del futuro regional. Y en ese marco introduce una especie de verdad futurista al señalar que la unión de América Latina no va a ser obra de los gobiernos sino de los pueblos.

Esa predicción se está cumpliendo en los hechos actuales de la política continental, donde observamos que países como la Argentina, Uruguay, Bolivia, Brasil, Venezuela y Ecuador han decidido rescatar la tradición emancipadora de América Latina. En ella volvemos a observar, después de muchos años, las ideas y los hechos elementales de la unidad. ✌️

\*Diputado nacional por la provincia de Buenos Aires.

# Profundizando el modelo: el desafío de la justicia social

La idea de justicia social surge como respuesta a la escandalosa brecha que existe entre los ingresos de los más pobres y de los más ricos, a las discriminaciones que relegan a minorías, mujeres, extranjeros y a los de distinta raza que la dominante, y en general a quienes por diversos motivos fueron ubicados por las elites dominantes en un lugar inamovible de la escala social.



por PABLO JAVIER SALINAS

Coordinador del Área de  
Formación Política de GESTAR

Toda reflexión acerca de la justicia solo puede ser derivada del dato sensitivo de la injusticia. Decía Dickens con naturalidad que *“en el pequeño mundo en el que los niños viven su existencia no hay nada que se perciba y se sienta con tanta agudeza como la injusticia”*.

Los modelos teóricos tienden a especular sobre la justicia olvidando la vivencia de la injusticia. En ese orden, si bien para Rawls, Habermas y Sen la injusticia es el disparador acerca de la reflexión en torno a la justicia, sus sistemas de ideas no ofrecen, en lo más sustancial, respuestas frente al problema de la pauperización como forma de dominación, disciplinamiento y exterminio de otros seres humanos. Comúnmente, estas teorías tienden al diseño de procedimientos por los cuales una sociedad puede determinar si una situación de pobreza constituye una injusticia o no.

Nuestro enfoque, más allá de compartir algo de la terminología usual, pretende desasirse de este tipo de limitaciones.

Intentaremos no perder de vista en ningún momento que hay situaciones que son inaceptables, y a partir de allí ordenaremos los conceptos. No a la inversa. Existen históricamente dos conceptos de justicia social: uno, llamado **igualdad de las posiciones**, y otro, denominado **igualdad de oportunidades**.

En apariencia tienen el mismo objetivo. Ambos, desde su formulación teórica, intentan reducir las tensiones que albergan las sociedades occidentales contemporáneas proclamando la igualdad de todos.

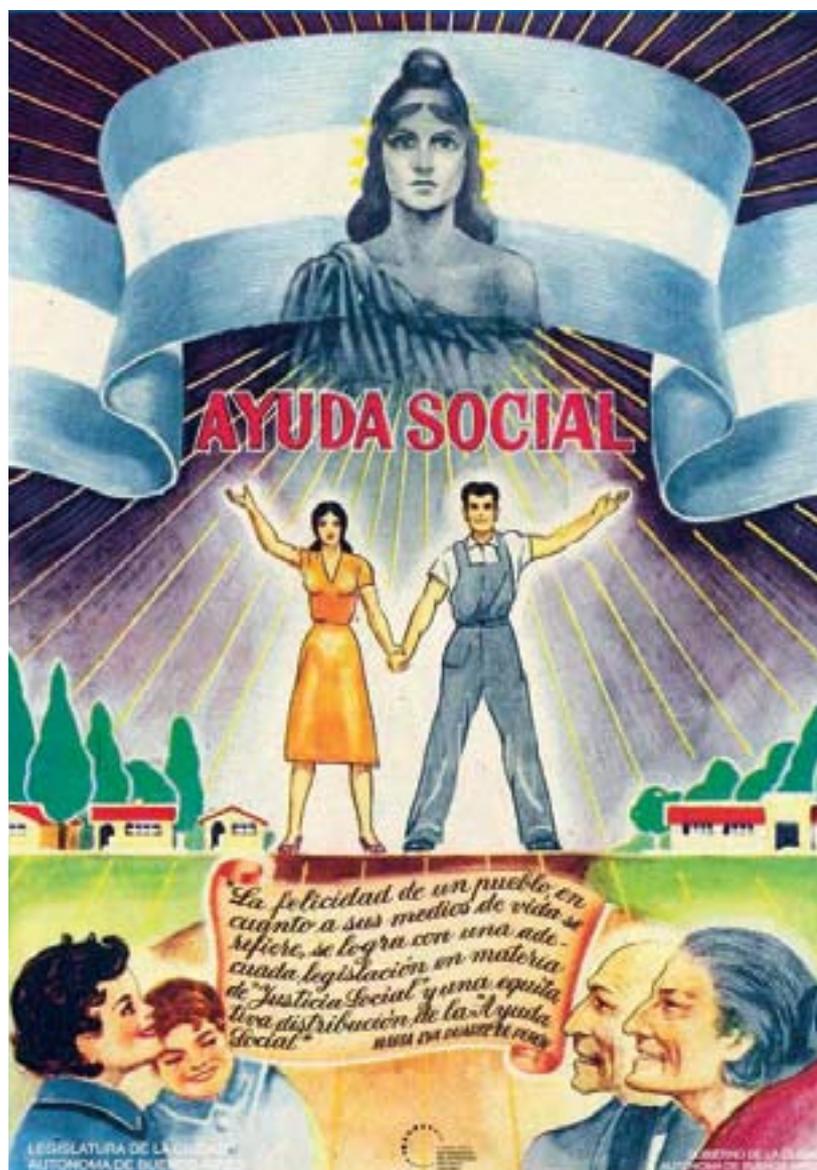


Ilustración tomada de *La Nación Argentina, justa, libre y soberana*. 1950.

La primera de estas concepciones tiene su eje en las posiciones que ocupan las personas dentro de una estructura social. Propone disminuir al máximo las desigualdades de los ingresos y de las condiciones de vida, independientemente de los diversos espacios sociales que ocupan los individuos, que varían de sociedad en sociedad según factores propios, como edad, sexo, raza, tradición cultural, etc.

Su finalidad es entonces que las distintas posiciones sociales se hallen lo más próximas unas de otras, de manera que la movilidad social no sea una prioridad.

La segunda concepción destaca la igualdad de oportunidades, es decir, todos tienen la posibilidad de ocupar cualquier posición en función de su mérito, capacidad y esfuerzo. Su fundamento teórico se basa en luchar contra las discriminaciones que impedirían una competencia donde todos los individuos

son iguales en un punto de partida, de modo que cualquiera que tenga la capacidad necesaria pueda ocupar las posiciones más jerarquizadas.

Ahora bien, según el punto de vista de la implementación de políticas sociales no es lo mismo aplicar en estado puro cualquiera de estas dos opciones. En efecto, no es igual una política que pretende au-

mentar los bajos salarios y mejorar las condiciones de vida de los barrios populares dotándolos de infraestructura, seguridad o buenas

vías de comunicación, que procurar que los niños de esos barrios tengan las mismas posibilidades de ascenso que los más beneficiados en función de su capacidad o mérito. Uno u otro modelo de justicia social no son meras concepciones teóricas o programáticas pues son levantados como estandartes por movimientos sociales que privilegian a grupos sociales e intereses económicos muy diferentes.

**Los modelos teóricos tienden a especular sobre la justicia olvidando la vivencia de la injusticia.**

Evita saluda al pueblo reunido en la Plaza de Mayo el 17 de octubre de 1950 desde un balcón de la Casa Rosada (foto AGN).



## El comienzo de esta historia

Cuando la Revolución Francesa declaró que *“todos los hombres nacen libres e iguales”*, dio inicio a una contradicción que pervive hasta nuestros días entre lo que se erigió en una formulación absoluta e irreducible, esto es, la igualdad de todos los seres humanos por un lado, y por otro, las infamantes inequidades sociales que la realidad se empeña en enrostrarnos a diario. El desmoronamiento de la sociedad engendrada por el Antiguo Régimen aumentó la inequidad pues bajo la invocación de la libertad el capitalismo no encontró freno de ningún tipo para imponer su nueva filosofía, la de maximizar las ganancias. La inevitable consecuencia de este accionar fue la miseria de las clases trabajadoras, especialmente de las urbanas, que se fue expandiendo durante el siglo XIX por todos los continentes. Lentamente se abrió camino la convicción de los más lúcidos pensadores de aquella época de que era imprescindible la intervención del Estado para articular un modelo de acción social que atenuara las desigualdades que este capitalismo descontrolado estaba provocando, pues de lo contrario sería imposible la subsistencia de una organización social. Esta lucha fue promovida por el movimiento obrero, por reformistas utópicos y, más ampliamente, por lo que dio en llamarse la *izquierda*.

## La redistribución

El modelo de **igualdad de las posiciones** desarrolló políticas para redistribuir la riqueza con el objetivo de reducir las desigualdades entre ellas. Estas transferencias sociales implicaban su reasignación mediante impuestos, derechos de sucesión, o derechos de exportación e importación, medidas con las cuales se intentaba rediseñar equitativamente el reparto de la torta que toda la sociedad producía. Este modelo de reparto se encarnó en lo que dio en llamarse Estado Benefactor, que integró a los sectores obreros y a los marginados a través de los derechos sociales de primera generación, como la salud, el empleo, la jubilación y las condiciones laborales (tiempo de descanso, recreación, vacaciones), entre otros. Por supuesto que estas políticas no fueron igualitaristas en un sentido radical. No se planteaban la erradicación total de la pobreza ni impidieron que algunos construyeran inmensas fortunas. El modelo siguió en casi todos los casos el mismo derrotero: a los derechos políticos siguieron los derechos sociales,

o, dicho de otro modo, se atenuaron las tensiones entre la igualdad formal y las desigualdades reales. Se creó así un mecanismo que transformó los conflictos sociales en participación política, disminuyó las inequidades y aumentó la integración social.

Los antecedentes de este modelo son múltiples y van desde la trabajosa y sangrienta construcción de las luchas obreras motorizadas por sus organizaciones sindicales, los impulsores de la Doctrina Social de la Iglesia, los pensadores utopistas y reformistas, los movimientos mutualistas y cooperativistas, hasta su consolidación definitiva en Europa Occidental después de la Segunda Guerra Mundial como una forma de amurallar a sus sociedades frente al peligro que para las elites dueñas del poder económico entrañaba el comunismo. De la activa participación de los movimientos obreros en la imposición de este mo-

**Con el Estado de Bienestar, el trabajo pasó a ocupar un lugar central del cual dimanan casi todos los derechos sociales y se universalizó el acceso a ciertos bienes que anteriormente estaban reservados a unos pocos, como la educación, la salud, etcétera.**

delo se derivaron dos consecuencias. En primer término, el trabajo pasó a ocupar un lugar central del cual dimanan casi todos los derechos

sociales. En segundo lugar, se universalizó el acceso a ciertos bienes que anteriormente estaban reservados a unos pocos, como la educación, el transporte público y en general las ventajas derivadas de las obras públicas.

Esta idea de justicia social se funda en el supuesto de que quienes crean la riqueza tienen derecho a su distribución equitativa. Ello implica que la cuestión de la redistribución no es un deber moral –fundado en el imperativo de que todos los individuos son iguales– sino una aspiración legítima de los que con su trabajo contribuyen a generar esa riqueza y a aumentar el bienestar colectivo. Es por esta razón que la sociedad les debe algo, cuyo pago consiste precisamente en ese reparto de la riqueza que da a cada uno lo necesario para llevar una vida digna.

Este modelo elabora entonces un concepto de sociedad edificada sobre la base del trabajo, la utilidad colectiva y la definición de funciones específicas, el cual tiene como sustrato un sistema de clases –que no se plantea eliminar– y de conflicto de clases.

En tal sentido, la adaptación vernácula de estos movimientos aparece en *La Comunidad Organizada*, obra escrita por Perón que sintetiza esta manera de solidaridad orgánica cuyo fin termina siendo la construcción de una vida social digna y completa, que otorga al sujeto colectivo una cuota de felicidad que hace que la vida individual también valga la pena para todos los integrantes de la comunidad.

En la Argentina hubo algunos antecedentes aislados previos a esta formulación del peronismo. Uno de

ellos fue la Ley 1420 de 1884, que impuso la escuela primaria gratuita, obligatoria y laica. Esta creación representó, con el transcurso del tiempo, un primer paso en la consolidación del concepto de igualdad de las posiciones, pues esa escuela posibilitaba a los niños compartir la misma cultura, lengua y valores. Esta concepción de escuela republicana, copiada del modelo francés, nunca fue cuestionada por el movimiento obrero, que veía en ella un reaseguro que garantizaba el acceso a la educación elemental como trampolín para el mejoramiento de la posición social en que se hallaban sus miembros.

### Esto es un deporte y... pobre de los vencidos

El concepto de justicia social que se basa en lo que habitualmente se denomina **igualdad de oportu-**

**nidades** fue impulsado por las burguesías y elites europeas, ansiosas por eliminar los obstáculos que el viejo sistema estamentario, propio del Antiguo Régimen, oponía a sus aspiraciones. En tal sentido, la Ilustración identificaba "la igualdad" con la igualdad política y con la libertad de expresión antes que con la igualdad social. La Revolución Francesa abolió los antiguos estamentos con el fin de que cada uno pudiera acceder a todos los empleos según su mérito, con independencia de la posición que ocupaba al nacer. Cuando en 1791 Francia prohibió la existencia de las corporaciones y abolió el feudalismo, en un mismo acto entierra el Antiguo Régimen y alumbró el reino de la igualdad de oportunidades. No se cuestionan las desigualdades sociales, pero se ofrece a cada individuo la posibilidad de aspirar a ocupar un lugar en cualquier posición social. Queda así instalada una nueva manera de resolver la principal contradicción de las sociedades democráticas liberales, que conlleva la coexistencia de una teórica igualdad de todos los ciudadanos con las desigualdades sociales provocadas por el funcionamiento de las economías capitalistas.

Este modelo se basa en una ficción que supone que, en cada generación, todas las personas se distribuyen proporcionalmente en todos los niveles de la estructura social cualesquiera sean sus orígenes y condiciones iniciales. Este esquema de movilidad social garantizaría que las desigualdades de ingresos y de condiciones de vida que separan a cada grupo dejarían de ser injustas porque todos sus miembros tendrían la oportunidad de escapar de ellas. Esto equivale a dar por sentado que, o bien los individuos son todos iguales, o bien sus talentos han sido distribuidos equitativamente por la *providencia* de suerte que terminen repartiéndose proporcionalmente en todos los niveles de la sociedad.

El concepto se completa con otra suposición teórica: que la herencia y las diferencias de educación fueron suprimidas para que finalmente el mérito de los individuos produzca, por sí solo, desigualdades que pasarán a ser justas. Para ello se implementan una serie de dispositivos que apuntan a suprimir aquellas discriminaciones que pudieran dificultar o impedir el acceso a cualquier posición de la estructura social pero, vale aclararlo, no cuestionan ni impugnan el orden jerárquico preexistente. Ejemplos de estos mecanismos son las becas para los alumnos más aventajados de extracción social de bajos ingresos para estudiar en las mejores universidades, o las leyes de cupos femeninos que garantizan a las mujeres una representación más equitativa y proporcional en la vida política.

Tal concepto entraña una transformación de las representaciones políticas de la sociedad pues surgen nuevos actores sociales que permanecían invisibi-

Ilustración tomada de  
*La Nación Argentina,*  
*justa, libre y soberana.*  
1950.



lizados y silenciados por los poderes dominantes. Otro aspecto para destacar y que se impone cuando comienzan a escasear las posiciones a ocupar dentro de la estructura social es que ahí deja de discutirse el número de puestos de trabajo existentes y se pasa a considerar cómo ocuparlos.

Este modelo se basa en una metáfora deportiva donde cada jugador espera para competir y se confía a la justicia del árbitro. Es preciso que cada uno tenga la misma oportunidad de ganar y que el juego produzca desigualdades a partir de desempeños diferentes garantizados por una competencia equitativa y justa.

El fundamento del modelo se asienta en una tríada: injusticias sociales, minorías discriminadas e iguales oportunidades para todos. Para decirlo de otro modo, existen innumerables grupos (obreros, mujeres, inmigrantes, jóvenes, etc.) que, en razón de algún rasgo de su identidad, se han vuelto víctimas de discriminaciones que hacen decrecer, o directamente desaparecer, sus oportunidades de alcanzar las mejores posiciones.

La **igualdad de las posiciones** corresponde a una sociedad funcional donde esos lugares configuran un sistema que busca que la sociedad se integre en torno a un contrato social basado en la solidaridad y en la implementación de políticas públicas universales protectoras de los más débiles.

En cambio, para la **igualdad de oportunidades** lo central en la sociedad no son las instituciones sino los ciudadanos, que deben ser activos y deben movilizarse para merecerlas. Deben querer triunfar y aprovechar sus oportunidades. De tal forma la sociedad no se considera como un orden más o menos justo e integrado, sino que se vuelve más bien una actividad cuyo dinamismo y cohesión está dado por las consecuencias de la acción de los mismos actores: los sujetos individuales.

La solidaridad ya no es un imperativo ético ni un contrato social sino la mera contraprestación que merece la actividad individual. El asistencialismo, por lo tanto, es una carga negativa a eliminarse y se ayuda a quienes quieren ayudarse a sí mismos. En esta dirección países como EE.UU., Gran Bretaña o Dinamarca esbozaron políticas de adjudicación inicial, por ejemplo a jóvenes. Se les entrega una suma inicial de dinero para que, por su propio esfuerzo, se forjen su porvenir, ya sea estudiando, viajando o bebiendo, si así lo desearan. Después, pasará lo que tenga que pasar. En el punto de partida se equilibran las desigualdades; luego, dado que las desigualdades producidas por el uso de estos recursos dependen solo de las personas y de su libre decisión, las desigualdades son perfectamente justas. El Estado se limita a equilibrar la desigualdad inicial pero luego solo existirán responsabilidades individuales.

En el mundo ideal de las posibilidades "querer es



poder", y en el sendero de la metáfora deportiva, una vez que se dio la señal de largada de la carrera, ¡pobres los vencidos! No hicieron uso adecuado de sus oportunidades, son los únicos responsables de sus fracasos porque tuvieron todas las chances. Para triunfar hay que ser virtuoso, hay que madrugar y trabajar duro. Explotadores y explotados son reemplazados por vencedores y vencidos. Claro, hay un detalle que es importante no olvidar: para que los vencedores merezcan su éxito y lo disfruten plenamente es preciso que los vencidos merezcan su fracaso y sufran todas sus consecuencias. Hay que responsabilizar a las víctimas, culpabilizarlas de su propia desgracia. Los pobres y fracasados varios que por la vida van son los únicos responsables de su suerte.

Se institucionaliza así la indiferencia hacia los pobres, cosa nada extraña si tenemos presente que los gobiernos que implementaron más radicalmente este modelo fueron los conservadores de Thatcher, Reagan, Bush, padre e hijo, Berlusconi o Sarkozy, entre otros.

Un extraordinario ejemplo de cómo funciona a largo plazo la aplicación de este modelo en estado puro lo encontramos en los EE.UU. Durante las décadas de 1950 y 1960, los guetos negros norteamericanos estaban absolutamente segregados, pero eran heterogéneos desde el punto de vista de su composición social. Se entremezclaban obreros, comerciantes, profesionales, marginales, docentes, etc. Desde comienzos de la década del 60 y hasta comienzos de la

Escenario preparado para festejar el primer aniversario de la Revolución de 1943 frente a la Secretaría de Trabajo y Previsión que encabezaba el entonces coronel Perón (foto AGN. 27/11/1944).

del 80, los gobiernos de turno pusieron en práctica políticas de cupos y otras medidas de discriminación positiva que llevaron a la burguesía negra a escapar del gueto hacia los suburbios de clase media. A partir de estas migraciones internas la situación del gueto se deterioró rápidamente quedando encerrado entre la miseria y la marginación. Vemos como la suma de unos pocos éxitos individuales no derramó virtud alguna sobre el conjunto.

La igualdad de oportunidades en estado puro conlleva, en todos los casos, un trasfondo de darwinismo social.

### **Feos, sucios y malos**

Analizado desde un costado teórico, no es lo mismo obtener una representación política igualitaria en

el Parlamento que transformar los empleos de esos mismos obreros volviéndolos mejor remunerados y menos penosos. En tal sentido, Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión mejoró sensiblemente las condiciones de los trabajadores consagrando leyes protectoras y organizando nuevos sindicatos, entre innumerables medidas que cambiaron profundamente las condiciones laborales de la masa trabajadora argentina. Luego crea el Partido Laborista, donde se destaca la base obrerista, que será la herramienta electoral usada para las elecciones de 1946. Como consecuencia, conseguirá introducir en el poder legislativo una gran cantidad de representantes obreros. Frente a la opción de abolir una situación social injusta o brindar las oportunidades que permitan a los individuos escapar de ella, el peronismo hace las dos cosas.



En Europa y EE.UU., el camino hacia una cierta igualdad ha sido sinuoso e indirecto pues las grandes luchas sociales obtuvieron protección social pero no lograron una apreciable reducción de la brecha en los ingresos de los grupos sociales. En la Argentina, Perón consagra derechos sociales derivados del trabajo, como las vacaciones pagas, la jornada laboral de ocho horas, la prohibición del trabajo de los niños, y al mismo tiempo otorga el aguinaldo y aumenta sustancialmente los salarios, al punto que en 1954 la renta nacional se distribuye entre los sectores del trabajo y los del capital de manera proporcional en un 50% cada uno.

En la Argentina de principios del siglo XX se construyó el mito del "crisol de razas". Era un relato que explicaba cómo se integrarían los inmigrantes europeos que con sus diferentes bagajes culturales llegaban al país. Así, los migrantes eran definidos más por su cultura y nacionalidad que por la calidad de su trabajo o régimen salarial. Para este relato era evidente que el modelo de la Argentina del Centenario de un país agroexportador, séptima economía del mundo, dominado por una elite ligada al campo, terminaría por absorber a los recién llegados. Estos, a su vez, aun cuando mantuvieran ciertos estereotipos de su saber tradicional,

adoptarían las pautas y conductas culturales del grupo dominante. Se suponía pues que las diferencias culturales quedarían amura-

lladas en la vida privada pero que los valores comunes de la argentinidad se expresarían públicamente a través de instituciones como los partidos políticos o los sindicatos. De acuerdo con este paradigma, los inmigrantes ingresarían a la economía nacional en los puestos de trabajo menos calificados pero adquiriendo ciertos derechos a la par que estabilizarían su posición. Asegurado ese lugar, las nuevas generaciones accederían a la ciudadanía y, a través de la educación primaria abierta a todos, se asimilarían definitivamente a la cultura nacional volviéndose tan argentinos como los demás. Con el decurso del tiempo irían escalando posiciones hasta la integración total, tras el paso de algunas generaciones.

En la realidad, bien distintas fueron las cosas. La primera corriente inmigratoria, europea básicamente, trajo consigo las ideas imperantes en la Europa de la que provenían. Así, el anarquismo, el socialismo y el marxismo fueron las concepciones hegemónicas en los trabajadores que se instalaron en nuestro país. Eran explotados por una oligarquía insensible y sus condiciones de vida eran miserables. Esto provocó tal actitud contestataria que para que esa oligarquía pasara bien la fiesta del Centenario debió instaurar

el Estado de Sitio. Es cierto que la educación realizó una tarea de integración importantísima pero de ninguna manera se modificó la relación de explotación que recién a mediados de la década del 40 tendría una posición de centralidad como cuestión política desde el Estado, participando éste activamente en pos de equilibrar las relaciones de poder entre la clase trabajadora y el incipiente capitalismo que ya se insinuaba en el país.

Desde mediados de la década del 30 y sobre todo a partir de los comienzos de la siguiente comenzó una nueva migración, del interior del país hacia Buenos Aires: eran los "cabecitas negras", al decir despectivo de la oligarquía y de los sectores medios acomodados de la época. Estos genuinos herederos de los habitantes originarios de nuestra patria fueron actores principales de la nueva era política que se avecinaba con el naciente peronismo. Tuvieron un rol central el 17 de octubre de 1945 y serán destinatarios de políticas de inclusión social, cultural, política y económica. Constituirán en cierta forma un ícono de aquellos tiempos. Y no estaría de más recordar que su visibilización, su cobrar existencia, la prepotencia de la conciencia de sí mismos, generaron reacciones racistas similares a las de las primeras décadas, cuando

los migrantes europeos las provocaron en las clases medias y altas de aquella sociedad. Desde el horrorizado Miguel Cané (el de *Juvenilia*), que temía que

**Frente a la opción de abolir una situación social injusta o brindar las oportunidades que permitan a los individuos escapar de ella, el peronismo hace las dos cosas.**

la chusma inmigratoria poseyera a las mujeres de la rancia aristocracia y que se regodeaba poniendo letra a las leyes represivas de los gobiernos oligárquicos (v.gr. la Ley de Residencia), hasta el inefable Américo Ghioldi, que se refería a los nuevos inmigrantes de tez oscura y pelos pirinchos con el despectivo mote de "descamisados", término que utilizaba desde las páginas del diario comunista *La Vanguardia*.

## Fortalezas y debilidades

Hemos visto que las sociedades que desarrollaron un Estado de Bienestar se ven menos afectadas por las desigualdades. En los países occidentales capitalistas este modelo protege bien a los que están integrados al sistema, pero los *outsiders* encuentran crecientes dificultades para entrar en él y acceder al mundo del trabajo y a sus derechos y protecciones. En la Europa de los últimos veinte años se planteó la disyuntiva: o proteger a una gran parte de la población limitando las desigualdades y excluyendo a los que no pueden entrar al sistema, o bien abrir las puertas a todos pero al precio de grandes desigualdades. En tal sentido

es interesante la respuesta que dio Tony Blair, ex premier inglés, a las críticas que en su momento le hizo la izquierda francesa, cuando afirmó que el primer deber de la solidaridad es ofrecer un empleo a todos. Es decir, desde esta perspectiva la dicotomía es: o ausencia de desigualdades o ausencia de desempleados.

Cuando estas sociedades comenzaron a sufrir crisis económicas, con el consiguiente freno del crecimiento, y no pudieron dar empleo a todos, se reveló una faceta oculta del Estado de Bienestar, esto es su carácter corporativo. Se hicieron visibles los innumerables regímenes especiales de protección que en el imaginario colectivo asumen la forma de derechos adquiridos. Estas ventajas específicas, estos estatutos particulares (docentes, empleados públicos, obreros fabriles), aparecieron como intocables. Y las brechas comenzaron a quedar cada vez más expuestas; empleados precarizados, madres solteras, jóvenes, extranjeros y lo que es peor, nuevos desocupados expulsados de sus antiguos trabajos, comenzaron a caer bajo una red de seguridad social, cada vez más precaria y con menos recursos, o a depender de la caridad, como las antiguas sociedades de beneficencia.

De hecho, en tales sociedades la igualdad de las posiciones favorece sobre todo a la clase media.

Ahora bien, cuando el crecimiento económico comienza a resentirse, la malla de solidaridad se desgarró y la representación de la estructura social se modifica, por lo que la concepción de estratificación social basada en las clases sociales y en las actividades profesionales es reemplazada por una visión divergente: si pertenecer a la sociedad o no. Esta clase media queda entre la amenaza de los

pobres o desclasados que pugnan por integrarse de alguna manera al sistema y los ricos, que al haber acumulado fortunas inimaginables también se alejan de este núcleo central constituido por la clase media. Esta nueva realidad encuentra un correlato perfecto en la disposición de las ciudades contemporáneas, en las que los muy ricos, los pobres y los sectores medios ocupan territorios cada vez más claramente separados. La mutua desconfianza corroe la coexistencia y así con el tiempo se rompen los lazos mínimos de solidaridad.

En definitiva, para quienes carecen de trabajo este modelo termina siendo fuertemente conservador pues favorece a quien ya tiene una posición adquirida y mantiene alejados en la periferia a los que no lograron entrar.

## ¿Hermanos latinoamericanos? ¿Crisol de razas?

Como ya vimos, se supone que bajo determinadas condiciones los inmigrantes, sean internos o externos, terminan adaptándose y disolviéndose en la nacionalidad común.

Este paradigma es cuestionado actualmente en la Argentina por ciertos sectores de las clases medias que, bueno es recordarlo, son descendientes de *tanos, gallegos, turcos, judíos, rusos o árabes*.

El concepto de inmigrante ha sido sustituido, como categoría, por el de minorías.

Es usual que ellas se agrupen en barrios o villas que terminan siendo guetos, donde se concentran buena parte de las dificultades sociales y donde todos los habitantes son percibidos como extranjeros. Comienza a operar un racismo más o menos explícito pero muy concreto que lleva a que los mismos excluidos se sientan, se perciban y se identifiquen en términos étnicos y raciales. Así, viven en barrios de "bolitas", "paraguas", "peruanos", o el más genérico de "negros"; van a escuelas de "bolivianos", etc. Los hijos de estos inmigrantes, nacidos en tierra argentina, terminan asumiendo esas identidades más que por voluntad propia porque les son impuestas y recordadas diariamente.

Al modelo de inmigración concebido como un recorrido que muta progresivamente lo extranjero en nacional lo ha reemplazado la formación de minorías que no consiguen entrar en la sociedad, y en ocasiones colaboran a consolidar ese modelo de exclusión del cual ellas mismas son víctimas.

En todo caso, lo que es seguro es que estos grupos terminan haciendo campamento a las puertas de una sociedad que *piadosamente* los deja para más adelante.

**Las desigualdades tensan las relaciones sociales tornándolas a menudo agresivas, acentúan la desconfianza entre sectores sociales distintos e incrementan la hostilidad entre los grupos y los individuos.**

## Efectos nocivos de las desigualdades

Las desigualdades tensan las relaciones sociales tornándolas a menudo agresivas. Los individuos ven limitada su confianza al círculo íntimo que los rodea, situación que destruye lazos colectivos más amplios y acentúa la desconfianza entre sectores sociales distintos y también, poco a poco, entre los integrantes de un mismo sector social, todo lo cual incrementa la hostilidad entre los grupos y los individuos. El círculo se va estrechando, se permanece

entre iguales, solo se ayuda a los más próximos y los sujetos buscan protección poniendo la mayor distancia posible entre ellos y los otros, siempre percibidos como peligrosos. Los ricos se terminan agrupando en barrios cerrados o en *countries* y los pobres en guetos o en su versión autóctona, las villas. El espacio público queda cortado en zonas ricas y seguras y zonas pobres y desprotegidas. Si bien las desigualdades sociales no explican por sí mismas la delincuencia y la criminalidad, ninguna duda cabe que contribuyen a su desarrollo. En las sociedades modernas, las desigualdades aumentan la frustración de quienes no pueden alcanzar los modos de vida de las clases acomodadas. Los más ricos ya no se sienten parte de las sociedades de las que provienen y los más pobres se sienten rechazados por la misma sociedad que los acusa de ser los causantes de todos sus males. Al fallar todos los controles sociales clásicos, basados en la autorregulación que genera la convivencia, no queda más que colocar a las fuerzas represivas para que cumplan esa función. De esta manera, una parte de la sociedad comienza a adherir a ideologías autoritarias y xenófobas, las cuales prometen una unificación nacional igualitaria que será posible cuando la sociedad se libre de todos los "diferentes".

La justicia social hoy en día no puede hacerse fuerte solamente en los asépticos dispositivos tendientes a consolidar la igualdad de oportunidades; es necesario operar activamente para achicar la brecha, pues lo primero, aunque como veremos *no lo único*, es disminuir la desigualdad.

Las medidas puestas en marcha por el gobierno nacional, tales como la asignación universal por hijo, la asignación por embarazo, la ampliación de la cobertura jubilatoria, el aumento de los haberes a los pasivos, y en general la ayuda social en su totalidad, han tenido un primer efecto en lo inmediato: disminuir la brecha existente entre ricos y pobres. Sin ello, es imposible intensificar cualquier otra medida.

Sin embargo, con esto solo no alcanza, en tanto que la destrucción del tejido social durante las décadas de hegemonía neoliberal ha originado daños difíciles de enjugar en pocos años.

El peronismo creó en diez años de gobierno un tejido social vigoroso, sustentado en la igualdad, que no pudo ser destruido en los 18 años de exilio de Perón. Fue necesaria la dictadura más sanguinaria de cuantas se recuerden en nuestro país para desarticular, mediante la desaparición y muerte de los cuadros políticos y sociales, la resistencia que la

Evita desplegaba extensas jornadas de trabajo en su despacho, ubicado en la actual Legislatura porteña.



población ofrecía al proceso de desguace, el cual no pudo ser terminado sino durante la década de los años 90. Fueron 17 años intensivos.

Ahora bien: esos 17 años requieren de décadas de sanación.

Y es que la tercera generación de desocupados o subocupados, con pobreza y desnutrición, recursos escasos y educación formal incompleta, requiere de mucho tiempo para volver a ser reinsertada en el circuito productivo.

Esto quiere significar que es preciso apuntalar los procesos de equiparación de las posiciones (acortamiento de la brecha) sostenidamente en el tiempo. Entonces, esa persona bien gestada, con el balance proteico necesario para desarrollar sus primeras habilidades y formado inicialmente durante los doce años de estudios primarios y secundarios, podrá ser arquitecto de su destino.

Desde luego, las políticas se ejecutan al mismo tiempo y coordinadamente desde el principio, pero lo que aquí se destaca es la necesidad de que se desarrollen por lo menos con continuidad suficiente para abarcar dos generaciones.

En suma, para que tenga éxito el intento de reducir la brecha entre los ingresos de los distintos estratos

de la sociedad a fin de llegar a un sistema de desigualdades moderadas y aceptables, no cabe otra alternativa que implementar políticas públicas que redistribuyan los ingresos, para lo cual es imprescindible además una política impositiva progresista y equitativa.

Tras el análisis realizado no hay dudas de que es posible una amalgama de aquellas dos concepciones a fin de llevar a la práctica lo más positivo de cada una. En estado puro, la **igualdad de las posiciones** entraña un modelo que termina siendo conservador y corporativo, mientras que la **igualdad de oportunidades**, basada en una concepción liberal, conduce inevitablemente a una guerra donde sobreviven los más fuertes, que son siempre pocos en comparación con las mayorías, a las cuales condenan a la pobreza o a la indigencia.

Cuanto más se reducen las desigualdades entre los sectores sociales las posibilidades de movilidad social aumentan pues es más fácil desplazarse en la escala social cuando las distancias se acortan. En la Argentina lo hemos comprobado: en la época del peronismo se alcanzó el mayor grado de igualitarismo y de movilidad social. El ascensor no sube ni baja bruscamente pero lleva a mucha más gente. ✌



# El camino de la productividad



por **ROBERTO ARIAS\***

Coordinador del Área de Estudios Políticos y Sociales de GESTAR

Desde el año 2003 en adelante, la economía argentina ha tenido un desempeño notable. Alto crecimiento económico, mercado de trabajo muy dinámico, reducción sustancial de la pobreza y mejora significativa en la igualdad económica son los principales resultados, evidentes en todas las estadísticas económicas y sociales e inclusive en aquellas publicadas por organismos como CEPAL, el Banco Mundial y el FMI, y por la prensa internacional.

Para no abundar en estadísticas, veamos los datos de crecimiento económico tal como son publicados por el FMI (WEO, 2011). Si tomamos el período 2003-2010, el PBI a valores constantes de la Argentina creció a una tasa anual promedio de 7,6%. Este nivel de crecimiento es el tercero más alto de todo el mundo, solo superado por China y la India, y el más alto de América, muy por encima de los promedios de Brasil (3,98%), Chile (4,27%) y México (2,36%). Como se observa en el gráfico 1, en este período los países asiáticos han sido los de mayor crecimiento (con la excepción de la Argentina), los de América Latina tuvieron un crecimiento medio (con la excepción de México) y los países europeos y de América del Norte tuvieron un bajo crecimiento. Gracias a este “despegue” económico, la Argentina recuperó la participación de su economía en el PBI mundial, indicador que se incrementó en un 40% en ocho años (gráfico 2).

Para aportar al debate sobre las políticas necesarias para el sostenimiento y profundización de estos resultados durante el nuevo período presidencial (2011-2015), es imprescindible contar con un diagnóstico claro acerca del origen de este éxito económico, desterrando de

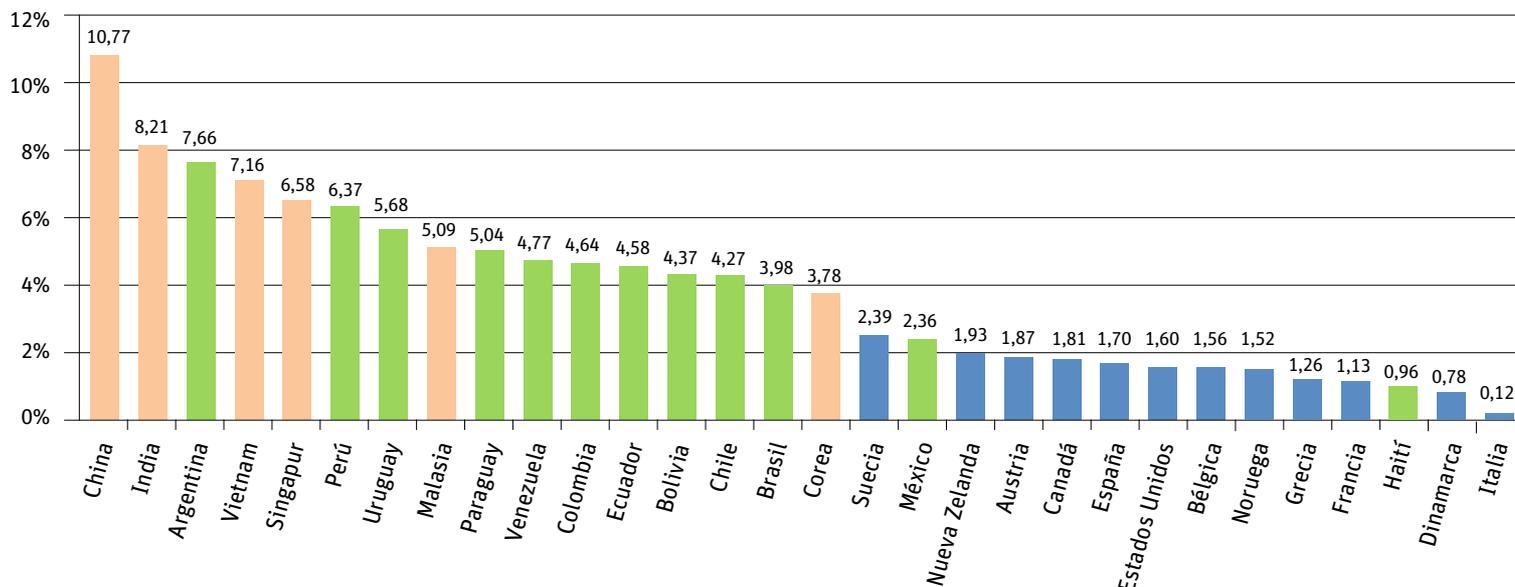


La Presidenta Cristina Fernández, junto con el gobernador de la provincia de Buenos Aires, inaugura la nueva fábrica de motores de Ford en Pacheco.

*“La productividad no es todo, pero en el largo plazo es casi todo. La capacidad de un país para mejorar su nivel de vida a través del tiempo depende casi enteramente de su capacidad para aumentar su producción por trabajador”.*

Paul Krugman

Gráfico 1. Tasa de Crecimiento Anual Promedio 2003-2010 Países Seleccionados



Fuente: WEO (2011).

plano el argumento climático del “viento de cola”.

Como dice Paul Krugman: “La productividad no es todo, pero en el largo plazo es casi todo. La capacidad de un país para mejorar su nivel de vida a través del tiempo depende casi enteramente de su capacidad para aumentar su producción por trabajador”. Lo que permite a los países ganar el “maratón del desarrollo”, como brillantemente lo define Cristina Fernández de Kirchner, es el crecimiento continuo de la productividad. Una mayor productividad habilita a crecer durante períodos largos y sin apoyar ese crecimiento en mano de obra barata ya que permite mantener la economía competitiva, sin devaluaciones bruscas. La mayor productividad laboral, junto con altas tasas de crecimiento del PBI, genera empleos de calidad: aquellos que producen mayor valor agregado, gozan de altos salarios y tienen cobertura de seguridad social. La productividad es el secreto del “crecimiento económico con inclusión social”.

Nuestro país ya tuvo un período de sostenido crecimiento de la productividad y del PBI, que fue iniciado durante la primera presidencia del general Perón e interrumpido a mediados de la década del 70, cuando comienza la implementación de políticas económicas neoliberales. Este patrón es común a otros países de la región: durante el último cuarto

del siglo XX el estancamiento económico en América Latina es notable.

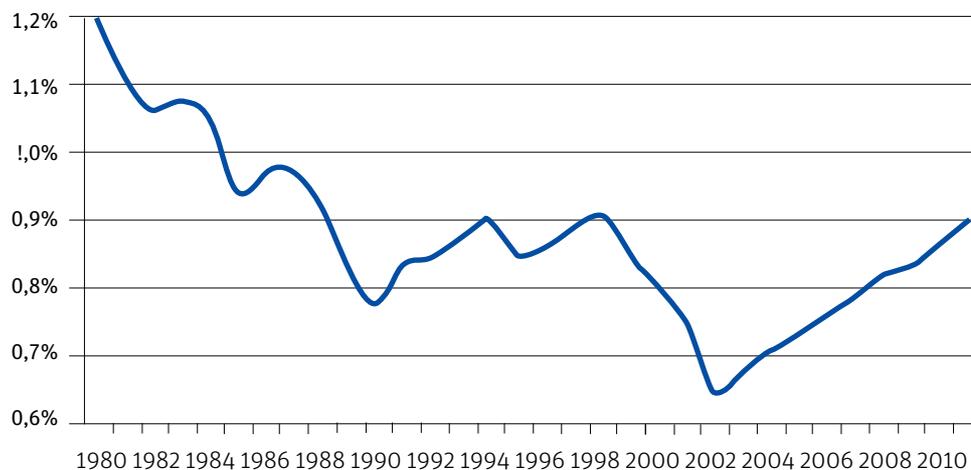
Recién a partir del año 2003 vuelve el país a la misma senda, en este caso de aumentos de la productividad a una tasa importante y sostenida, pero con la economía creciendo a una tasa aún mayor, con lo cual se reduce el desempleo mediante la creación de empleos de calidad.

Según un trabajo elaborado por el BID, durante el período 2003-2007 se produce en la Argentina una mejora en la productividad sin precedentes: de hecho es el único momento de nuestra historia reciente (desde el año 1960 en adelante)

donde la productividad mejora a una tasa más alta que en EE.UU., reduciendo la brecha del desarrollo (ver *La era de la productividad*, Carmen Pagués, BID). En los años posteriores (2007-2010) y a pesar de la fuerte crisis internacional, esta tendencia continúa; la productividad media mantuvo un crecimiento cercano al 3% anual.

Si vemos los números agregados durante todo el período 2003-2010 (utilizando como fuente la base de datos del GGDC, 2011), veremos que la Argentina tuvo un crecimiento anual promedio de la productividad superior al 2%, que fue, por

Gráfico 2. Participación de la Argentina en el PBI mundial



Fuente: WEO (septiembre 2011)



otro lado, el más alto de América Latina (gráfico 3). Este es el secreto por el cual la economía pudo crecer a altas tasas, reducir el desempleo y aumentar los salarios.

Este crecimiento en la productividad implica a su vez que el Producto Bruto Interno crece en parte como consecuencia de un mejor aprovechamiento de la fuerza laboral disponible, ya que cada hora trabajada genera en promedio una mayor producción.

Este efecto es posible medirlo también mediante la elasticidad empleo/producto, que expresa la relación entre el crecimiento del empleo y del PBI en un período determinado. Dejando el resto de las variables constantes, una elasticidad de 1 indica que el crecimiento del empleo y del PBI son equivalentes, con lo cual no ha habido mejoras (ni pérdidas) en la productividad. El crecimiento del PBI se debe exactamente a una mayor ocupación de la mano de obra. Si bien este escenario puede parecer beneficioso, en realidad esconde la dificultad de sostener el crecimiento en el largo plazo. Mientras la economía se acerca al pleno empleo (lo que se expresa en tasas de desempleo de entre el 3 y 5%, que representa el desempleo friccional), las altas tasas de crecimiento del PBI son más difíciles de sostener. Además, al no haber mejoras en la productividad del incremento salarial (de existir) será

siempre a costa de una menor ganancia empresarial.

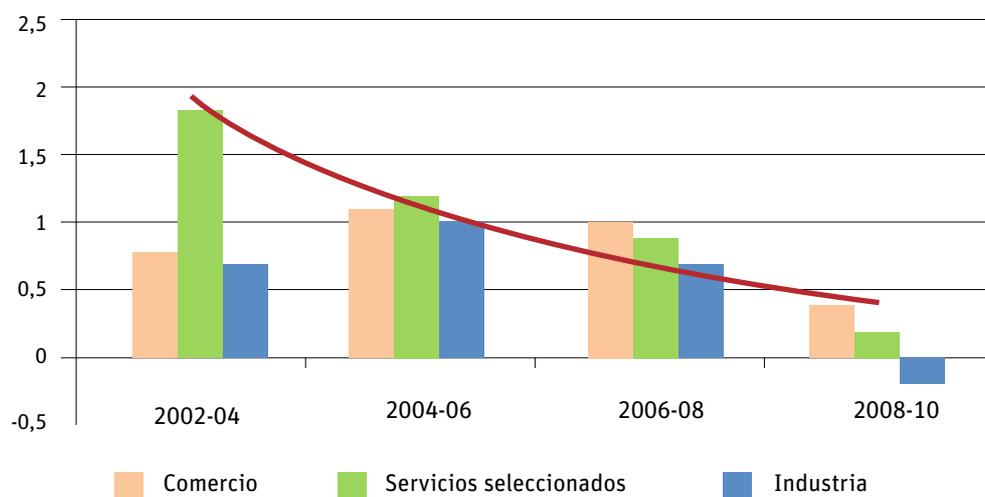
Cuando la elasticidad empleo/producto es menor a 1, lo que está sucediendo es que el PBI crece a mayor ritmo que el empleo: parte del crecimiento económico es generado por una mayor productividad de las personas que ya están empleadas.

En el gráfico 4 puede advertirse como la elasticidad empleo/producto en la Argentina ha venido disminuyendo en los últimos años. Mientras que en los pri-

meros años poscrisis (especialmente en los años 2004-2006), el crecimiento económico se dio principalmente gracias a más personas ocupadas (y más horas trabajadas) y la elasticidad fue cercana a 1, luego del año 2006 comienza un proceso de fuerte mejora en la productividad y de crecimiento en el empleo que es menos de la mitad del crecimiento del PBI (o sea una elasticidad menor al 0,5).

Los países asiáticos que han logrado mantener tasas de crecimiento superiores al 6% durante décadas lo han

Gráfico 4. Elasticidad Empleo / Producto



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

Gráfico 5. Tasa de inversión bruta en la Argentina

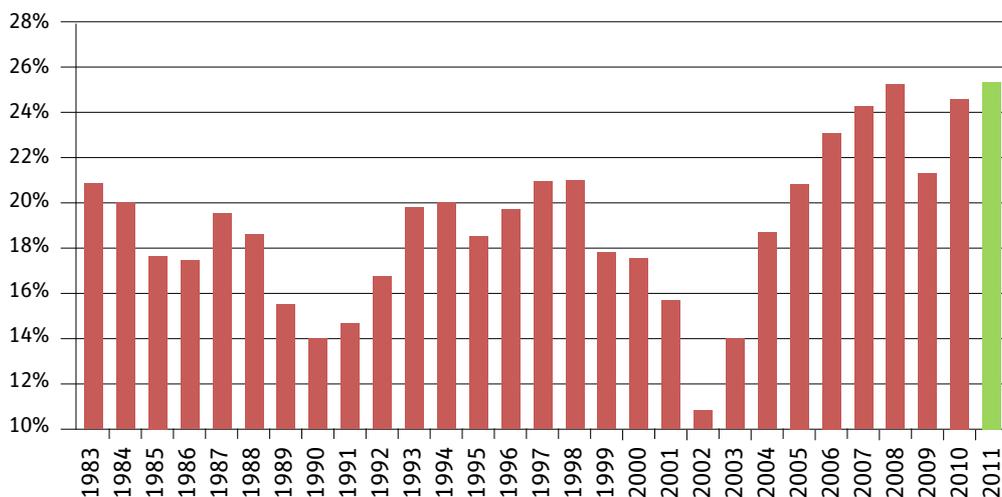
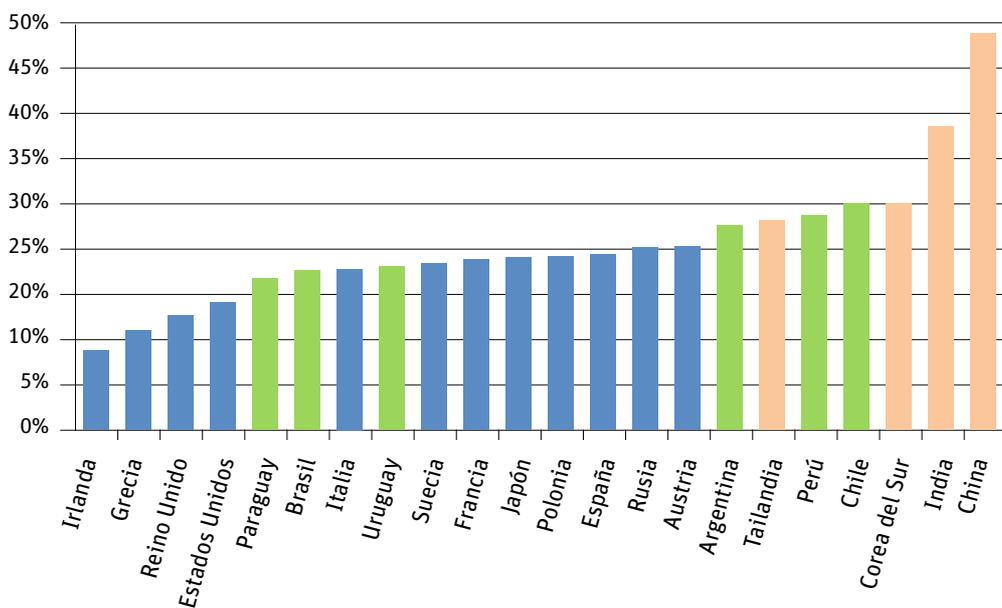


Gráfico 6. Tasa de inversión bruta (2011)



Fuente: WEO (septiembre 2011)

logrado gracias a estos incrementos de productividad. Según Palma (2011), por ejemplo en el período 1980-2008, la elasticidad empleo/producto en China fue en promedio 0,2 y en India 0,4.

¿Cómo se origina el crecimiento de la productividad y consiguientemente una menor elasticidad empleo/producto? En determinados círculos se habla de políticas que mejoren la "eficiencia de los mercados" (a veces llamado eufemísticamente "clima de negocios"), lo cual puede implicar un amplio rango de iniciativas como ser el perfeccionamiento de los de-

rechos de propiedad, la profundización de los acuerdos comerciales y la simplificación regulatoria y fiscal. En resumen, apertura comercial, política industrial muy acotada, regulaciones estatales mínimas e inversiones de infraestructuras muy orientadas al comercio internacional (puertos, rutas, vías navegables y aeropuertos). De hecho, estas son las conclusiones del libro ya citado y que editó el BID, *La era de la productividad*.

Sin embargo, si nos apartamos un poco de la retórica vacía del consenso de Washington y rescatamos las ideas cen-

trales del pensamiento económico clásico, sabemos que la productividad se mejora a través de aquellas inversiones que amplían las capacidades productivas de un país. Este pensamiento clásico es el que en la actualidad está representado por economistas como Ha Joon Chang y Gabriel Palma (ver, por ejemplo, Palma 2010), profesores de la Universidad de Cambridge que visitaron la Argentina invitados por nuestro Instituto Gestar, o como Paul Krugman y Joseph Stiglitz.

Si vemos los números para el caso argentino, esto es exactamente lo que sucedió: el *boom* de la productividad fue precedido por un *boom* de la inversión, tanto pública como privada. De acuerdo con los últimos datos del FMI (WEO, 2011), la inversión total en la Argentina alcanzará en el año 2011 el 25,3% del PIB, que es el valor más alto de toda la serie (iniciada en 1980) y mucho más alta que el promedio de la década de los 90 (cercana al 18%). Tal como se muestra en el gráfico 5, ese año no es una excepción sino más bien lo contrario: desde el año 2006 en adelante (con la excepción del 2009, consecuencia de la crisis financiera internacional) se mantiene en la Argentina un nivel de inversión muy alto según nuestra historia reciente. Notemos que fue justamente desde el año 2006 también cuando comenzaron a darse mayores crecimientos en la productividad y caída en la relación empleo/producto.

Si bien este 25% de inversión (uno de cada cuatro pesos del ingreso nacional se destina a mejora de la capacidad productiva) es un valor elevado para la región, los países asiáticos de alto crecimiento llegan a niveles mayores al 30% (gráfico 6). Si dejamos de lado el caso de Chile y Perú (con fuertes inversiones en emprendimientos mineros), la Argentina tiene uno de los mayores niveles de inversión bruta de América del Sur, con una diferencia sustancial con Brasil, Uruguay y Paraguay (con tasas cercanas al 20%). El desafío entonces para la Argentina es sostener y, de ser posible, aumentar ese nivel de inversión, idealmente llegando a tasas cercanas al 28-30%, lo que facilitaría reproducir para los próximos años el nivel de crecimiento que tuvo nuestro país entre los años 2003-2010.

¿Cómo podría nuestro país aumentar el

nivel de inversión en los próximos años? Nuevamente siguiendo, profundizando y haciendo "sintonía fina" a la receta ya aplicada.

En primer lugar, rescatando el papel de la inversión pública, la que produce integración territorial, mejora la equidad geográfica, pero también reduce los costos de producción y comercialización. Nuestro país hizo un esfuerzo muy importante al llevar la inversión pública al 4,2% del PBI (WEO, 2011), lo cual es tres veces más que en el año 2003 y el 60% más que el promedio de la década del 90, pero hay un camino a recorrer para llegar a niveles cercanos al 6-7% que supimos tener antes del desmantelamiento del Estado por parte de las políticas neoliberales aplicadas desde la dictadura militar hasta la horrenda crisis de 2001-2002. De nuevo, aquí los países asiáticos nos llevan una ventaja significativa: en Indonesia, China y la India la inversión pública es cercana al 15% del PBI.

Las recientes iniciativas del Gobierno Nacional de reducir los subsidios a los servicios públicos de electricidad, gas y aguas para aquellas familias y empresas con alta capacidad de ahorro o alta rentabilidad, es promisorio en este sentido, ya que esta política tiene la potencialidad de liberar una masa de recursos fiscales muy considerable (según el Presupuesto Nacional de 2011 cercana a 4% del PBI) hacia la inversión pública.

En segundo lugar, fomentando la inversión privada para que continúe creciendo, lo cual se logra creando oportunidades de inversión y generando los mecanismos para que esas oportunidades sean aprovechadas.

Las oportunidades de inversión el Gobierno Nacional las ha creado principalmente mediante un esquema macroeconómico (fiscal y monetario) que protege el mercado interno y alimenta la demanda agregada mediante políticas de ingresos: una macroeconomía procrecimiento. La oportunidad de inversión no la origina la "seguridad jurídica", ni un "clima favorable a los negocios", sino la certeza del empresario de que la economía crecerá, y los bienes y servicios a producir enfrentarán una demanda pujante. Pero esto no es suficiente. Nuestra clase



capitalista (quienes tienen las posibilidades de invertir), como la de otros países de América Latina, ha tenido históricamente un comportamiento rentista. Prefieren aprovechar al máximo las ganancias de corto plazo, muchas veces poniendo en riesgo el largo plazo. El Estado debe intervenir para asegurar que esas oportunidades sean utilizadas. El Prof. Gabriel Palma llama a esto crear la "compulsión a invertir" y es el fundamento central de las políticas industriales, comerciales y de integración regional que premian el desarrollo de las capacidades productivas nacionales y castigan el tradicional comportamiento rentista. El proyecto conducido por Cristina Fer-

nández de Kirchner siempre fue por más, superando las expectativas de cambio de la ciudadanía. La realidad efectiva de este impulso transformador es el que nos invita a soñar con la profundización de un sendero que ha hecho felices a millones de familias. El sendero hacia una Gran Argentina. ✌

\* Doctor en Economía (UNLP),  
Máster en Administración Pública  
(Columbia University, E.E.UU.).  
Consultor especialista en economía  
del sector público, administración  
fiscal y gestión del cambio.

#### Referencias bibliográficas

- GGDC (2011). "Total Economy Database". <http://www.ggdc.net/databases/ted.htm>
- Palma, G. (2011). "Why has productivity growth stagnated in most Latin American countries since the neo-liberal reforms? CWPE, 1030.
- Pagués, C. (2011). *La era de la productividad*. BID.
- FMI (2011). *World Economic Outlook*, Fondo Monetario Internacional, septiembre.

# El proyecto ABC en el siglo XXI



POR CARLOS PIÑERO IÑÍGUEZ\*

## Un comienzo promisorio

Acostumbrados a los desaires con que nos suele tratar la suerte, o creyendo en la superchería de que con voz y perfil bajo no se irrita a los irritables dioses, los sudamericanos evitamos presumir de las señales positivas que nos viene deparando el nuevo siglo. Podría considerarse que actuamos con sana discreción, pues lo que se dibuja es apenas una tendencia al mejoramiento de las cosas, según distintos indicadores. Aun así, nuestra región sigue siendo la más desigual del planeta, con demasiados compatriotas de esta América nuestra que todavía se debaten entre la pobreza y la indigencia, en los márgenes de una antropología signada por el hambre y la enfermedad por la falta de oportunidades. Y sin embargo, no se trata solo de crecimiento económico: eso ya otras temporadas constó en los papeles, pero no en la vida de nuestra gente; ahora puede hablarse en la región de mejoras en lo que los organismos especializados de las Naciones Unidas llaman "desarrollo humano".

Los países del ABC –Argentina, Brasil y Chile– se encuentran en el grupo de alto desarrollo humano, con la reciente incorporación de Brasil a él. La Argentina es, en estos aspectos, el país más avanzado de la región, seguido de cerca por Chile.

En los tres países del ABC están mejorando los indicadores de salud, de educación, la expectativa de vida se prolonga y el crecimiento del producto bruto ya no se justifica solo por una coyuntura favorable para la colocación de nuestras materias primas: hay diversificación económica, avances en la economía de servicios en Chile, un alto nivel de industrialización en Brasil, y en la Argentina una combinación de todos estos factores.

Existe cierto consenso acerca de que el ciclo económico con el que se ha iniciado el nuevo siglo nos es muy favorable, pues se ha dado un formidable cambio de lo que fue la constante de las relaciones comerciales durante el siglo XX: el deterioro de los términos de intercambio de nuestros productos. Lo nuevo es que los valores en el mercado internacional del petróleo, cobre, soja, no han hecho más que multiplicarse y, por hacerlo bien visible, cada día se

pueden comprar más computadoras con **x** barriles de petróleo o con **y** toneladas de cobre o soja. Ahora bien: a los ciclos se les dice así porque una vez completado su giro, hecha su revolución, se revierten.

Estratégicamente, nadie cree que los precios de los productos primarios se mantengan –como hoy– en relación tan favorable con los industrializados o con los servicios sofisticados. Por eso es prudente aprovechar la circunstancia y prepararse para cuando los vientos cambien.

Los mejores indicadores de desarrollo humano evidencian que nuestros países y nuestros gobiernos han ganado en responsabilidad: se enriquecen más nuestros ricos, pero no a costa de un mayor empobrecimiento de nuestros pobres. Esta tendencia –novedosa, por cierto– no parece extraña al hecho de que en toda la región, y especialmente en los países del ABC, hay una oleada de gobiernos distintos a los del anterior ciclo político neoliberal y diferentes a los de las oligarquías tradicionales.

Cabrá decir que estos también son gobiernos distintos entre sí. Pero tienen por común denominador una responsabilidad frente a los pueblos que, probablemente, sea fruto de que ya llevamos unos veinte años ininterrumpidos de gobiernos electos democráticamente, algo inédito en nuestra región. Podríamos decir además que son gobiernos cada vez más parecidos a sus propios pueblos.

## La importancia de la integración

En estas circunstancias y con estos actores en los distintos países, las tareas de la integración se imponen en el orden del día de nuestras agendas internacionales; parece hasta superfluo argumentar a favor de la unificación regional sudamericana cuando en todo el mundo se constatan estas asociaciones regionales de países, los cuales en ningún caso tienen el grado de afinidad de los nuestros en términos culturales, idiomáticos, religiosos e históricos.

No está en nuestras manos decidir si la economía, tanto a nivel finan-

ciero como productivo, continúa su marcha hacia una mundialización creciente. Lo cierto es que ya se encuentra en un muy avanzado estado de globalización, al punto que no permite soñar con aislacionismos. El problema es que la mesa del juego global solo acepta jugadores de peso; los demás deben resignarse a oficiar de espectadores, a recoger las migajas del festín. Si no se ha nacido gigante, si no se han desarrollado músculos imponentes durante, digamos, los dos últimos siglos, la única posibilidad de participar es integrándose con otros, de preferencia –por múltiples razones de racionalidad económica–, con los vecinos.

En el subcontinente sudamericano, la integración ha estado prácticamente siempre en consideración y muchas veces, incluso, cerca de concretarse. Al momento de la Conquista, a la expansión del im-

### LA UNASUR

La Unión de Naciones Suramericanas tiene como propósito la unidad de América Latina y el Caribe, el desarrollo sostenible, el bienestar y resolver los problemas que afectan a la región.

#### PAÍSES INTEGRANTES



### LOS OBJETIVOS

- Coordinación política y democrática de la región.
- Integración física, energética y de comunicaciones entre los países del grupo.
- Armonización de políticas rurales y agroalimentarias.
- Construcción de espacios para el diálogo entre empresarios, trabajadores y la sociedad civil.

### GRUPOS DE TRABAJO

- ▶ Energía
- ▶ Políticas sociales
- ▶ Integración financiera
- ▶ Solución de controversias en materia de inversiones

### CONSEJOS

- ▶ Defensa
- ▶ Salud
- ▶ Energético

### LOS ORIGENES DEL GRUPO

Agosto 2000  
Brasilia, "1º Cumbre Sudamericana de Presidentes". Se comenzó a construir la unidad del Cono Sur.

Julio 2002  
Guayaquil, "2ª Reunión de Presidentes de América del Sur".

Diciembre 2004  
Cusco, Reunión de jefes de Estado. Se conforma la "Comunidad Sudamericana de Naciones".

Septiembre 2005      Diciembre 2006  
Cumbre de Brasilia.      Cumbre de Cochabamba.

Abril de 2007  
Cumbre en la Isla Margarita, Venezuela. Los presidentes deciden renombrar al nuevo grupo. Allí nació el nombre de Unión de Naciones Suramericanas, Unasur.

Mayo 2008  
Brasilia. La Unasur firma su Tratado Constitutivo en la Reunión Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno.

perio incaico solo le faltaba integrar a los pueblos guaraníes para lograr una articulación política y económica regional.

El régimen colonial hispánico introdujo tajantes divisiones administrativas, pero por debajo de ellas palpaba un proceso sociocultural común, el del inédito mestizaje americano. No en vano el proceso de la emancipación fue común a toda la región, y los ejércitos libertadores fueron ejemplarmente integrados por paisanos de todos nuestros países. Fracásó el inmediato intento de mantener la unidad bélica en la paz, tal vez porque no fue paz lo que sobrevino sino guerra civil, fratricida.

Nuestros Estados nacionales se configuraron en medio de una debilidad esencial, pues la mayoría de ellos no disponía de la masa crítica

necesaria en términos de mercado interno, autonomía productiva y viabilidad internacional. La consecuencia fue la inmediata dependencia neocolonial, semicolonial o como quiera llamársela: la historia de países que solo en lo formal conservaban su soberanía.

No le han faltado a nuestra América voces y voluntades que hayan proclama-

do la necesidad de unirse; al Congreso Anfictiónico convocado por Bolívar lo sucedieron, a lo largo del siglo XIX, otros encuentros en Santiago y en Lima. No prosperaron porque las "patrias chicas" estaban –especialmente aquellas que parecían tener mejores posibilidades– abocadas a intentar salvarse solas, es decir, a encontrar una forma de inserción en el mercado mundial con sus producciones primarias.

A poco de empezado el siglo XX, lo distintivo fue que el ideario latinoamericanista –y esa forma prototípica de nuestra intelectualidad que fueron los "pensadores"– se orientó con fuerza hacia la unidad; el problema fue que, ajenos a los poderes fácticos, muchas veces, las voluntades se quedaron en el nivel de la retórica, de la declamación que conmueve los corazones pero no impele a la acción.

No faltaron expresiones de esta disposición tan preponderante: así surgieron la ALALC, la ALADI, el BID y otras instituciones que fomentaron el libre comercio regional e intentos de financiamiento e integraciones productivas.

Por iniciativa del entonces presidente electo de Chile, Eduardo Frei, algunos países se asociaron en el Pacto Andino, como verdadero símbolo de que las tendencias a la integración requieren de espíritus democráticos; el Pacto quedó semifrustrado cuando el dictador chileno Augusto Pinochet resolvió retirarse.

## El Mercosur, un hito histórico

Sin duda, la iniciativa concreta de integración más importante que se ha dado en la región ha sido el Mercado Común del Sur (Mercosur). En el fondo, lo que vino a hacer fue dar marco a una inédita tendencia al entendimiento entre Brasil y la Argentina, expresada en un flujo comercial muy considerable. Paraguay y Uruguay se sumaron como miembros teóricamente igualitarios, pero sujetos a las condicionales negativas que supone ser un socio menor cuando no hay –como en la Unión Europea, por ejemplo– mecanismos compensatorios.

El Mercosur fue sellando acuerdos de libre comercio con países de la región –Chile y Bolivia inicial-

mente, luego Perú y Venezuela– con los que era transitoriamente imposible pactar una asociación plena. En el caso de Chile, el problema fundamental fue el arancel externo común del bloque, ubicado muy por encima de los que Chile como país individual aplica, por lo que hubiera sido un retroceso en su racionalidad económica aumentar las tasas

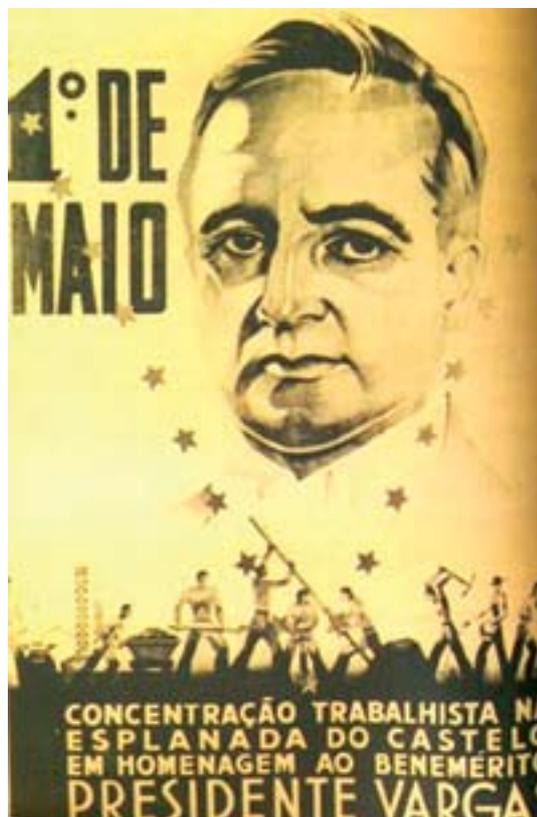
arancelarias; para la historia del Mercosur –que no llega a tener dos décadas de vida– esta ha sido la frustración mayor, pues la plena integración chilena es estratégica.

Venezuela, que tiene también algunos problemas técnico-económicos de ese tipo, ha solicitado sin embargo su integración plena, aprobada ya por algunos socios y en proceso de aprobación por otros; el procedimiento es difícil pues el pedido de ingreso va acompañado por fuertes críticas al "viejo Mercosur", que es, después de todo, el único existente en el craso pero ineludible plano de la realidad. Los motivos de esta actitud venezolana son complejos, y merecen ser discutidos.

**La mesa del juego global solo acepta jugadores de peso; los demás deben resignarse a oficiar de espectadores. Si no se ha nacido gigante, si no se han desarrollado músculos imponentes durante, digamos, los dos últimos siglos, la única posibilidad de participar es integrándose con otros, de preferencia con los vecinos.**

## La cuestión energética

El crecimiento económico de los últimos años otorgó una gran relevancia a la cuestión energética: los combustibles se transformaron en el bien escaso por excelencia, y su precio se elevó exponencialmente. Así cobraron un reforzado protagonismo regional los países con abundantes saldos exportables: el gas boliviano y, especialmente, el petróleo venezolano, se transformaron en argumentos que van más allá de lo político, o que terminan por



*El general Perón, el brasileño Getúlio Vargas y el general chileno Ibáñez fueron, en la década de 1940, los primeros en plantear un mercado común económico entre sus países, lo que fue conocido como ABC.*

hacer de lo político un subproducto de relaciones económicas.

Dado que la integración es cuestión estratégica, si las hay, el atarse a relaciones de poder contingentes configura un verdadero retroceso; las tensiones actuales en el Mercosur, las distintas expresiones conflictivas o controversiales que han emergido, tienen en casi todos los casos mucho que ver con la posesión de abundantes recursos energéticos, que se reciclan fácilmente como recursos financieros y, con mayor complejidad y tensión, implican la tentación de practicar hegemonismos políticos. Este elemento de la realidad supone hoy una traba para que económicamente el Mercosur permita una profundización de la integración en el plano de lo productivo.

En cuanto al "Mercosur político" —del que participan en igualdad los cuatro socios actuales y los países de la región asociados por tratados de libre comercio—, también sus logros pueden resentirse con la nueva tensión. Y es oportuno dejar constancia de que no se trata de logros menores: los acuerdos de este Mercosur político implican que América del Sur es una genuina región de paz, y que las democracias cuentan con garantía mutua y colectiva, con carácter de cláusula en el Tratado de Integración.

## **La alternativa complementaria del ABC**

Al constatar que el Mercosur pueda estar pasando por un período crítico que de momento lo inmovilice, y considerando que las tareas de integración regional son impostergables —la historia no es generosa con quienes dejan pasar las oportunidades—, bien podría reconsiderarse la idea de una renovada y múltiple alianza de los países del ABC.

Con la expresión "alternativa complementaria", lo que se está intentando señalar es que una fuerte

política de integración entre Brasil, la Argentina y Chile no debiera ser vista como opción excluyente frente al Mercosur, sino como una nueva posibilidad de devolver dimensión realista a una integración que, por mo-

**Una fuerte política de integración entre Brasil, la Argentina y Chile no debiera ser vista como opción excluyente frente al Mercosur, sino como una nueva posibilidad de devolver dimensión realista a una integración.**

mentos, parece quedarse en proyección retórica del imperativo histórico y geográfico. Si se ligan las tres economías más avanzadas de la región, con el relativo grado de sofisticación al que ya han accedido, las economías vecinas tendrán una plataforma en la que apoyarse; que quede claro: cuando se habla de ABC no es para excluir a nadie, y naturalmente se trata de una iniciativa abierta a todos los países sudamericanos, pero cuya lógica de construcción



*El general Ibáñez abraza al general Perón en uno de sus encuentros.*

y su orientación productiva y comercial requiere la participación conjunta de la Argentina, Brasil y Chile.

Parece necesario hacer un breve repaso de las anteriores iniciativas de unión ABC pues pueden ser inspiradoras. La primera vez que se discutió la idea fue a comienzos del siglo XX y a partir de una propuesta del canciller brasileño Rio Branco; el Barón, un hombre del Imperio adaptado a los tiempos republicanos por su vocación de servicio al Brasil, rompió con la tradición diplomática de vivir en constante conflicto verbal con la Argentina, entre preparativos para lo que se consideraba inevitable: la escalada bélica entre los dos países.

Con supuesta astucia, Brasil cultivaba la amistad chilena por aquello de que "el enemigo de mi enemigo es mi amigo". Pero superando esos sofismas, Rio Branco planteó que los tres países debían unirse en una política común. En principio, se trataba de un pacto pacifista, de no agresión, aunque su lógica conducía a mayores grados de integración política y económica. No pudo concretarse por las largas desconfianzas recíprocas; en otros países de la región, la iniciativa fue vista muy negativamente, como si los tres grandes del Sur se uniesen para ejercer una

suerte de imperialismo sobre el resto. En el fondo, los que así opinaban demostraban su temor a una integración que pudiera alterar su dominio sobre las respectivas "patrias chicas"; vale la pena recordarlo por si así volviera a suceder.

## De Rio Branco a Perón

La segunda vez que se planteó esta iniciativa fue a mediados del siglo pasado; la expuso el general Perón, entonces presidente de la Argentina, quien habló del "nuevo ABC" para hacer explícito el derecho de autor a Rio Branco. Efectivamente, era ese proyecto, pero formulado en las condiciones en las que había quedado la región después de la Segunda Guerra Mundial. Perón, con visión geopolítica, consideraba indispensable la aglutinación de países en unidades de dimensión continental, antes de llegar a una etapa superior, por entonces llamada universalista.

A la idea de Rio Branco, Perón le sumaba el dar por hecha la paz entre los tres países y avanzar en formas de integración económica, tanto comercial como productiva. Pese a que en los gobiernos vecinos había estadistas afines a esta forma de pensar –Vargas en Brasil e Ibáñez en Chile–, tampoco esta vez pudo concretarse por la oposición de sectores políticos antipopulares, interesados en la continuidad de la economía de enclave y la dependencia neocolonial de nuestros países.

Plantear ahora –en estas nuevas circunstancias de comienzos del siglo XXI– la posibilidad de una unión ABC implica en lo inmediato considerar la necesidad de construir un gran Corredor del Sur, vial y ferroviario, que comunique los dos océanos allí por donde la naturaleza lo ha previsto como más sencillo. La imagen es la de un Cono Sur en constante movimiento, con la producción de *commodities* y manufacturas industrializadas que luego circulan entre los mercados internos o buscan el Atlántico o el Pacífico para su salida exportadora, accediendo tanto a los fuertes mercados de Norteamérica y Europa como a los de los nuevos grandes actores de la economía internacional: India, China, el sudeste asiático, el mismo Japón.

Una unión ABC no solo no sería excluyente sino que precisaría de los otros países de nuestra América para una más completa integración productiva y una oferta exportadora que abarque todos los rubros.

A los efectos comerciales y económicos, la integración ABC sumaría asimismo un efecto de poderío conjunto, una fuerza disuasoria y respetabilidad como bloque.

No se trata de imaginar aventuras bélicas, pero es seguro que si se tuviera una firme política antártica

común –por ejemplo– nadie se aventuraría a intentar usurpar lo que pertenece a Chile o a la Argentina, ni a poner en cuestión la soberanía brasileña sobre la Amazonia.

Todo indica que un ABC no resultaría extemporáneo sino útil en grado sumo para la región. Por supuesto, dicha vigencia implicaría una garantía para la paz y la democracia en el subcontinente.

## El ABC, locomotora para el tren del MERCOSUR

Existen muchas iniciativas de integración intra ABC ya en curso, a las cuales solo se debería potenciar y encuadrar en un proyecto más formal. El nivel de la integración de Chile con la Argentina es el mayor que el país trasandino tiene con cualquier otro Estado de la región o externo a ella. La mitad de los capitales chilenos en el exterior están invertidos en la Argentina (dicho sea de paso: de igual manera el porcentaje mayor de la inversión externa brasileña va a parar a la Argentina). El grado actual de confianza mutua se expresa en una estrecha cooperación en materia de defensa y en el desarrollo de lo que suele denominarse “integración subnacional”: provincias argentinas y regiones chilenas –y en menor medida economías estatales de Brasil– se ligan entre sí aprovechando el actual grado de funcionamiento del corredor bioceánico. Esto es de gran importancia en naciones como las nuestras, con grandes diferencias y desequilibrios internos.

Si se recapitulan las experiencias anteriores, puede sintéticamente decirse que el ABC de Rio Branco fracasó porque en la Argentina primaron los ciegos intereses de la burguesía comercial porteña y de los latifundistas bonaerenses, convencidos de que su inserción mundial agroexportadora –basada en la relación privilegiada que el país tenía con Gran Bretaña– duraría para siempre; pocos años después, con la Primera Guerra Mundial, esas ilusiones comenzaron a hacerse trizas.

En cuanto al ABC de Perón, en gran medida fracasó por la desconfianza con la que la burguesía paulista miraba al obrerismo del líder justicialista y a la democracia de masas que él propiciaba. Hoy, paradojas de la historia mediante, es Brasil quien tuvo por presidente –reelegido– a un obrero metalúrgico.

Sin motivos racionales para que no sea un éxito, vale la pena repasar los porqués de la importancia de un ABC en el siglo XXI, empezando por cierta referencia insoslayable: una de las bases del poderío mundial de los Estados Unidos radica en su acceso bioceánico. Entonces, así como “*un conjunto de Estados*” bien articulados entre sí esgrime este factor geopolítico crucial en el norte de América, los países

del ABC bien podrían generar lo propio en el sur del continente. La ventaja estratégica, de incomparable alcance, implica hacer de los dos grandes mares, uno solo. En dicho marco, Brasil –hoy acotado al Atlántico– encontraría que el Pacífico y los mercados asiáticos le quedan mucho más cerca, alcanzando así el Mercosur la “profundidad estratégica” que lo perfilaría como potencia económica y política.

Chile, con su excepcional inversión en infraestructura portuaria, obtendría para sí un uso racional y rentable, beneficiándose además con poder considerar al Atlántico también como salida –dado el caso, natural– para su cobre y restantes productos de exportación. Para la Argentina, son innegables los beneficios de acceder directamente al Pacífico con sus *commodities* y todo el tránsito que se generaría por su suelo. Y para los tres países, para la entidad ABC, el avanzar de inmediato en estos planos de integración subregional implicaría la resolución de múltiples problemas de política comercial, marítima, de transportes, de fronteras, de seguridad. Deberíamos tener en cuenta que los próximos tiempos serán, para América Latina, los años de los alimentos y de la energía para el mundo, una genuina *food and energy power* con muchas más posibilidades de concretar sus objetivos transformadores que en décadas pasadas.

Finalicemos con una imagen. La oleada neoliberal arrasó en nuestros países con el transporte ferroviario; no entraba en su lógica de ganancias inmediatas, concentradas en los sectores que habían colonizado el poder de los Estados. Con la desaparición de los ferrocarriles, cayeron en desuso las metáforas que convocaban a una red de comunicación, de transporte, de intercambio en nuestra América. Hoy, lentamente, aquella tendencia en hechos y señales va siendo puesta nuevamente en circulación. Las comparaciones que suscitan, conservan vigencia. En tales términos, el ABC bien puede ser la locomotora que traccione al tren del Mercosur y a toda la América Austral hacia una integración con efectos concretos en la calidad de vida para sus ciudadanos. Algo es seguro: la desigualdad social disminuye y disminuirá a medida que profundicemos la integración regional 🙌

\* Embajador de carrera. Al frente de la embajada en Ecuador desde 2003 hasta 2011. Dirigió el Instituto del Servicio Exterior de la Nación.

# Plan Estratégico Industrial 2020

La Argentina tiene un plan estratégico para ir delineando un futuro sólido. Tras casi un año de intenso trabajo entre el gobierno nacional y representantes de los principales sectores de la industria se hizo un diagnóstico muy preciso de la situación actual, a partir del cual el gobierno trazó un plan estratégico que contempla propuestas claras y concretas para 2020 y está pensado en un diseño de país que continúe y profundice la reindustrialización iniciada en 2003.



por **MARTÍN RAPOSO\***  
Integrante del Área de Estudios  
Políticos y Sociales de GESTAR

**L**a reindustrialización del país requiere un Estado presente en la planificación industrial, un mercado interno que sostenga el aumento de la demanda de bienes y servicios, y una política agresiva de captación de nuevos mercados externos que permita la colocación de productos con alto valor agregado. A su vez esto permitirá la generación de mayor empleo formal y el aumento del salario real.

El Estado asume así la planificación del perfil industrial de la Argentina, y son sus pilares el sostenimiento de un mercado interno que crece en su demanda de bienes y servicios y un alto nivel de producción nacional que posibilite elevar las exportaciones y diversificar los mercados compradores de nuestros productos. El objetivo final que estas políticas de Estado per-

*La presidenta anuncia el Plan Estratégico Industrial 2020.*



siguen consiste en llegar al año 2020 con un crecimiento anual del 5% del PBI y del 7% del PBI industrial; llegar a exportar 167 mil millones de dólares e importar por 139 mil millones de dólares; reducir la tasa de desempleo al 5% creando para ello 1.500.000 nuevos puestos de trabajo en el sector industrial y alcanzar un nivel de inversión del 28% sobre el PBI. Las bases para tan ambicioso plan ya fueron sentadas en estos últimos ocho años de gobierno. En tal sentido, la industria argentina diversificó su producción, mejoró sustancialmente su competitividad en relación con el precio y calidad de sus productos, inició un proceso sostenido de sustitución de importaciones, triplicó sus exportaciones, y logró que la tasa de inversión creciera sostenidamente del 14,3% del PBI en 2003 hasta el 22,5% en 2010. En términos macroeconómicos un proceso de industrialización necesita: una demanda interna sostenida, políticas activas de defensa del mercado interno, superávit fiscal, sustitución de importaciones, tipo de cambio competitivo, aumento de exportaciones y crecimiento de la inversión productiva.

El libro que desarrolla el Plan Industrial Estratégico 2020 sostiene: *"Es fundamental continuar manteniendo, como hasta ahora, un dólar competitivo y diferencial que acompañe el crecimiento exportador y que sirva para contrarrestar la tentación de la primarización de la producción derivada de la mejora en los términos del intercambio"*. Y agrega: *"Esto se enmarca en otorgar incentivos a las inversiones productivas locales e internacionales en lugar de las inversiones de corto plazo, y en una reducción en los movimientos especulativos de divisas"*.

En el plan trazado se incluyen sectores como los siguientes:

**AVÍCOLA:** prevé un aumento de la producción de un 91% para llegar a los 3,1 millones de toneladas, lo cual supone a su vez la incorporación de 50.000 puestos de trabajo. La estrategia principal consiste en regionalizar la producción y financiar el equipamiento de las empresas de manera que puedan agregar valor al producto final.

**LÁCTEOS:** se planifica un incremento de la producción del 76%, para alcanzar los 18.200 millones de litros. Para ello se financiará el equipamiento con nueva maquinaria que le agregue valor a lo producido, el desarrollo de productos de base biotecnológica y se trabajará para diversificar los mercados.

**PORCINOS:** El objetivo es llegar a un crecimiento del 167%, que significan 800.000 toneladas y 30.000 nuevos puestos de trabajo. La estrategia fijada para este sector consiste en aumentar el consumo interno y aumentar sustancialmente la exportación financiando la incorporación de tecnología.

**MARROQUINERÍA:** el fin trazado es aumentar un 90% la producción de pares para llegar a los 200 millones e incorporar a 12.000 nuevos trabajadores. Para este sector los lineamientos estratégicos pasarán por garantizar la provisión de la materia prima necesaria, resguardar el mercado interno de la competencia desleal, fortalecer la marca argentina apelando a diseños novedosos y diversificar los productos y también los mercados.

**TEXTIL:** se propone un crecimiento del 157% a fin de lograr una facturación total de 9.300 millones de dólares y 250.000 nuevos puestos de trabajo. Para ello se propone proteger el mercado interno de la competencia desleal, apostar al crecimiento de las Pymes y desarrollar la moda argentina en el mundo mejorando los diseños y la confección.

**FORESTAL:** el objetivo es crecer un 140% en los próximos 10 años lo que implicará una facturación global de 26.300 millones de dólares y la creación de 64.000 nuevos puestos de trabajo, lo que suma un total para el sector de 152.000 trabajadores. En este rubro se fijó como estrategia el uso y aprovechamiento de nuestros recursos naturales de una manera racional y sostenible en el tiempo. Se apostará a la conformación de cooperativas, se incentivará la innovación y el diseño y se apoyará la inversión en nuevas maquinarias y tecnologías.



**AUTOMOTRIZ:** se proyecta producir en 2020 un 164% más que en la actualidad, lo que equivale a 1.900.000 unidades que generarán 300.000 nuevos puestos de trabajo. Para cubrir este ambicioso plan será preciso garantizar el abastecimiento de los insumos, una mayor integración de piezas locales, el aumento de la escala de producción y un proceso de integración de la región para ser uno de sus principales abastecedores.

**MAQUINARIA AGRÍCOLA:** el objetivo es que la producción crezca un 265%, pasando a una facturación global de 2.500 millones de dólares y creando otros 20.000 puestos de trabajo. Se incentivará la producción local de insumos y se avanzará en la concreción de acuerdos de integración productiva con Brasil, a fin de sustituir las importaciones y hacer crecer sensiblemente las exportaciones.

**QUÍMICA:** se propone llegar a un crecimiento del 124%, para una facturación equivalente a 43.500 millones de dólares y un incremento de 75.000 puestos de trabajo. Se buscará asegurar la provisión de materias primas con el objetivo de aumentar la escala productiva y se diversificará la matriz energética a fin de abaratar los costos. Paralelamente se fomentará la creación de nuevos polos, sobre todo en las provincias de donde se extraen las materias primas, y al igual que en otros sectores, a la par

que se alentará la sustitución de importaciones se incentivarán las exportaciones.

**FARMACIA:** la propuesta es un aumento de la producción de 174%, abriendo 30.000 nuevos puestos de trabajo. La estrategia acordada con el sector apuntará a fomentar inversiones destinadas a la producción de principios activos, incentivar la producción de medicamentos de base biotecnológica y fortalecer el posicionamiento regional promoviendo alianzas estratégicas para abastecer mercados no tradicionales.

**SOFTWARE:** la meta es llegar a un incremento de la producción del 184%, equivalente a una facturación de 7.300 millones de dólares y la creación de 74.000 nuevos puestos laborales. Para el cumplimiento de tal objetivo se invertirá en la formación de más y mejores recursos humanos y se promoverán las alianzas estratégicas regionales y la inserción internacional, de manera que las empresas argentinas desarrollen soluciones informáticas para nichos de alto valor agregado. ✌

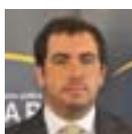
\* Licenciado en Economía de la Universidad Nacional de Córdoba.  
Máster en Finanzas de la Universidad Di Tella.  
Consultor especialista en política industrial.

*Cristina Fernández de Kirchner inaugura una planta de ensamblaje de computadoras en Parque Patricios.*



# Ingenio argentino

La presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en la reciente inauguración de la Universidad de Ezeiza, incluyó en su discurso una convocatoria muy específica cuando habló a los jóvenes alentándolos a inclinarse por las carreras de base matemática y física, y en especial por las ingenierías.



por **FEDERICO GIORDANO**

Ingeniero, integrante del Área de Estudios Políticos y Sociales de GESTAR.

**E**n ese discurso también puntualizó que en el año 2003 había en la Argentina un ingeniero cada 8000 habitantes, mientras que actualmente esa cifra es de uno cada 6700, lo cual nos coloca en el mismo nivel que Brasil. La meta propuesta es alcanzar la proporción de un ingeniero cada 4000 habitantes en los próximos años y así acercarnos a países como China, Francia y Alemania que tienen uno cada 2300 habitantes, aproximadamente.

Esta evolución del lugar que ocupan los ingenieros en el modelo de desarrollo me atañe, no solo por serlo, sino porque durante mucho tiempo formé parte del gobierno universitario representando a los estudiantes de Ingeniería. En ese rol fui testigo privilegiado de una transformación sin igual. Cuando comenzaba mi carrera, una de las demandas principales de los estudiantes eran las bolsas de trabajo y los programas de pasantías, ya que la mayoría no tenía empleo y los pocos que contaban con él normalmente se desempeñaban en rubros que nada tenían que ver con la profesión. Esto redundaba en que a muchos se les hacía difícil costear sus estudios pero, más importante aún, no contaban con posibilidades de inserción en el mundo laboral, un complemento esencial de su formación.

Hoy se puede recorrer cualquier facultad de ingeniería

y notar un cambio drástico pues sus estudiantes son convocados por el mercado laboral desde instancias tempranas de la carrera. Sin embargo, a partir del discurso de la Presidenta queda claro que no se trata de un mérito del mercado, ese mismo que en los 90 solo pedía estudiantes del área de economía y humanidades con habilidades que dieran satisfacción a las necesidades de los sectores vinculados a la provisión de servicios. Ahora podemos decir que es mérito principalmente de un gobierno que construye un proyecto de país.

Pero entonces cabe reflexionar: ¿cuál es el rol central que les aguarda a los ingenieros en la construcción del proyecto nacional? Un ejercicio propicio para develar este interrogante es sondear el papel que cumplieron algunos de los más importantes de nuestra historia.

Quizás el más destacado sea Enrique Mosconi, hijo de un ingeniero italiano y de una argentina. Nació en 1877 en Buenos Aires, donde luego de su carrera militar estudió Ingeniería Civil, período en el que fue influenciado fuertemente por el ingeniero Enrique Hermitte, el descubridor del primer pozo petrolífero del país.

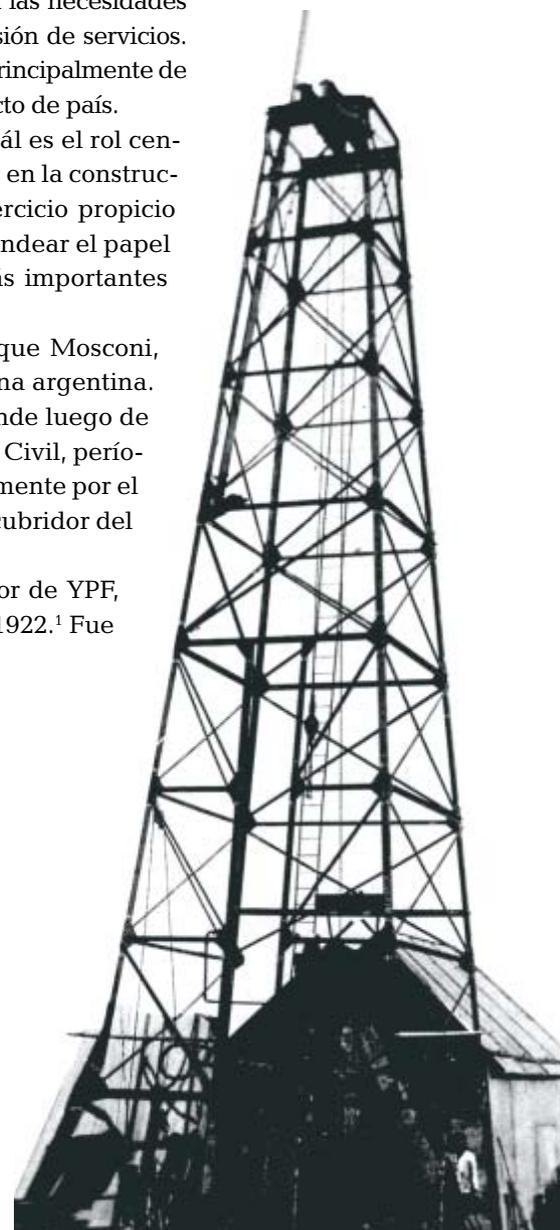
A Mosconi se lo considera el creador de YPF, si bien toma su dirección recién en 1922.<sup>1</sup> Fue

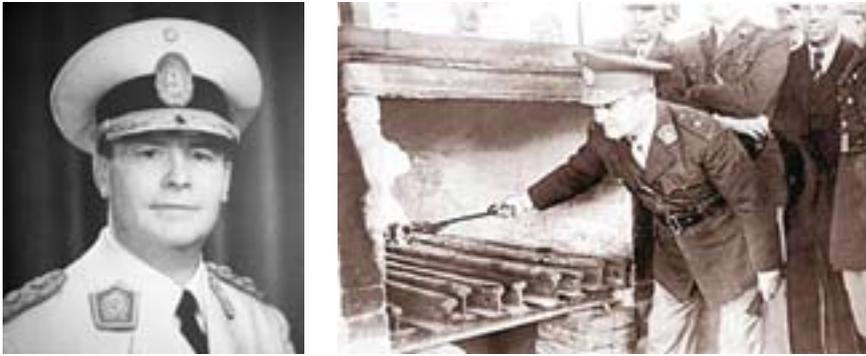


*“Resulta inexplicable la existencia de ciudadanos que quieren enajenar nuestros depósitos de petróleo acordando concesiones de exploración y explotación al capital extranjero, para favorecer a éste con las crecidas ganancias que de tal actividad se obtiene, en lugar de reservar en absoluto tales beneficios para acrecentar el bienestar moral y material del pueblo argentino. Porque entregar nuestro petróleo es como entregar nuestra bandera”.*

General E. Mosconi

Derecha: primer pozo petrolífero de la Argentina. Comodoro Rivadavia, 1907.





General Manuel Savio: “La industria del acero es la primera de las industrias y constituye el puntal de nuestra industrialización. Sin ella seremos vasallos”.

Derecha: el general Savio encendiendo por primera vez el Alto Horno de Zapla en octubre de 1945.

él quien le dio el impulso principal y definió el ambicioso modelo que dio origen a la gran empresa en la que finalmente se convertiría, todo ello facilitado por un marco político propicio durante el gobierno de Yrigoyen.

Para darle verdadera dimensión a lo revolucionario de esta experiencia, basta con señalar que se trataba de la única empresa petrolera estatal integrada verticalmente,<sup>2</sup> con excepción de la Unión Soviética, y fue el mismo Mosconi el que se encargó en los años 1927 y 1928 de difundir la experiencia en América Latina. Por tanto, YPF inspiró fuertemente la nacionalización del petróleo mexicano y fue modelo directo para la creación de la ANCAP uruguaya, los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y el Conselho Nacional do Petróleo (CNP) brasilero, por consignar algunos casos.

Pero YPF no solo significó el desarrollo de la industria de los combustibles. Al mismo tiempo fomentó varias industrias afines que iban desde la generación de electricidad, por ejemplo para Comodoro Rivadavia, hasta la producción de latas y cajones para envases. Otro caso importante es el de Manuel Nicolás Savio, también ingeniero y militar, que en este caso fue el responsable de impulsar la industria pesada en el país.

Autor de la ley 12.709 de 1941 por la que se creó Fabricaciones Militares, Savio fue el inspirador de la instalación de los Altos Hornos en Zapla, Jujuy, donde en 1945 se produjo la primer colada de acero. Impulsó la industria química pesada, creando las plantas químicas de Río Tercero, José de la Quintana y Tucumán. Estableció un permanente intercambio

científico y tecnológico con las empresas mecánicas y alentó el desarrollo de la minería bajo la regla de que la demanda interna debía ser satisfecha con recursos mineros nacionales.

Asimismo, creó el Plan Siderúrgico Argentino aprobado por Ley 12.987 de 1947, conocido como Plan Savio. Por dicha ley se creó SOMISA (Sociedad Mixta Siderurgia Argentina), y fue Savio su primer presidente. En este caso los esfuerzos de este ingeniero estaban claramente en consonancia con la visión peronista de desarrollo de la industria liviana e industria pesada.

Diseñó también el plan de producción de caucho natural y sintético, y un proyecto de ley para proteger las industrias de las materias primas básicas.

Estos ejemplos de tantos logros no pueden ser vistos solo como aportes al desarrollo industrial y energético, sino también como la construcción de herramientas para consolidar una Nación soberana políticamente e independiente en términos económicos, todo ello en un contexto donde las potencias externas decidían qué industrias podían desarrollar países periféricos como el nuestro, a los cuales normalmente relegaban al simple papel de productores agrícolas.

Los casos mencionados no son únicos y tampoco hace falta remontarse tan atrás.

Nuestro país le debe mucho a esos ingenieros, científicos, técnicos y obreros que sostuvieron proyectos tan importantes como Yacretá, Atucha y el Invap, entre otros, durante tiempos de neoliberalismo a ultranza, para que hoy, fruto del recupero del rumbo nacional que marcó el kirchnerismo, podamos contarlos dentro de la estrategia de desarrollo y nombrarlos como orgullos nacionales.

En definitiva, el mensaje de la Presidenta no trata de alentar únicamente un tipo de carrera. Ser ingeniero no garantiza nada, pues incluso entre sus filas hay ejemplos menos felices que dan votos “no positivos” para los intereses nacionales y populares, o tienen récords de derrumbes de edificios. Se trata de un llamado a los jóvenes, más allá de la vocación que tengan, a sumarse a ese impulso de creatividad, materialización, industrialización y de soberanía sobre nuestros recursos estratégicos. Un llamado a protagonizar gestas del ingenio argentino como las que llevaron adelante Mosconi, Savio y tantos otros, porque como dijo Simón Rodríguez –maestro de Simón Bolívar y pensador de la independencia– cada vez que intentaban importar modelos europeos para nuestros problemas: “O inventamos o erramos”. ✌

1. YPF tiene antecedentes en la explotación de pozos desde 1907.

2. La integración vertical hace referencia a la capacidad de YPF de exploración, explotación, destilación y distribución de hidrocarburos.

# ¿Cómo votamos los argentinos?



por **ALFREDO SANTOS\***

Integrante del Área de  
Formación Política de GESTAR

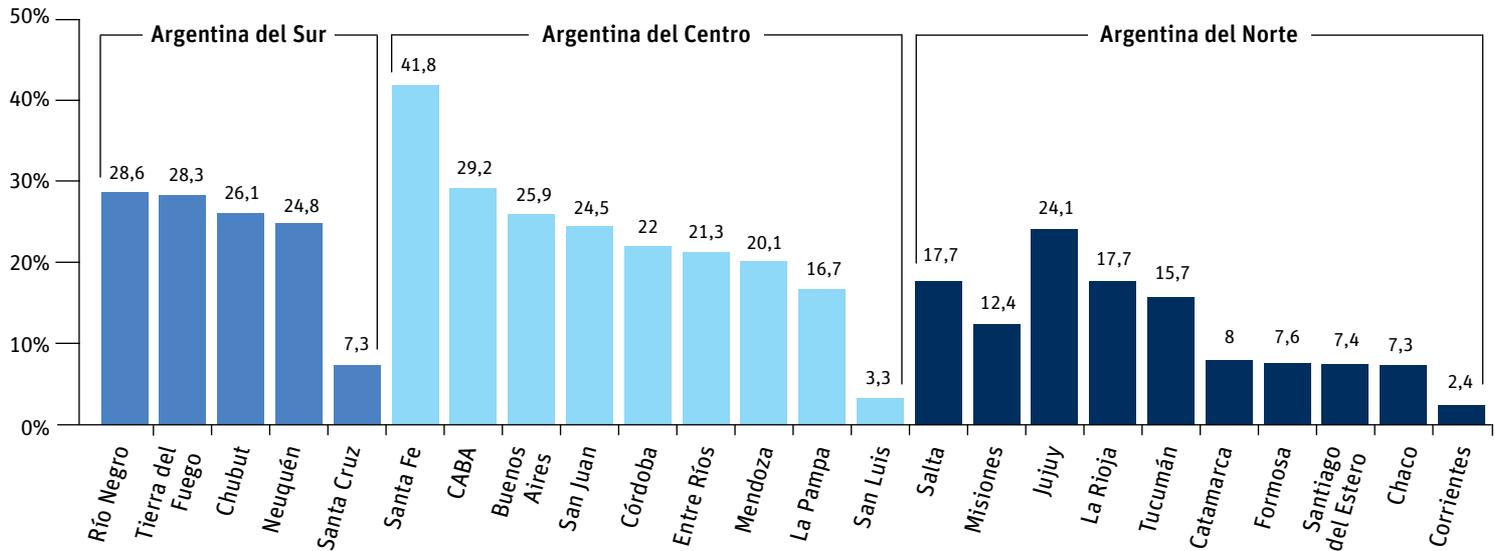
Después de una nueva elección para la presidencia de la Nación, nos proponemos en este artículo presentar algunas líneas de análisis sobre aspectos que influyen en la selección del voto. Se trabajará con una generalización que, como tal, puede albergar alguna imperfección, pero entendemos que esta forma de ver la Argentina y de pensar nuestra realidad social y política es una forma también de comprender el mensaje de las urnas y las esperanzas que nuestra gente deposita en el voto.

Entre las limitaciones de esta generalización se incluye el acotar históricamente a este siglo nuestro análisis electoral. Y al no quedarnos con la simplicidad del discurso popular ("voto personas" o "voto programas") creemos que se establecen relaciones de valor que explícita o subyacentemente dan lugar a las elecciones de los ciudadanos.

## 2001: ¿Anomia política y electoral?

Comenzaremos por reseñar las condiciones en que se desarrollaron las elecciones legislativas del 14 de octubre de 2001. Crisis, desazón, bronca, eran parte del humor del pueblo; se experimentaba la ausencia de contención de los partidos políticos y de sus dirigentes; las convocatorias al "voto Clemente" o el "voto en blanco" ganaban la sensación electoral. Basta tan solo recordar que la **sumatoria de votos anulados y en blanco** se posi-





Sumatoria de voto en blanco y voto nulo en la elección a diputados nacionales. Año 2001.

cionó como primera fuerza en Santa Fe (42%), Capital Federal (29%) y Tierra del Fuego (28%); como segunda fuerza en Río Negro (28%), Buenos Aires (26%) y Neuquén (25%); y como tercera fuerza en Chubut (26%), Jujuy (24%), San Juan (24%), Córdoba (22%), Entre Ríos (21%), Catamarca (21%) y Mendoza (20%). Todos ellos guarismos superiores al 20%, inéditos desde la recuperación democrática. Por el contrario, en la elección de 1999 (apenas dos años antes) donde triunfó la Alianza, la suma de dichos sufragios (voto nulo y blanco) no alcanzó para todo el país el 5%. De tal manera, los guarismos de 2001 preanunciaban el "que se vayan todos".

Después el diciembre trágico, represión y muerte, los ciudadanos que ganan espontáneamente las calles y marchan hacia Plaza de Mayo. Época de piquetes y cacerolas en todo el país de distintos sectores sociales, todas las edades y "el que se vayan todos". Historia no por conocida menos dolorosa: el helicóptero, la violencia, cinco presidentes en una semana, las instituciones sin respuesta y las asambleas populares en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. No hay antecedentes, para el colectivo social, de una situación como la vivida; la desintegración era más una certeza que una amenaza. La transición hacia una nueva voluntad electoral se vivía entre crisis, devaluación, riesgo país, lecop y patacones.

En las elecciones de 2003 se presentaron

las fuerzas tradicionales, fracturadas y sin respuestas políticas, con muchas figuras presidenciales: tres de extracción justicialista (Menem, Rodríguez Saá y Kirchner), tres de origen radical (López Murphy, Carrió y Moreau), y doce fórmulas más acompañando la oferta; todo un récord para nuestra democracia.

Orientaba el voto en la elección de abril de 2003 una polaridad histórica que subyacía envuelta en dos imaginarios valorativos: 1) aquel vinculado a la justicia social, a los más humildes, a la equidad, encarnados en el peronismo como sentimiento y en los progresismos e izquierdas; 2) el otro, investido de republicanismo y libertades, garante de los derechos instituidos y de las instituciones más allá de su eficacia. Aquí los radicales, conservadores, liberales y nuevas derechas. Pero ambos imaginarios sin anclajes partidarios, confusos y fragmentados en candidatos. Y la "política" pidiéndole a la ciudadanía aquello que había perdido: el rumbo para encauzar los destinos del país.

Ante el abandono de Menem en el balotaje, llega la magra consagración de Néstor Kirchner al amparo del "tutelaje imaginario" de Duhalde. Aquella figura desconocida reivindica en su primer gesto de gobierno, el 25 de mayo de 1973, un núcleo ideológico olvidado, execrado por la onda neoliberal, una orientación melancólica o demodé pero con una gran carga política. Después la Corte Suprema, los Derechos Humanos,

la Deuda Externa, y una figura presidencial que recupera la autoridad reclamada y comienza a dar rumbo a la Argentina.

Junto con el crecimiento inédito del país y la tranquilidad social de los primeros años, el inicio de un modelo de gobierno centrado en las figuras de Néstor y Cristina cumplió el propósito de recuperar la política como debate de la cotidianidad, como propiedad de las mayorías populares y no de los cenáculos dirigenciales anquilosados.

Hoy, el 54% de los sufragios para Cristina Fernández de Kirchner podría significar un triunfo contundente, y lo es. Pero, aún más importante, es la plataforma política para inscribir nuestra responsabilidad ciudadana en una democracia, con expresiones estructuradas en torno a valores y metas.

## Las tres Argentinas

A partir del análisis de muchos de nuestros estudios cualitativos y cuantitativos, hemos detectado ciertas regularidades que nos permitieron conceptualizar modos de relación con la política, atendiendo las necesidades sociales explícitas, el modo de relación que establece la gente con el poder y los imaginarios valorativos expuestos.

Consideramos que en nuestra patria, de acuerdo a las zonas geográficas, predominan tres modos de pensar lo político

y sus dinámicas (entre ellas la decisión o la preferencia electoral). La Argentina del Norte, la del Centro y la del Sur.

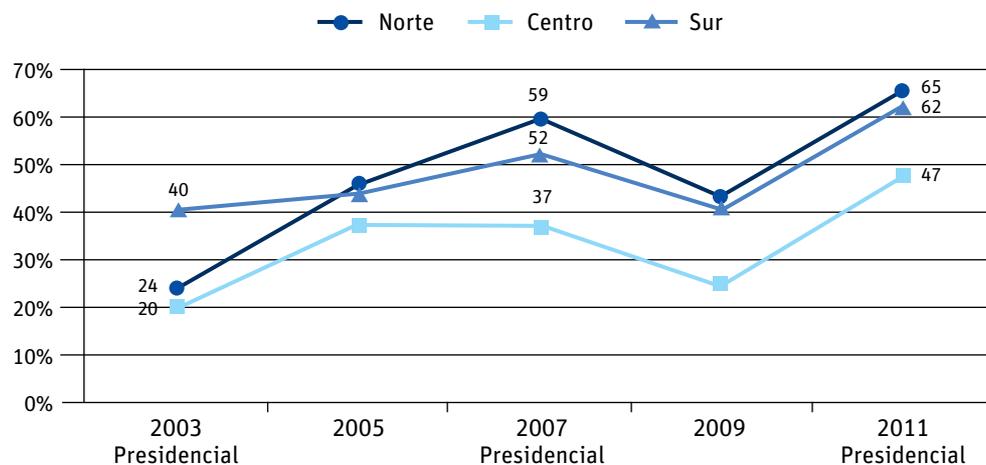
En una descripción sintética podemos explicarlas de la siguiente manera.

“La Argentina del Norte” es la que ve la política como vía de solución de las necesidades básicas. En esta zona geográfica es habitual encontrar que, aún en 2011, siguen existiendo como problemas habituales la falta de gas, luz, agua potable, etc. Problemas que en otras regiones (Mendoza, por ejemplo) se encuentran presentes pero no constituyen un emergente cuasi cotidiano para sus habitantes. Esta región culturalmente telúrica y arraigada tiene un menor nivel de desarrollo industrial y productivo, con actividades vinculadas a lo agropecuario y donde el Estado es el gran oferente de trabajo en los centros urbanos.

Esa “Argentina del Norte” tiene por ello una mirada más vinculada al poder en términos de “acción posible”. La política se presenta en su vertiente más básica pero también en la más real: la política es “poder” y este es ejercicio y acción. Por tanto, se advierte una personalización del ejecutivo y los ciudadanos se encuentran especialmente atentos a la relación Nación/Provincia. Esta zona incluye al NOA y al NEA y comprende el 20% del electorado.

“La Argentina del Sur” es la que se orienta por la búsqueda de una mejor calidad de vida. Representa el 5% de los electores. Nadie que vaya a vivir a Tierra del Fuego lo hace por bajos sueldos –los piquetes nacieron en Cutral Co no solo como una resistencia al desguace de una empresa (YPF) que daba vida a la zona, sino también como reacción frente al deterioro de la vida familiar–.

La vinculación con la política está en directa relación con la promesa de protección individual o colectiva, a la mejora en aspectos culturales o de acceso al confort. Dicha noción de progreso está en correspondencia con la mítica figura del inmigrante patagónico y con aquello de que “poblar la Patagonia es hacer Patria”. La migración por trabajo o elección de vida puso a pobladores de los grandes centros urbanos y de otras latitudes en contacto con una naturaleza bella, rica e inhóspita.



Cuadro 1 - Elaboración Punto Doxa. Fuente: Dirección Nacional Electoral Escrutinios Provisorios

“La Argentina del Centro” comprende el 75% del electorado. Es “la que sale en los diarios y la TV” monopolizando el discurso desde los grandes centros urbanos. Abarca la región más rica, con más desarrollo industrial y educativo, más estimulada socialmente (entendido esto como la diversidad de ofertas culturales, laborales y comerciales o como el estímulo publicitario de consumo permanente), y con los niveles de conflictividad social e inseguridad más altos.

Es la región en la cual anidan los polos industriales más poderosos (GBA, Bahía Blanca, Rosario, Córdoba, y Mendoza). La de las clases medias y las universidades.

Es la Argentina de la puja distributiva, que alberga los intereses concentrados corporativos y financieros. Y es esta puja distributiva la que alcanzó su mayor clima de conflicto con la pelea con “el campo” en 2008.

La Argentina central, enmarcada en las grandes provincias y distritos (Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, Mendoza y Capital Federal), manifiesta con relación al poder una mayor autonomía electoral de votantes que privilegian lo propio y establecen un vínculo más singularizado y “volátil”, con una fuerte influencia mediática intermediando con la política. Sus habitantes son bastante distantes de la política pero se encuentran expectantes a fin de castigar a la dirigencia si no se sienten beneficiarios de sus acciones, tanto por sus modos o formas como por los contenidos de sus medidas.

### La historia electoral reciente

En las elecciones de 2005 se aprecia sustantivamente que el capital político del presidente Kirchner se consolida con guarismos (39% nacional) similares a los valores históricos y básicos del peronismo. Vale decir, el Frente para la Victoria obtiene 17 puntos más que en 2003 y empieza a consolidarse como instrumento electoral y a afirmar el rumbo de las políticas gubernamentales desarrolladas hasta entonces. No obstante, es de señalar que a diferencia de las elecciones ejecutivas, en las elecciones legislativas afloran particularidades locales que gravitan (liderazgos, divisiones, concurrencia electoral, etc.) y que siempre dispersan el voto entre los candidatos.

Un recorrido por los resultados electorales de las tres regiones recién descritas permite construir una trayectoria bastante diferente de aquella que se oye en los análisis políticos “al paso” realizados, livianamente en muchos casos, para ocupar tiempo de transmisión radial o televisiva.

En la trayectoria electoral del Frente para la Victoria en “la Argentina del Norte” (línea azul oscuro) se percibe que los guarismos son estables para las elecciones legislativas (2005-2009) y crecientes en las presidenciales. La línea del Norte señala un resultado cercano al 43% en diputados nacionales y un crecimiento y convalidación de Cristina Fernández de Kirchner en las presidenciales, con un 59% de los votos en 2007 y un 65% en 2011.

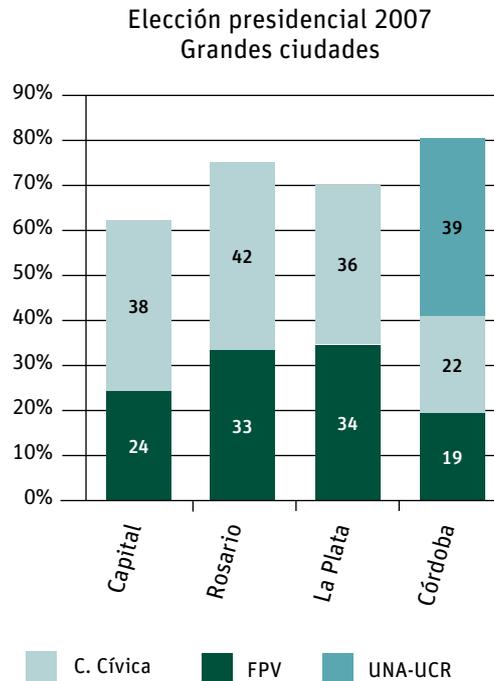
Es difícil equiparar elecciones y responder que la merma de 2009 respecto de

2007 obedece a un castigo al Ejecutivo Nacional. Se aprecia una disminución en los centros urbanos, más expuestos al debate político-mediático hegemónico. Sin embargo, el impacto real fue tan solo la pérdida de un escaño; situación que a su vez podría explicarse incorporando al análisis particularidades provinciales. Como se ve, la preferencia electoral en esta región está orientada por el requisito de fortalecer aquel poder que comprende sus necesidades, expresado en este caso en correspondencia con el Modelo de Crecimiento e Inclusión iniciado por Néstor Kirchner y que continúa en el período de Cristina Fernández, que llevó obra pública y empleo a la zona más postergada de la Argentina. Consecuentemente, allí eligieron al Frente para la Victoria para los gobiernos de Chaco, Salta (2007) y Catamarca (2011). Se evidenció además la consolidación de los poderes locales –incluyendo a los de más laxas definiciones partidarias (Santiago del Estero, Misiones)– en un estrecho vínculo político y simbólico con la Nación.

El comportamiento electoral en *“la Argentina del Sur”* (línea azul claro) presenta una traza más homogénea, con un punto de partida más alto que el resto (40% en 2003), presumiblemente por ser la región de origen de Néstor Kirchner. La declinación legislativa en 2007/2009 es efímera y el comportamiento en las elecciones presidenciales demuestra un incremento de diez puntos (52% en 2007; 62% en 2011). Aquí tampoco se expresa la *“derrota”* del kirchnerismo predicada en 2009.

En *“la Argentina del Centro”* es donde se aprecia el *“bajón”* oficialista de 2009. Ampliamente sostenido como derrota, no fue más que una caída electoral acotada a la zona y un duro golpe simbólico a Néstor Kirchner como conductor de aquel proceso electoral signado por el conflicto con *“el campo”* y el grupo Clarín.

Las provincias mandantes en este proceso son las provincias mayoritarias, en las que el conflicto con el campo tuvo a sus principales actores y donde la penetración de sentidos mediáticos fue más efectiva. Cabe recordar que el gobierno nacional estaba significado como *“autoritario”* y *“confrontativo”*, atributos de-



Cuadro 2 - Elaboración Punto Doxa  
Fuente: Dirección Nacional Electoral  
Escrutinios Provisorios

positados en la figura del ex presidente Kirchner, frente a una oposición abierta al diálogo, tolerante y víctima del oficialismo. El voto *“no positivo”* de Cobos, exhibido como un triunfo de las instituciones, promovía al Congreso como el límite al avasallamiento de las formas democráticas.

Pero este discurso, que sustenta el acontecer político en las formas y no en el debate de contenidos, ya estaba presente en las elecciones de 2007 en los grandes centros urbanos, lo que dio lugar a la derrota presidencial en la Capital Federal, Rosario, La Plata y Córdoba. En las tres primeras, por debajo de la Coalición Cívica y en Córdoba por debajo del Radicalismo y la Coalición Cívica (cuadro 2).

Se ha demostrado en innumerables artículos cómo el *“voto del campo”* fue decisivo en el resultado de 2009. Este es uno de los retrocesos respecto de 2007; pero si en buena medida fue una toma de decisión de este sector, por otro lado recibió un fuerte impulso de los medios.

En los estudios de Opinión Pública que hicimos previos a los comicios de 2009 en el interior de la provincia de Buenos Aires y en localidades de menos de 50.000 habitantes, advertíamos una gran disociación entre la intención de voto a

Néstor Kirchner (26%) y el acuerdo y aceptación con las decisiones políticas asumidas por el gobierno en torno de la privatización de Aerolíneas (60%), la política previsional (62%) y la distribución de las retenciones entre los gobernadores e intendentes (55%).

Estas aseveraciones no modificaban el humor social contra el gobierno, al cual se debía castigar por sus *“poco sociales y republicanos”* atributos.

Y lo más llamativo era la conciencia de realidad que imperaba sobre los hechos políticos de ese entonces. En aquellos momentos, medimos el nivel de acuerdo con algunas afirmaciones registrando los siguientes resultados:

- *El conflicto con el campo atenta contra la estabilidad del gobierno (63%).*
- *La oposición se refugia en el conflicto del campo porque carece de ideas (50%).*
- *La eliminación de retenciones solo beneficia al campo perjudicando al resto de la sociedad (50%).*
- *El gobierno debería ser más dialoguista para generar confianza (90%).*

¿Cómo se lee esto?

Por la conflictividad mediática cotidiana que:

1) igualaba posiciones entre el gobierno y el campo, el gobierno y los medios, el gobierno y las corporaciones, sin atender que el primero tiene la responsabilidad del conjunto y los otros solo intereses sectoriales. Se omitía en algunos sectores de la sociedad que el gobierno nacional traía al debate la distribución de la riqueza, un reparto más equitativo, el camino hacia el *“fifty fifty”*.

2) invertía de autoritarismo al gobierno, con la consecuente amenaza sobre los logros personales conseguidos individualmente: estabilidad, tranquilidad y trabajo –amenazados por los movimientos de precios (inflación), vaticinios de crisis y segmentos insatisfechos a los que no les llegaban los beneficios del modelo o no los visualizaban (por ejemplo, los subsidios al consumo actualmente en la agenda pública)–.

El resultado fue inapelable: una fuerte disminución de representantes del FPV en el Congreso y el comienzo de la configuración del Grupo A, con la promesa de corregir aquello que hacía falta

enmendar. El castigo de *"la Argentina del Centro"* fue consumado y los ciudadanos se replegaron a su posición de espectadores a esperar que la política actuara.

Mientras los medios extendían la "derrota" como tal a todo el país y auguraban el cambio de rumbo, Néstor primero y luego Cristina Kirchner ocuparon el espacio con política. Es decir, se avanzó con medidas y con acciones concretas que se palpaban en la vida diaria: Ley de Medios, Matrimonio Igualitario, recuperación de los fondos de las AFJP e implementación de la Asignación Universal por Hijo; todas acciones políticas que generan el apoyo de la población, dejando a la oposición en la promesa del Congreso por venir.

En el transcurso de 2010, desde el Poder Legislativo la oposición acentuó su incapacidad y continuó, desarticulada en su discurso, apuntando a las formas y no a los contenidos de las políticas.

## La llegada o el triunfo de 2011

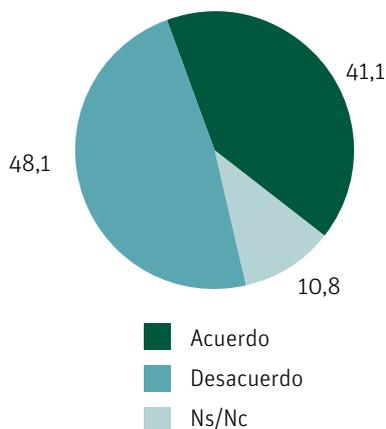
El fallecimiento de Néstor Kirchner deja sola en la escena política a su compañera, Cristina Fernández. La Presidenta de la Nación, al mismo tiempo que asumió su duelo y dolor, proyectó vigor y fortaleza en la conducción del Estado, transmitiendo tranquilidad a la sociedad.

El desempeño ejecutivo logra rearticular en la persona de CFK aquello que anteriormente estaba disociado para la ciudadanía: las formas y el contenido. La imagen de la Presidenta empezó a consolidarse augurando un triunfo ajustado del oficialismo.

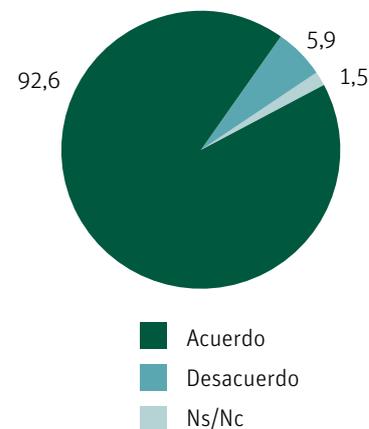
Finalmente, en 2011 se inició el recorrido de cara a los comicios nacionales, los cuales se articularon con los de las elecciones provinciales, desdobladas por prescripciones constitucionales o por oportunismo político. Mientras tanto, los precandidatos presidenciales de la oposición, por las internas abiertas y obligatorias, iban y venían según el humor de los medios y los resultados de las encuestas.

Además de la inesperada convocatoria de Salta para el mes de abril, la oposición incorporaba en el calendario elec-

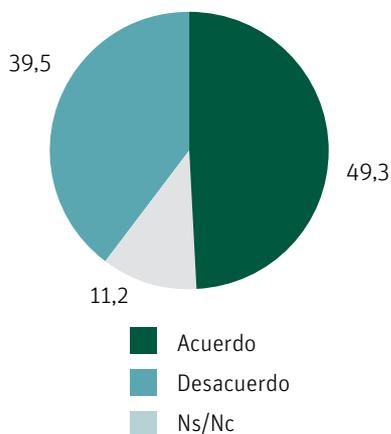
La eliminación de retenciones solo beneficia al campo perjudicando al resto de la sociedad



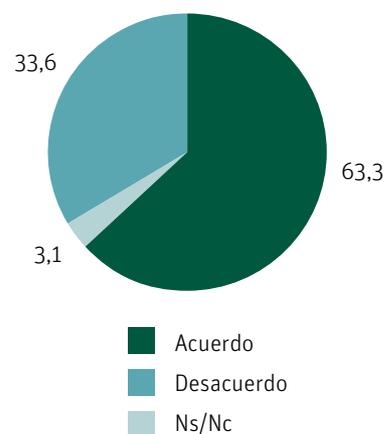
El gobierno debería ser más dialoguista para generar confianza



La oposición se refugia en el conflicto del campo porque carece de ideas



El conflicto con el campo atenta contra la estabilidad del gobierno



Fuente: Estudios de Opinión Punto Doha

toral las dos primeras convocatorias provinciales, Catamarca y Chubut, para generar triunfalismo.

Posteriormente se ordenaron, entre mayo y junio, La Rioja, Neuquén, Tierra del Fuego y Misiones; entre julio y agosto distritos claves como CABA, Santa Fe, Córdoba y Tucumán; y septiembre encolumnaba a Chaco, Río Negro y Corrientes (legislativas provinciales). Las restantes provincias convocaban junto con la elección presidencial.

Ahora bien, en las encuestas y los medios, el primer test del año prefiguraba un dos (Catamarca y Chubut) a uno (Salta) en contra del gobierno nacional. Pero los resultados arrojaron los triunfos del

FPV en Catamarca, después de 16 años de permanencia del Frente Cívico y Social (ver recuadro), y en Salta con Urtubey. A su vez, los comicios de Chubut entraban en un interregno, que se dirimiría dos meses después con un triunfo por 500 votos del candidato Bussi, aunque con la pérdida de control de la legislatura provincial en manos del FPV. Das Neves, garante de la elección y triunfador cuatro años atrás con un caudal del 76%, sufrió una caída de más del 35% de los sufragios, lo que acarreó el abandono de sus sueños nacionales.

Las corporaciones mediáticas debieron resignar sus titulares catástrofes para el oficialismo nacional en este primer

round electoral, como así también en el segundo, donde los gobernadores reelectos (La Rioja, Neuquén, Tierra del Fuego y Misiones) acompañaron y adhirieron al proyecto nacional –incluso los más ambiguos Sapag y Fabiana Ríos–.

Todas las elecciones desarrolladas en estos dos momentos del calendario electoral corresponden a provincias de *“la Argentina del Norte y del Sur”*.

En el tercer round o momento electoral se ponían en competencia los gobiernos

locales de *“la Argentina del Centro”* (CABA, Santa Fe y Córdoba), en donde se presagiaba una derrota. Vale recordar que el comportamiento del FPV entre 2005 y 2007, electoralmente había mostrado un amesetamiento (37%). Por

## Disección de un proceso electoral. El primer ladrillo en la construcción electoral.

El golpe simbólico a la oposición fue el triunfo del FPV en la provincia de Catamarca. Allí comenzó a cristalizarse una realidad ocultada por los medios concentrados. El país marchaba bien y tenía un liderazgo: Cristina Fernández de Kirchner. En esa primera elección del calendario electoral, allá por marzo, el radicalismo apostaba al triunfo que lo posicionara simbólicamente como la **“oposición”** para todo el país. El soporte de tal anhelo era haber ganado las últimas cuatro elecciones provinciales (la última asociada al FPV) por una amplia diferencia.

Las claves del triunfo se basaron en: 1) dirigentes que expresaron y simbolizaron la renovación política; 2) un peronismo unido detrás de los candidatos; 3) una campaña de fuerte cercanía y contacto con la gente; 4) la presencia de la Presidenta de la nación pocos días antes de los comicios como garantía y respaldo a los candidatos, decisiva en la captación de voluntades dubitativas que volcaron la elección; 5) los errores de la oposición producto del crecimiento paulatino y sostenido del FPV.

A cincuenta días de las elecciones, Cristina Fernández de Kirchner definió quiénes serían los representantes del Modelo Nacional: la fórmula gubernamental Lucía Corpacci - Dalmao Mera. La Capital era un desafío electoral y fue designado Raúl Jalil como candidato a intendente. Estas determinaciones, que podrían ser leídas como una actitud unitaria para la mirada provincial, sin embargo resultaron tranquilizadoras y ordenadoras ya que significaban **el cambio dirigencial**.

Además, en alianza con el FPV, el Partido Justicialista depuso sus candidatos. Más allá del discurso crítico mediático opositor a esta acción, la sociedad se encolumnó tras los únicos candidatos del peronismo. Los segmentos populares visualizaron que quedaban atrás los mariscales de la derrota del sentimiento peronista, Ramón Saadi y Luis Barrionuevo.

Una vez conocida la fórmula kirchnerista, los primeros estudios de opinión la ubicaban en un punto de partida de más de 15 puntos abajo del radicalismo. Los candidatos del FPV recorrieron de punta a punta la provincia, dejando de ser nombres en los afiches para corporizarse ante la sociedad.

En el conglomerado urbano, Raúl Jalil, un apellido de arraigo peronista (su padre fue el último intendente justicialista entre 1987-1991), empresario reconocido y fundador de la Renovación Peronista, tuvo la corresponsabilidad con la fórmula gubernamental de revertir las cifras que cimentaban históricamente los triunfos radicales (el interior provincial siempre fue proclive al justicialismo). El resultado local de dos puntos

a favor de Jalil más el triunfo en Valle Viejo –integrante del conglomerado urbano– fueron decisivos.

Por otra parte, el gobernador Brizuela del Moral, confiado en la rutina electoral, creyó que su figura bastaba para proyectar futuro; su autosuficiencia y excesiva confianza lo llevaron a declarar, a dos semanas de las elecciones, que *“iba a estar 20 años más en el gobierno”*.

Aquello que olvidó el gobernador fue que su último triunfo lo alcanzó en alianza con el gobierno nacional y que su alejamiento de este lo dejaba simbólicamente sin poder de promesa y ejecución.

La valoración positiva de la Presidenta alcanzaba –al momento de la elección– el 82% de la población y su intención de voto positivo era del 69%. La representación de poder estaba depositada en Cristina y, como quedó dicho, su concurrencia a la provincia una semana antes de los comicios para respaldar a sus candidatos fue de vital importancia para coronar una campaña intensa.

La tendencia electoral al momento de la visita presidencial era de empate técnico según las encuestas, pero denotaban el crecimiento sostenido del FPV y el amesetamiento del Frente Cívico y Social (UCR).

Mas allá del exabrupto del gobernador, podemos señalar otros errores del oficialismo radical: a) concurrir por un tercer mandato significaba una prolongación que bloqueaba cualquier promesa de renovación para su partido; b) ubicar como candidato a vicegobernador al que era intendente de la ciudad capital, Guzmán, debilitaba la igual candidatura del radical Luis Fadel, pues el liderazgo no podía transferirse a una figura muy menor; c) la desprolijidad institucional en Valle Viejo del intendente Jalile al postularse sin poder hacerlo por impedimento de la carta orgánica, y la delegación en su hijo de la candidatura, le daba a la democracia un aspecto monárquico; d) las promesas previsionales y de incremento de salarios sonaron a manotazos de ahogado no verosímiles; e) y una campaña donde el oficialismo provincial justificaba la imposibilidad de realizaciones en la falta de apoyo de la nación, mostraba su debilidad ejecutiva, ya que la Presidenta era percibida como una hacedora benéfica para la provincia.

El 13 de marzo de 2011 la fórmula Corpacci-Mera se coronaba con el 49,5% contra el 45,5% de Brizuela del Moral-Guzmán. Siete meses después, Cristina Fernández de Kirchner obtenía el 70% de los sufragios, voto que ya estaba decidido en su favor cuando ella eligió la fórmula provincial.

Desplegable que acompaña el número 4 de la revista **GESTAR**

# ¿Cómo votamos los argentinos?

Análisis sobre los aspectos que  
influyen en la selección  
de nuestro voto

# ¿Cómo votamos los argentinos?

Análisis sobre los aspectos que influyen en la selección de nuestro voto

## Las tres Argentinas

Su relación con la política y el Estado

**Norte**

- Necesidades básicas insatisfechas
- Bajo nivel de desarrollo industrial
- Personalización del ejecutivo
- Política de "Acción Directa"
- Atentos a la relación Nación/Provincia

**Centro**

Zona más rica

- Desarrollo industrial y educativo
- Intereses concentrados, corporativos y financieros
- Puja distributiva
- Elector "volátil". Fuerte influencia mediática.
- Elevada conflictividad

**Sur**

Salarios altos

- Búsqueda de protección individual o colectiva
- Mejora de aspectos culturales y acceso al confort
- Noción de Progreso vinculada a la idea de "...poblar la Patagonia es hacer Patria..."

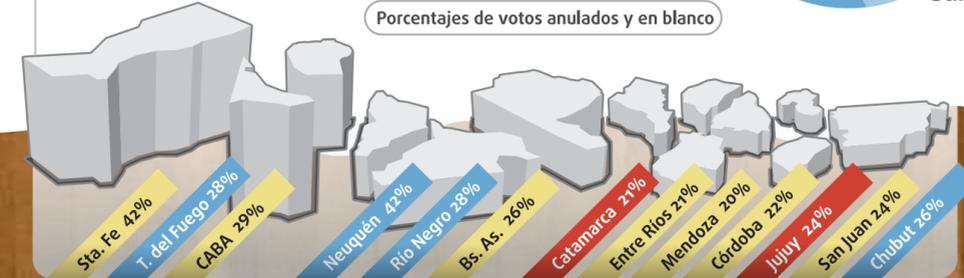
## 01 dosmiluno

QUE SE VAYAN TODOS

► Crisis, desazón y bronca

Ausencia de representación por parte de partidos políticos y dirigentes.

Porcentajes de votos anulados y en blanco



## 03 dosmitres



► Fuerzas tradicionales fracturadas

18 candidatos Récord histórico



► Menem abandona el ballottage

Segundo lugar  
**22,24%**  
Néstor Kirchner  
Presidente

► Recuperación de la autoridad presidencial.



## 05 dosmilcinco



► Consolidación del FPV como instrumento electoral

Afirmación del rumbo de las políticas gubernamentales desarrolladas.

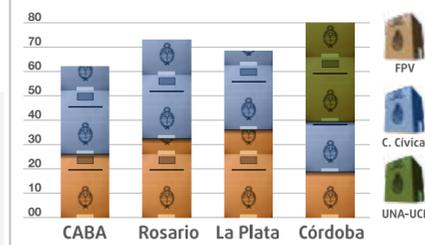
+17%  
VICTORIA

39%  
votos oficialistas a nivel nacional

## 07 dosmilsete

Elecciones Presidenciales 2007

Grandes Ciudades.



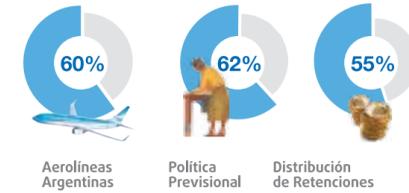
► El discurso que sustenta el acontecer político en las formas, y no en el debate de contenidos, que se expresa en los comicios de 2009, ya estaba presente en las elecciones del 2007 en los grandes centros urbanos.

45,29%  
Cristina Fernández de Kirchner  
Presidenta

## 08 dosmiloch

► Conflicto por las retenciones móviles con las patronales agropecuarias.

Disociación entre intención de voto a Néstor Kirchner (tan sólo un 26% -en Bs. As.-) y el nivel de acuerdo y aceptación con las decisiones políticas asumidas.



► El humor social y el discurso mediático

"El conflicto con el campo atenta contra la estabilidad del gobierno"

"La oposición se refugia en el conflicto del campo porque carece de ideas"

"La eliminación de retenciones sólo beneficia al campo y perjudica al resto de la sociedad"

"El gobierno debería ser más dialoguista para generar confianza"

33,3%  
Descenso de caudal electoral

## 09 dosmilnueve

► Recuperación del rol protagónico de la política y el Estado



## 11 dosmilonce

Elecciones Presidenciales 2011

Grandes Ciudades.



27.10.2010 Fallece Néstor Kirchner

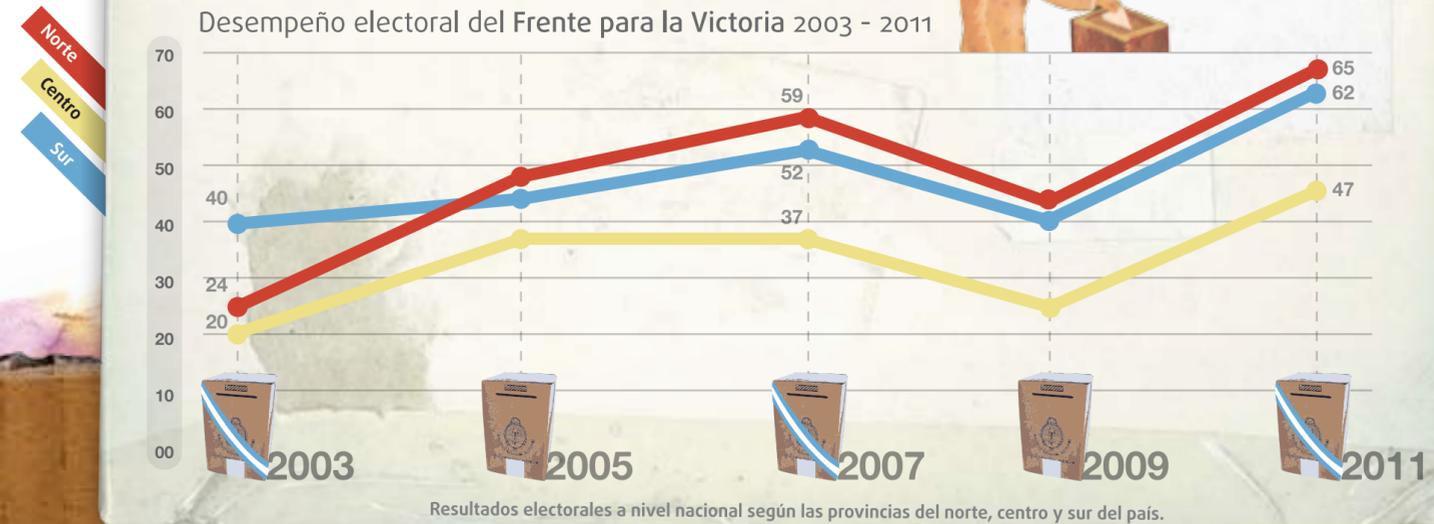
► Se observa como la Argentina del Centro palpó por sí misma la distribución de la riqueza promovida por el FPV. Y, finalmente dio su confianza a CFK en la elección general del 23 de octubre.

Máximo porcentaje desde la recuperación de la democracia

54,11%

## Las tres Argentinas.

Desempeño electoral del Frente para la Victoria 2003 - 2011



Resultados electorales a nivel nacional según las provincias del norte, centro y sur del país.

Elecciones Generales - 23 de Octubre de 2011

LISTA 132 **frontera Popular**

CANDIDATO A PRESIDENTE DE LA NACIÓN



**EDUARDO DUHALDE**

CANDIDATO A VICEPRESIDENTE DE LA NACIÓN

**MARIO DAS NEVES**

LISTA 134 **FRENTE AMPLIO PROGRESISTA**




**BINN**

PRE-CANDIDATO A PRESIDENTE

**MORABITO**

PRE-CANDIDATA A VICEPRESIDENTE

LISTA 508 **FRENTE AMPLIO PROGRESISTA**

PRE-CANDIDATOS A DIPUTADOS NACIONALES

**LOZANO**

**RODRIGUEZ**

LISTA 133 **COMPROMISO FEDERAL**

VOTO PARA PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE A:

LISTA 131 **VICTORIA**

PRE-CANDIDATA A PRESIDENTA DE LA REPUBLICA ARGENTINA



**CRISTINA FERNANDEZ DE KIRCHNER**

PRE-CANDIDATO A VICEPRESIDENTE

**AMADO BOUDOU**

LISTA 2 CELESTE Y BLANCA K

PRE-CANDIDATOS A SENADORES NACIONALES

**FERNANDEZ LEGUIZAMON**

ANIBAL DOMINGO

MARIA LAURA

SUPLENTE

**ABAL MEDINA**

JUAN MANUEL

**GRAS BUSCETTO**

MARIANA AGUSTINA

COALICION CIVICA ARI

ELEGI FUTURO LISTA 47 I A



PRE-CANDIDATA A PRESIDENTE

**ELISA LILITA CARRIO**

PRE-CANDIDATO A VICEPRESIDENTE

**ADRIAN PEREZ**

01. PABLO JAVKIN

02. NOELIA CHIEMI

03. NELVAR RAFFIN

04. JAVIER BOLATTI

05. ANA MARIA STANO

06. YVAGRA MARANI

07. ADRIAN POMILIO

08. ROBERTO MEDICH

09. MONICA ZENLUSSEN

10. ALBERTO PONTONE

LISTA 503 **CIÓN**

DISTRITO CONURTIENES

MANEJOS ABERTAS SIMULTANEAS Y OBLIGATORIAS

14 DE AGOSTO DE 2011

PRE-CANDIDATOS A DIPUTADOS NACIONALES



**Ricardo ALFONSÍN**

PRE-CANDIDATO A VICEPRESIDENTE DE LA NACIÓN

**Javier GONZÁLEZ FRAGA**



**María Elena PORTELA**

PRE-CANDIDATA A VICEPRESIDENTA

**María Elena PENCIERI**

PRE-CANDIDATA A VICEPRESIDENTA

**María Elena CENTURIÓN OTERO TORRES**

SUPLENTE

1.- Vicente G. GÓMEZ - 2.- Carolina BRANCHI - 3.- Susana MALAZARDA

LISTA 133 **COMPROMISO FEDERAL**

VOTO PARA PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE A:

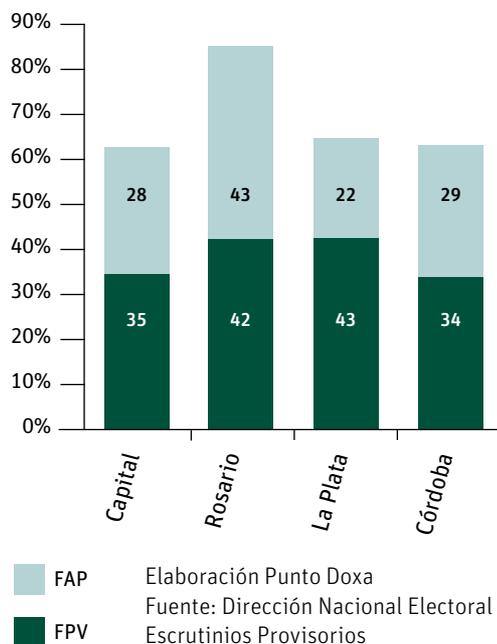
**AMADO BOUDOU**

**KIRCHNER**

LISTA 133 **COMPROMISO FEDERAL**

VOTO PARA PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE A:

Elección presidencial 2011  
Grandes ciudades



otra parte, en 2009, en los tres distritos, los ejecutivos provinciales se definían en oposición y conflicto con el gobierno nacional –aun Schiavetti, de concepción justicialista–. Aparte de la baja *performance* de 2009, el FPV en el orden local no había construido liderazgos competitivos. Conclusión: con Córdoba sin candidaturas provinciales, solo llevaron dirigentes del FPV, CABA y Santa Fe (convalidada en primarias provinciales).

La primera elección ocurrió el 10 de julio en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con un electorado individualista, volátil y adverso históricamente al pensamiento justicialista. Aquí es donde ambos imaginarios arriba descriptos, relacionados con 1) “popular/progresista” y 2) “republicano/conservador”, se depositan en una oferta innumerable de nombres mediáticos. Eran catorce postulantes, de los cuales aparecían como competitivos solo tres: dos repartiéndose el primer imaginario (Filmus y Solanas) y Macri representando al segundo. El resultado en primera y segunda vuelta fue muy similar a 2007. Macri, en segunda vuelta alcanza 64% y Filmus, el 35%.

En Santa Fe, los precandidatos justicialistas de las primarias, en su imagen y concepción, presentaban fuertes diferencias entre sí. Rossi, Bielsa y Perotti auguraban que la sumatoria del guarismo alcanzado

(40%) sería muy difícil de repetir en la elección general. De hecho, el FPV con Rossi obtuvo 18 puntos menos (22%) en la elección general, relegado así a la tercera ubicación. Lo paradójico consistió en que María Eugenia Bielsa como candidata a diputada provincial alcanzó el mayor valor en la categoría (38%), conquistando la mayoría legislativa y denotando un fenomenal corte producto de la boleta única, sistema que promueve los perfiles personales en desmedro de los programas partidarios al permitir las inscripciones individuales como categorías electorales aisladas. Vale decir, profundiza el voto a personas descontextualizándolas de sus partidos, algo sumamente riesgoso en un proceso de reconstrucción partidaria como el iniciado en 2003. Tal resultado situaba al peronismo para las elecciones presidenciales en un rango entre los 22 y 38 puntos.

En la provincia mediterránea, sin candidatos por parte del FPV y en un contexto donde el peronismo solo era representado por De la Sota, el electorado de tradición popular se expresó en términos de rutina histórica. Sin embargo, la definición del “cordobesismo” (de efímera vida) declamada por el triunfante gobernador situaba al gobierno nacional en un incómodo futuro.

La corporación mediática opositora se regodeaba con sus titulares catástrofes para inyectar un poco de optimismo a los candidatos de la oposición, que si producían la alquimia por ellos pergeñada podrían aspirar a un balotaje.

El recorte de los resultados en las principales provincias que estructuran “la Argentina del Centro” hecho por los medios quería ser proyectado como una imagen de todo el país, omitiendo que el principal distrito (Buenos Aires) no se había expedido aún.

La población de “la Argentina del Centro” comenzó a reconocer en el gobierno sus logros en materia redistributiva y el debate se centró en este eje. La Presidenta promovió iniciativas con más equidad y distribución, avanzó con distintas acciones como Papel Prensa, la Asignación Universal por Hijo, el Plan Conectar Igualdad, el crecimiento del consumo y el trabajo como símbolos de su Modelo de Gestión.

El Ejecutivo Nacional demostró que podía, a diferencia de otros gobiernos y a contramano del discurso neoliberal, aminorar los efectos de la crisis internacional, sostener el crecimiento en contextos adversos, conjurar los augurios de crisis energética.

En definitiva, “la Argentina del Centro” palpó por sí misma la distribución de la riqueza promovida por el FPV. Y, finalmente, dio su confianza a CFK en la elección general del 23 de octubre. La Presidenta obtuvo en esta región el 47% de los votos, diez puntos porcentuales más que en 2007 (incluyendo Buenos Aires, Entre Ríos, San Juan y Mendoza) y revirtiendo el desempeño en las grandes ciudades respecto de ese mismo año (ver cuadro).

## Epílogo electoral

La política aplicada a la acción de gobierno dio resultados de altísimo impacto, revirtiendo el bajón en la elección de medio término de 2009 y asegurando el triunfo por el 54% en el país, suceso inédito desde la recuperación democrática.

Una foto de los resultados de las elecciones de octubre nos llevaría a pensar que el 75% de la Argentina tiene posturas distribucionistas, lo que evidentemente todavía no es así.

La discusión política sobre la distribución de la riqueza es un debate que expone posturas y premisas ideológicas y qué representación de país aspiran los partidos políticos para su pueblo. El que dicha discusión tenga lugar en “la Argentina del Centro” denota el desarrollo productivo y cultural alcanzado, al que deberían concurrir las otras “Argentinas” para equiparar los desequilibrios existentes. Pero estas otras “Argentinas” (Norte y Sur) muestran en su identidad y sus necesidades una representación de pertenencia nacional, de la que deberían imbuirse los ciudadanos del centro para consolidar un destino de Nación; en lo posible, Libre, Justa y Soberana. 🇨🇦

\* Director de Punto Doxa. Sociólogo especializado en estudios antropológico-políticos y de opinión pública. Responsable de exitosas campañas políticas.

# El valor de la palabra

Democratizando la palabra: nuevos desafíos de cara a la profundización del modelo



por **EDUARDO MAGRI**

Coordinador General de la Revista Gestar

## La pretensión de hacer a través de la palabra

Tal como ya se ha dicho, no existe cuestión relativa a la palabra que pueda ser tenida por sencilla pues es su vocación recóndita postular el universo que, como nadie ignora, cuenta entre sus atributos el de la complejidad.

Cómo en el “*hágase la luz*”, existe en la palabra una dimensión performativa, en la cual el *decir es hacer*; y como en los conjuros mágicos, algo que no existía antes de la palabra habrá de cobrar realidad en el mundo de los hechos.

El reconocimiento de este estatus en la palabra resulta de importancia vital en esta época en donde la creación de subjetividad por los medios ha dado lugar a un debate sin precedentes en la Argentina. Todos los días presenciamos pases de magia por medio de los cuales los presentadores de los noticieros

articulan discursos con la intención de instaurar la existencia de un *estado de cosas* que no tiene relación con los hechos.

La Ley de Regulación de los Servicios Audiovisuales se inserta en este esquema garantizando la pluralidad y la diversidad, único contrapeso competente a la potencia performativa con la que los grandes grupos comunicacionales pretenden crear una realidad tuitiva de sus intereses corporativos.

## El nuevo rostro de la censura: el periodismo profesional

La voz perteneciente al sector dominante de los medios masivos de comunicación, que se autodenomina desde hace algún tiempo *periodismo profesional*—Blanck, Van der Koy, Morales Solá, Castro, Ruiz Guiñazú, Majul, Bonelli, Lanata, Tenenbaum y podría seguir con la enumeración— plantea la necesidad de silenciar a las escasas voces periféricas que no contribuyen a la consolidación del discurso hegemónico.

Para cumplir tal cometido acuden al expediente de crear subjetividad, de manera tal que los enunciados emitidos por ellos mismos se erijan como las únicas articulaciones que propenden a la verdad.

Así, parten de una sesgada concepción según la cual el poder reside únicamente en el aparato estatal —lo que no resiste el menor análisis en este mundo de flujos de capital y megacorporaciones—, concluyendo que la función periodística en su nota más esencial radica en el ejercicio de un ministerio tendiente a controlar o limitar los excesos de ese poder.

Estos periodistas profesionales pregonan de sí mismos que escriben sus columnas sin anclaje alguno en los intereses espurios de la realidad. Así, el periodista profesional se transforma en un ser aséptico; su moral es nívea y su razonar cuenta con la precisión de lo quirúrgico. Escribe desde Marte o desde Urano, sosteniéndose en el aire con la gracia de un colibrí.

La verdad es una y a ella se llega flotando.



Sin embargo, proponer que la verdad es una y que su esencia es idéntica a la de los fenómenos de la naturaleza es una pretensión por demás fundamentalista, que pretende obviar que en el ámbito de las ciencias sociales la verdad es una construcción parasitaria de la cultura que la ve nacer y dependiente del discurso dominante.

La relación existente entre el poder y la construcción de la verdad, desde Foucault en adelante, no amerita mayor cuestionamiento. El poder está en el discurso dominante y ¿cuál es el discurso dominante cuando el sesenta por ciento de los medios de comunicación son controlados por un mismo grupo?

Semejante concentración de medios masivos de comunicación construye sentido, y es lo cierto que el sentido indefectiblemente se construye desde algún sitio. No existe entidad que no cuente con algún punto nodal desde el que se articule su relato de lo real. Por este motivo, es vano el intento de comunicadores como Marcelo Bonelli, que hace algunas semanas decía *“uno puede ser militante, pero militante de la verdad”*. Afirmaciones como esta no son más que un esfuerzo por cubrir convenientemente aquel rastro que nos permitiría conocer la comarca del poder que estos profesionales habitan y desde la cual propalan sus verdades. Esto a su vez coadyuva a descalificar cualquier discurso que no coincida con el relato con el que los medios hegemónicos presentan la realidad. El Estado se halla así imposibilitado de articular cualquier contradiscurso alternativo al dominante. Los periodistas de medios de comunicación públicos dicen lo que dicen porque desde el Estado se les paga; no porque pueda su discurso constituir una narración de los hechos compatible con la verdad. Por el contrario, los emolumentos percibidos por los *periodistas profesionales* no resultan relevantes a la hora de reflexionar si en verdad su relato responde o no a los intereses de sus poderosos patrones. Endilgar a otros la calidad de militantes satisface el doble propósito de denostar, echando al mismo tiempo un manto de olvido sobre las propias militancias.

Este es el primer mojón en lo atinente a la construcción de sentido, y sin duda el más importante toda vez que solo a partir de la consolidación de esa subjetividad es que se hace posible instaurar otras imágenes y metáforas en la sociedad.

Periodismo profesional.

La reiteración constante de este argumento, por cierto vacuo, pero permanente, uniforme y sin fisuras, en cuanto portal mediático está bajo su control, habla de la inequívoca vocación de quienes pretenden colonizar la subjetividad de los pocos incautos que aún miran acriticamente un noticiero o las páginas de los diarios.



Jorge Rafael Videla y Ernestina Herrera de Noble brindan en la inauguración de la empresa Papel Prensa. Los militares auspiciaron la formación del monopolio para que *Clarín*, *La Nación* y *La Razón* silenciaran el proceso de desnacionalización de la economía al tiempo que ocultaron la represión.

## El periodista profesional contra las mayorías

Otra manifestación de la pretensión del discurso hegemónico es aquella por la cual se insiste en presentar a la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner como un régimen fascista.

Para esta empresa es necesario el argumento de autoridad.

El estandarte es empuñado entonces por los intelectuales, a veces en persona, a veces dando letra a las mentes más modestas de estos periodistas.

Se ha formado así una banda entusiasta de *“filósofos por la libertad”* que no se sonrojan y hasta sonríen y prestan silenciosa aquiescencia cuando se compara al desaparecido Néstor Kirchner con Hitler o con Mussolini.

Para ellos, la democracia ha pasado a ser un demérito, pues tanto el fascismo como el nazismo contaron con fuerte apoyo popular en las urnas. Luego, se sienten autorizados a concluir silogísticamente que haber ganado con el 54% transforma al gobernante en totalitario.

De hecho, la campaña de la oposición giró en torno a un argumento según el cual sería sano para la democracia restar apoyo popular al gobierno en el Parlamento para limitar un poder omnímodo. Existe en este punto un ejercicio de hipocresía que se impone ser explicitado, ya que si el 54% de los votos hubiesen respaldado la propuesta de Binner, Alfonsín o Carrió estaríamos en presencia del *“triunfo de la república”* o de una *“fiesta de la democracia”*.

El problema entonces no es el poder, sino que el poder esté en manos de quienes impulsan un proceso político que afecta los intereses de los grupos económicos que se han beneficiado ininterrumpidamente con la Argentina del modelo de acumulación de capital basado en la *valorización financiera*, desde 1976 hasta 2003.

Durante la dictadura, en la primera etapa del modelo de *valorización financiera*, el Estado argentino mantuvo una elevada tasa de interés en el sistema financiero local respecto a la vigente en el sistema financiero internacional. Se endeudó posibilitando la fuga de

capitales y asumió como propia la deuda externa del sector privado.

Durante el gobierno de Menem, ya para la segunda etapa, el Estado argentino procedió a la desregulación económica, que terminó de destruir el entramado industrial, y a la privatización de las empresas y de los servicios públicos.

Quienes hoy hablan de totalitarismo, se lamentan que la intervención del Estado argentino en los últimos años haya apuntado a revertir estos procesos, protegiendo a las mayorías y a los sectores más débiles, casi devastados por la pobreza.

Es esta forma de ser del Estado aquella que es presentada como totalitarismo.

Los medios de comunicación hegemónicos hoy defienden a los grupos que destruyeron a la Argentina durante el modelo de *valorización financiera*.

Cuando este hecho es puesto de manifiesto por algún medio alternativo, una franja de la intelectualidad argentina procura instaurar la idea de que el fascismo actual limita la libertad de prensa.

Lo que en verdad los exaspera es que sus dichos puedan ser controvertidos desde alguna otra tribuna. Para ellos la libertad de expresión es una calle de sentido único. Todos deben callar mientras ellos exponen "*la verdad*": igual que en la época de las dictaduras militares.

Esto no es una exageración, porque la matriz más básica del fascismo y el nazismo es el totalitarismo, y el pensamiento totalitario es el pensamiento único.

Totalitario es acaparar posición dominante en 260 medios, y no conforme con ello, pretender silenciar a las dos o tres expresiones que hacen factible una mínima diversidad.

## La nueva Ley de Medios

Se le endilga al actual gobierno el pecado del adoctrinamiento nazi-fascista.

En nuestro país, solo el grupo que se halla en posición dominante desde hace décadas cuenta con el aparato necesario para, reiteración *ad infinitum* mediante, adoctrinar a su influjo a la opinión pública. No existen siquiera desde la pantalla de la televisión pública cantidad de minutos que puedan compararse a las veinticuatro horas de permanencia ininterrumpida que tienen los canales especializados en noticias pertenecientes al grupo hegemónico.

No es posible adoptar públicamente postura que cuestione la ética de ese grupo sin ser tachado de estalinista. En efecto: con la coordinación de los canes que tiran de un mismo trineo, un ejército de periodistas,

opinólogos, catedráticos, economistas y filósofos intentan hacernos creer que en la Argentina se puede poner en duda la palabra de Su Santidad cuando habla *ex cathedra*, pero no salir al cruce de un presentador de noticias si se lo sorprende mintiendo con descaro.

Se puede hacer periodismo acerca de los políticos, de los centrodelanteros que yerran penales, de los artistas, de la policía, de los vendedores de caramelos, acerca de Dios y acerca del diablo, mas no se puede hacer periodismo acerca de periodistas.

Al sellar el mensaje que transmiten impidiendo cualquier cuestionamiento, son las grandes cadenas hegemónicas aquellas que relatan sesgadamente.

Sin perjuicio de ello, no existe intervención alguna del Estado tendiente a modificar esa situación.

La Ley de Regulación de los Servicios Audiovisuales no está orientada a avanzar sobre esos contenidos.

Cada cadena puede, mediante su línea editorial, ocultar los hechos que no sean de su agrado.

De hecho eso es lo que vienen haciendo.

Lo que el Estado no puede permitir es que en lo fáctico, merced el enorme

grado de concentración, su mensaje sea el único que la sociedad reciba.

Esta es en esencia la faceta más sustantiva del pluralismo y la libertad de expresión.

"*Esse est percipi*" decía Berkeley adelantándose a su tiempo y a su circunstancia.

Ser es ser percibido.

Las sociedades democráticas exigen la maximización de la percepción. Ello requiere que exista un robusto sistema de medios plurales e independientes entre sí, que contribuyan a dar cuenta de la mayor cantidad de matices constitutivos de la realidad.

Obviamente este destino no se cumple bien cuando las primeras espadas de las casi trescientas divisiones de un mismo ejército se dedican de manera coordinada a decir lo mismo.

La permanente vocación de crear subjetividad a través de la palabra.

Una vocación que aparece una y otra vez, que asume nuevas formas, se reinventa e invita invariablemente a romper, por medio de selectos y elegantes canales, la voluntad de las mayorías.

En este esquema, la vigencia total de la ley de Regulación de Servicios Audiovisuales se impone como una necesidad urgente para toda sociedad que se precie de abierta y plural. ✌️

El poder está en el discurso dominante y ¿cuál es el discurso dominante cuando el sesenta por ciento de los medios de comunicación son controlados por un mismo grupo?

# ¿Culpable o inocente?

## Proceso histórico a Manuel José García acusado de traidor a la patria

La historia es una formidable herramienta para conocer y comprender formas de pensamiento y acción que, en algunos casos, tienen plena vigencia en el presente. En este artículo nos adentraremos en el conocimiento de un personaje que comienza su actuación pública con el nacimiento mismo de la Patria. Emulando al personaje creado por el genio de Woody Allen, Zelig, supo estar en los primeros planos de todos los gobiernos patrios desde 1810 hasta el primer gobierno de Rosas. Cualquier similitud con la realidad es pura casualidad, o no tanto.



por **JORGE ADRIÁN ÁLVAREZ**

Director de la Revista Gestar

Uno de los prohombres de nuestra historiografía oficial, Vicente Fidel López, lo retrataba de la siguiente manera: *“Hábil como nadie para desempeñar los puestos de un Estado libre, sabía prescindir del deseo de ocuparlos, eliminarse sin sacrificio, obscurecerse también, y conservarse igual a sí mismo”*.

Tales rasgos de su personalidad, y una indudable habilidad para sortear las más arduas tormentas políticas, le permitieron subsistir a través de los tiempos y los gobiernos, sin comprometerse plenamente con ninguna facción determinada y sirviendo a todas a la vez, hasta darse en él uno de los excepcionales casos entre nuestros hombres públicos: que sin partido alguno ni simpatías en la opinión pública haya logrado mantenerse en primera línea desde los tiempos del Triunvirato de Rivadavia hasta el primer gobierno de Rosas.

Sus contradicciones, la admiración que le prodigaron los más rancios exponentes de nuestra sociedad y el inexplicable silencio que cubrió sus más discutibles actos nos llevan a buscar una razón que justifique el elogio de lord Ponsonby al calificarlo de *“un perfecto caballero británico”*.

Sus contemporáneos lo juzgaron, al evocar su persona, como un sujeto perspicaz y práctico, demasiado cauteloso y prevenido; esas condiciones lo ubican



Caricatura anónima, acuarelada, de 1822. Aparece Rivadavia acompañado por el gobernador Martín Rodríguez y observando ambos a un pequeño mulato que escribe en la pared *“¡Mueran los ereges (sic)!”*, leyenda contraria a las reformas rivadavianas. (Museo Colonial e Histórico “Dr. Enrique Udaondo”, Luján, provincia de Buenos Aires).



A la derecha, uno de los pocos retratos conocidos de Manuel José García, inspirador y realizador de la mayoría de las medidas que le fueron atribuidas a Rivadavia (izquierda).

en la política porteña de la época de la independencia, jaqueada por la guerra, como un precursor de los economistas y diplomáticos contemporáneos, con vocación gerencial e ínfulas tecnocráticas, que forman parte sin interrupción de todos los elencos gubernativos de concepción liberal, sean estos civiles o militares.

Un amigo de García, el ex director Posadas, lo describió *"como un alma fría para las cosas de la patria"*. Se daban en él las condiciones ideales para un hombre de gobierno al estilo liberal, es decir, un hombre cuyos fines y principios se ocultan cautelosamente y cuya fuerza de sustentación ignoran aquellos que se asombran al verlo siempre reflotar en cualquier situación. De ahí que podamos catalogarlo como el iniciador de un estilo político cuyos descendientes espirituales siguen gravitando en el manejo de la economía, la política y la diplomacia argentinas. Sí, estimado lector, estamos ante el origen del panqueque político, *rara avis* de la política vernácula.

También le cabe el título de ser uno de los precursores, entre aquellos hijos de españoles de primera generación provenientes de hogares encumbrados en la vida del Virreinato, de quienes el odio a la patria y las creencias de sus padres empujan a los brazos de las potencias y normas del más sutil imperialismo ideológico y económico.

Manuel José García nació en Buenos Aires en 1784, estudió en el Colegio Real de San Carlos y luego pasó a la aristocrática Universidad de Charcas, donde fue compañero de Tomás Manuel de Anchorena, Sánchez de Bustamante, Mariano Moreno y Bernardo de Monteagudo. Se doctoró como jurista en 1804. Allí conoció las nuevas ideas liberales sin dejar por ello de pertenecer a la aristocracia virreinal, dualidad difícil de sostener pero no imposible para este joven brillante, que ya en sus inicios demostraba una capacidad extraña para abrazar causas en apariencia contradictorias.

A su regreso a Buenos Aires participó en las fuerzas que lucharon contra los ingleses invasores. Poste-

riormente trabó amistad con Liniers quien lo designa funcionario en Potosí, iniciando así su particular *cursus honorum*. Hombre de cálculo y reflexión, anduvo bien en el cargo y pronto fue ascendido a gobernador de Chayanta, en la misma región del Alto Perú. Aquí le llegan las primeras noticias de los acontecimientos de 1810 y apresuradamente retorna a Buenos Aires.

En ese momento, en Buenos Aires, muchos criollos veían las pretensiones de la infanta Carlota, emperatriz de Portugal y Brasil y hermana de Fernando VII, como un medio para alcanzar la independencia de España. Un heterogéneo grupo conforma el carlotismo porteño: Saavedra y el Dean Funes conviven con García y otros elementos vinculados a intereses extranjeros (ingleses) como Rodríguez Peña o Vieytes.

García fue autor de uno de los innumerables manifiestos referidos al derecho de la infanta Carlota a gobernar estas tierras, el cual será tan solo el primero conocido de una larga lista de documentos parecidos que jalonan su vida.

Buenos Aires hervía, muchas veces perdiendo el rumbo, en el afán por estabilizar los gobiernos posteriores a la Primera Junta. El Triunvirato, después de expulsar a los diputados del interior y abusar de la fuerza armada para imponer un régimen centralista, marchaba al unicato político bajo la inspiración de su secretario, Bernardino Rivadavia.

Bajo estas circunstancias, García es elegido Regidor del Cabildo de Buenos Aires en 1812 y su consejo se tendrá en cuenta para las negociaciones entabladas entre el Cabildo y el Triunvirato cuando surgen desinteligencias entre los miembros del gobierno.

Ya en este momento se consolida como parte estable del sistema oficial. Sus ideas se identificaban con las de Rivadavia y se direccionaban ya sea a experiencias monárquicas o hacia la instauración de un régimen unitario.

La Revolución del 8 de octubre de 1812, en la cual tienen un rol protagónico San Martín y Monteagudo, acusa al gobierno de *"atentar a la libertad civil, aspirar directamente a la tiranía, fomentar y renovar sin pudor la más vil y criminal facción, usurpar escandalosamente los derechos de los Pueblos Confederados..."*. Exige al Cabildo la reasunción de la autoridad delegada el 22 de mayo de 1810 para organizar un ejecutivo que convocara a una Asamblea General Extraordinaria, separando antes de su seno como sospechosos a varios de sus miembros, entre ellos, a Manuel José García. Lo cierto es que nuestro prócer la sacó barata, si recordamos que a Rivadavia y Pueyrredón se los conceptuaba como *"reos de la patria"* y que se los encarceló y envió al exilio. Pero no quedó libre de tener que enfrentar un juicio de residencia absolviendo posiciones en

público antes de renunciar a su cargo en septiembre de 1812, según sus propias palabras *“obedeciendo a la voluntad de mis compatriotas”*.

## De regreso a la escena

Nuestro eximio nadador de turbulentas aguas reaparece lozano poco tiempo después, en nuevas funciones.

Si bien no tenemos pruebas contundentes sospechamos que este retorno de don Manuel no fue ajeno a los ocultos lazos que tenía con las logias secretas y con la Sociedad Patriótica en particular. Lo concreto es que apenas separado de su cargo por la revolución de 1812, el segundo Triunvirato convoca a la tan reclamada Asamblea General con vistas a consolidar el proceso de independencia en marcha y designa, a principios de noviembre de 1812, una comisión para proyectar las cuestiones a someter al futuro Congreso de los pueblos, integrada por Chorroarín, Agrelo, Herrera, Gómez, Somellera, Vieytes y, sí, acertó, don Manuel José García. Poco después encontramos a García como vocal de la Cámara de Apelaciones, función apropiada a su saber jurídico pero no a sus ambiciones políticas. Por ello, dura muy poco en este cargo. La organización del triunvirato ejecutivo va a ser perfeccionada por la Asamblea de 1813, al cubrirse las secretarías de gobierno, hacienda y guerra, equivalentes a los actuales ministerios. No es difícil vaticinar cuál le será reservada a García. Ya en su nuevo cargo de secretario de Hacienda impone su impronta al proponer una ley de fomento minero, que poco después sería aprobada, por la cual *“los inmensos depósitos de oro y plata que contienen estas cordilleras, deben quedar abiertos a cuantos hombres quieran venir a extraerlos desde todos los puntos del globo”*. Es decir, para un Estado en la miseria, producida por el libre comercio en manos de los ingleses y la evasión de dinero metálico, no se le ocurre mejor solución que entregar los minerales cordilleranos, según sus propias palabras *“con una sabia generosidad a todas las naciones”*. Tal vez sea oportuno recordar que las compañías mineras conocidas en aquel entonces solo tenían un origen: Gran Bretaña.

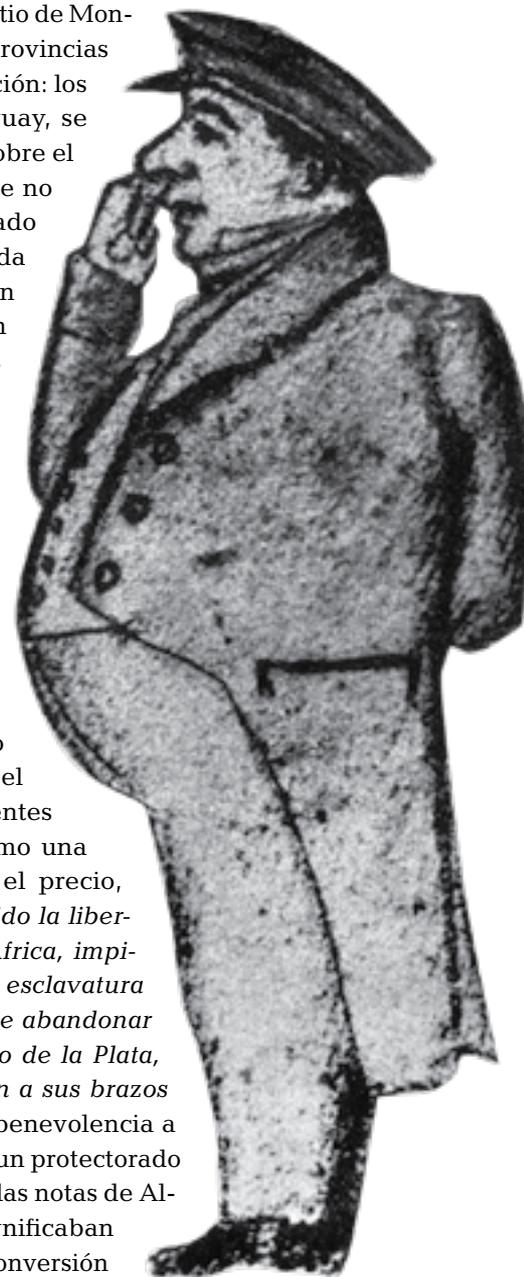
La experiencia del fracaso económico de la Primera Junta en ese sentido había determinado a la Junta Grande en 1811 a volver a prohibir la exportación de metálico, sacado continuamente como cobro de las mercaderías de importación. Y la falta de circulante ya era un problema general por la guerra en el Alto Perú, que dificultaba contar con los metales del Potosí. Sin embargo, Buenos Aires solo veía la cuestión desde el punto de vista del incremento de

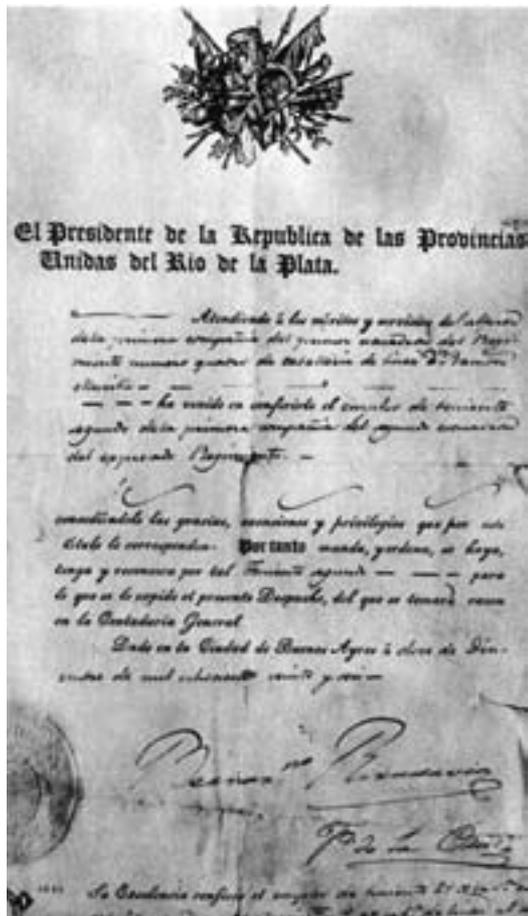
las rentas de su Aduana, aumentadas con el comercio extranjero. Era, además, una forma de ceder a las presiones de la diplomacia británica y de justificar, con la máscara de una medida progresista, la entrega de nuestros minerales. Se inicia así una línea política-económica de entrega de las riquezas del subsuelo nacional a la explotación extranjera. Aquellas primeras manifestaciones de su liberalismo le abrieron las puertas a García a un destino más acorde con sus aspiraciones. Al crearse el Directorio en 1814, es nombrado por Gervasio Posadas miembro del Consejo de Estado, un organismo asesor del ejecutivo unipersonal. Rápidamente García se destaca como conductor de este órgano asesor, sin cuya consulta el propio Director y sus ministros no adoptan ninguna medida *“en los ramos de paz, guerra y comercio con gobiernos extranjeros”*. Tal gravitación será valorada por el nuevo Director Supremo Carlos de Alvear.

Al ser electo el joven vencedor del sitio de Montevideo, el 9 de enero de 1815, las Provincias Unidas atraviesan una crítica situación: los portugueses amenazaban al Uruguay, se preveía una expedición española sobre el Río de la Plata, el Ejército del Norte no le obedecía, y Artigas era abandonado por Buenos Aires frustrando la caída de la capital de la Banda Oriental. En este marco Alvear toma su decisión y envía a García, partícipe de sus ideas, a cumplir la misión que iba a confiarle.

El 25 de enero de 1815 el Director firmaba los pliegos que iba a enviarle a lord Strangford, embajador inglés en Río de Janeiro, y al ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, lord Castlereagh. El 28 se embarca en misión diplomática confidencial el consejero de Estado Manuel José García, rumbo a Brasil. Llevaba nada menos que el ofrecimiento de entregar las nacientes Provincias Unidas a Inglaterra como una mercancía, sin regatear siquiera el precio, pues *“la Inglaterra, que ha protegido la libertad de los negros en la costa de África, impidiendo con la fuerza el comercio de esclavatura a sus más íntimos aliados, no puede abandonar a su suerte a los habitantes del Río de la Plata, en el acto mismo en que se arrojan a sus brazos generosos”*. Mitre caracterizó con benevolencia a la misión García como el pedido de un protectorado inglés. En realidad, los términos de las notas de Alvear fueron mucho más graves. Significaban la entrega lisa y llana del país y su conversión

*Bernardino Rivadavia. Dibujo al lápiz tomado del natural por Pedro Álzaga en 1834. Primera caricatura política conocida en nuestro país. (Museo Histórico Nacional).*





Decreto de ascenso militar firmado por Rivadavia en su calidad de presidente de la República. Fue el primer gobernante argentino que utilizó ese título. Después de su renuncia, en 1827, el cargo fue abolido y no volvió a implantarse hasta la sanción de la Constitución Nacional de 1853.

en colonia inglesa, como surge del oficio dirigido a Strangford: *"Solamente la generosa Nación Británica puede poner un remedio eficaz a tantos males, acogiendo en sus brazos a estas Provincias que obedecerán su gobierno y recibirán sus leyes con el mayor placer, porque conocen que es el único remedio para evitar la destrucción del país"*.

El mensaje llevado por García al canciller inglés ofrecía: *"Estas Provincias desean pertenecer a la Gran Bretaña, recibir sus leyes, obedecer a su gobierno y vivir bajo su influjo poderoso. Ellas se abandonan sin condición alguna a la generosidad y buena fe del pueblo inglés y yo estoy dispuesto a sostener tan justa solicitud. Es necesario que se*

*aprovechen los momentos, que vengan tropas que impongan a los genios díscolos, y un jefe autorizado que empiece a dar al país, las formas que sean del beneplácito del Rey y de la Nación"*.

Mitre, en su *Historia de Belgrano*, asevera que García le habría dicho a Strangford al entrevistarlo en Río de Janeiro: *"Todo es mejor que la anarquía, y aun el mismo gobierno español después de ejercitar su venganza y de agobiar al país con su yugo de hierro, dejaría alguna esperanza más de prosperidad que las pasiones desencadenadas de pueblos en anarquía"*. Semejante traición solo es explicable desde la colonización cultural de estos hombres, cuya idea central de la prosperidad se refería a un orden jerárquico de clases dominantes sobre el pueblo, y que por ende prefería un coloniaje próspero para sus intereses, antes que la irrupción de las masas, lo cual fue tachado sin más de anarquía.

Por suerte para nosotros, en ese momento la monarquía inglesa se había reconciliado con Fernando VII y por un tratado secreto se comprometía a no vender armas ni dar ayuda a la revolución americana a cambio de ventajas comerciales. De no haber mediado esta circunstancia, la misión García, inexplicablemente silenciada durante décadas, habría tenido éxito y su gestor habría sido, por lo menos, un lord del Imperio. García fue precursor en muchos años de los ministros y funcionarios capaces de sos-

tener que la Argentina, por sus lazos comerciales, era parte del Imperio Británico.

Este capítulo llega a su fin con la caída de Alvear por la revolución de abril de 1815. San Martín en Cuyo, Güemes en el norte y Artigas en el litoral eran símbolos de la vocación independentista de esos pueblos. Y Alvear debió buscar la protección del cónsul británico Staples para embarcarse en la fragata Harpur y alejarse de Buenos Aires.

García fue el único que no cayó en desgracia. Pero era un hombre constante y coherente con sus intereses económicos personales. Si de los ingleses ya nada esperaba, al menos de momento le quedaba con tentar a la Corte portuguesa en el Janeiro o al ministro norteamericano Sumter.

Obtiene así autorización para permanecer en Brasil en calidad de agente secreto y allí recibe y acompaña en sus tribulaciones al ex director Alvear, quien llega exiliado y dispuesto a mendigar perdón de las mismas autoridades españolas a las que había combatido hasta días antes, en una conversión documentada con un extenso memorial y una delación de las fuerzas militares de las Provincias Unidas que entrega al encargado de negocios de España en Brasil. Como se verá un traidor por partida doble.

Tal vez usted, amigo lector, crea no haber entendido bien. Sin embargo así fueron las cosas: Alvear intentó primero vender a nuestro país a Inglaterra y al fracasar entregó a los españoles información que delataba el número y ubicación de nuestras fuerzas militares que con San Martín a la cabeza luchaban por consolidar nuestra independencia.

Esta política, tan llena de dobleces, llevada a cabo por el tándem Alvear-García y la misión de Rivadavia en Europa, ha sido sesgadamente interpretada por nuestra historia oficial como una *"simulación monárquica"*. Semejante eufemismo es incapaz de atenuar las responsabilidades de los protagonistas de esta historia de traiciones y aflojadas. A hombres como García les faltaba el concepto de lo nacional y la confianza en el pueblo. La patria para ellos era una entidad abstracta ligada a las ideas de orden y de propiedad privada; quedaron presos del señuelo que los imperialismos, especialmente el inglés, utilizaba para convertirlos en funcionales a sus intereses. Ese señuelo consistía en las ideas de prosperidad, de progreso indefinido, que solo podían garantizarse con el libre comercio y con formas de gobierno dependientes de las metrópolis. Por ello, no le faltaba una cuota de razón a García cuando escribe a Sarratea, en febrero de 1816, defendiéndose de sus acusadores: *"El pliego no podía perjudicar a nadie, pues en el país no se tenía por traición cualquier sacrificio a favor de los ingleses..."*. En similar sintonía, Vicente Fidel López, historiador que participa de igual mentalidad, dijo en su trata-

do de *Historia Argentina* al mencionar a Alvear y a García: “A ellos se podría cuando más, acusarlos de haber pensado en poner al país bajo el protectorado de un gobierno libre que daba garantías eficaces a todos los progresos, y medios de prosperidad que hacen cultos y felices a los pueblos”. Según esta visión deberíamos lamentar el fracaso de la solicitud a Inglaterra.

## Un diplomático con veleidades monárquicas

Álvarez Thomas sucedió a Alvear como Director Supremo. Balcarce, Pueyrredón y Rondeau ejercieron sucesivamente el Directorio, hasta su disolución. Fueron cinco años a lo largo de los cuales García siguió en Río de Janeiro como diplomático de las Provincias Unidas. Nunca cejó en su idea de un gobierno monárquico extranjero como solución a los males de nuestra patria, aunque su inveterada cautela lo llevó a cuidarse de declararlo públicamente. Tal persistencia hizo que el historiador uruguayo Zorrilla de San Martín lo llamara “el agente de restauración monárquica más apasionado del Plata”.

Para ello frecuenta los salones de la corte portuguesa, intima con ministros y consejeros de la familia real y obtiene valiosas recomendaciones de Strangford. Recuerda en una minuciosa memoria el tono de sus conversaciones con el embajador inglés, y este documento personal, donde presenta los intereses británicos en el comercio libre del Río de la Plata desde 1806, desmiente a quienes intentaron disimular sus gestiones presentándolas como una maniobra diplomática para ganar tiempo.

En Buenos Aires, mientras tanto, se ignora qué es lo que hace García en el Janeiro, por lo cual Álvarez Thomas le pide que le haga saber todo lo que había adelantado a favor del país. El 15 de agosto de 1815 contesta García: “He dicho a V. E. cuál era el motivo y objeto de ella, entonces ofrecí una relación menuda y de las conexiones adquiridas en esta corte. En otras circunstancias podría ser esto útil al gobierno, y a mí de alguna gloria; mas, habiendo mudado también las cosas, quizás vendría a ser pernicioso a los intereses públicos el dar noticias que la indiscreción hará públicas o que la malicia teñiría con el colorido de los crímenes. He resuelto pues, callar, o esperar a que el tiempo traiga una ocasión más favorable. Mis poderes no han sido empleados, ni se ha celebrado tratado de ninguna

especie; por esto, nada tengo de qué dar cuenta”.

Una nota de tal tenor habría bastado para que cualquier gobierno lo destituyera. Esto no ocurrió y en septiembre de ese año el mismo Álvarez Thomas confirma el carácter oficial de su misión en Brasil. ¿Qué poderes e influencias pueden haber sostenido a García, al punto de no poder ser removido a pesar de su posición cuasi independiente del propio Directorio?

Sus objetivos se descubren en una carta de julio de 1816 dirigida al nuevo director, poco antes de la invasión portuguesa a la Banda Oriental: “La escuadra portuguesa está en anclas y sólo espera buen tiempo para acabar con Artigas, que luego dejará de molestar a Buenos Aires. Hay que suavizar la impresión que un sistema exagerado de libertad ha hecho en el corazón de los soberanos de Europa. Depende sólo de nosotros la aproximación de la época verdaderamente grande en que enlazamos íntimamente y aun identifiquemos nuestros intereses con los de la nación portuguesa. Hay que combatir a las provincias puramente democráticas”. Prueba suficiente de sus intenciones monárquicas. Pero García alienta además los avances portu-

gueses sobre la Banda Oriental, como una forma de conseguir la destrucción de Artigas aun a costa de la desintegración de nuestro territorio nacional.

Con el mismo objetivo trajinaban las cortes europeas Rivadavia y Valentín Gómez.

Estas acciones desplegadas por nuestros diplomá-

ticos eran en lo político un complemento de la pauperización económica provocada por el monopolio comercial inglés, llamado régimen de libre competencia o libre comercio, que destruía las industrias artesanales del interior del país.

Bajo el directorio de Pueyrredón estos planes se muestran sin embozo alguno. Cuenta para ello García con la ignorancia o la aquiescencia del Congreso y con las posiciones monárquicas de varios diputados. En octubre de 1817, propone don Manuel José un armisticio con Portugal por el cual se legalizaba la invasión a la Banda Oriental, comprometía el retiro de nuestras tropas y esfuerzos conjuntos para terminar con la defensa de Artigas.

En estas tratativas lo sorprendió la crisis del año 20 y el derrumbe del centralismo ante las montoneras federales. Al recuperar las provincias su autonomía, quedaron atrás los fallidos intentos monárquicos y la constitución aristocratizante de 1819. Había terminado también la misión de García en Brasil.

**García nunca cejó en su idea de un gobierno monárquico extranjero, aunque su inveterada cautela lo llevó a cuidarse de declararlo públicamente. Tal persistencia hizo que el historiador uruguayo Zorrilla de San Martín lo llamara “el agente de restauración monárquica más apasionado del Plata”.**

De regreso en Buenos Aires, García conservaba en su mente la imagen del orden, la estabilidad y la autoridad que daban progreso a las minorías blancas en el Brasil bajo el reinado de los Braganza y la sabia protección inglesa sobre la familia real. Llegaba listo para ocupar nuevas funciones y estas no se hicieron esperar.

## La hora de la restauración liberal porteña

Elegido en septiembre de 1820, Martín Rodríguez llega a la gobernación de la provincia de Buenos Aires rodeado del más selecto círculo unitario. Afianzado en el gobierno se aboca a buscar los ministros capaces de llevar a los porteños a una época de florecimiento a tono con las ideas del siglo. Y la masonería se los designó: Bernardino Rivadavia y Manuel José García. Ya hemos visto que ambos tienen en común su amor espiritual y material por lo extranjero y su repulsa por la barbarie de las montoneras, hasta el extremo de considerar a la Banda Oriental y a la zona de influencia artiguista como una cueva de bandoleros de la cual el país debía desprenderse para progresar.

Para ellos, el país se reducía a Buenos Aires, ciudad culta abierta al comercio inglés. El interior era un desierto dominado por los indígenas, tierra de caudillos semisalvajes. Por eso, cuando San Martín pidió auxilio para proseguir su gesta emancipadora con proyección nacional y americana el gobierno de Buenos Aires se la negó.

Mientras Córdoba y Santa Fe, entre otras provincias, prometían ayuda al Libertador y la concretaban con hombres y elementos materiales, el enviado de San Martín oíría con asombro el debate promovido en la Legislatura de Buenos Aires. Es así que, perplejo, informa que allí *"tomó la palabra el ministro de Hacienda, Dr. Manuel José García, y habló de dos mil disparates desordenados, y entre ellos hizo ver que él era de la opinión de que al país era útil que permaneciesen los enemigos en el Perú. También dijo que él prefería cortar la guerra con medios políticos, mejor que con bayonetas"*.

Mientras tanto García planeaba con Rivadavia un empréstito por 20 millones de pesos y lanzaba al mercado títulos por 5 millones. Empezaba de este modo la operación de endeudar al país entregándolo al capital extranjero.

## Comienza el estatuto del coloniaje

García era muy superior a Rivadavia. Tenía mayores conocimientos en materia económica, jurídica y administrativa. Su formación política era mucho más sólida que la de don Bernardino. Fue el arquitecto y constructor de la política unitaria seguida por Buenos Aires. Su temperamento sibilino y reactivo a la popularidad permitió que Rivadavia apareciera como la figura pública y se llevara los laureles. Pero casi todas las medidas importantes adjudicadas a Rivadavia llevan la impronta del ministro de Hacienda, su verdadero inspirador y ejecutor. Esa cauta disposición anímica tendiente a huir de la fa-

*Plaza de la Victoria, costado este, en 1829. Los unitarios festejaron en la Plaza Mayor la toma del poder por Lavalle. En El Pampero, Juan Cruz Varela escribió: "La gente baja / ya no domina / y a la cocina / se volverá". (Acuarela de Carlos E. Pellegrini, 1829, Museo del Cabildo, Capital Federal).*



ma, también le permitió escapar de la adversidad, la repulsa popular o el ostracismo.

El mejor ejemplo para comprender el comportamiento de este *"hombre clave"* lo encontramos en la creación del Banco de Buenos Aires. Es él quien elabora y presenta el proyecto de creación del banco dejando en manos del *"visionario"* Rivadavia imaginar puertos, pueblos inexistentes y cosas por el estilo. Era preciso inventar necesidades que justificaran el endeudamiento al capital inglés y, para el caso, los dos ministros se complementaban.

Faltaba metálico. El problema era más sensible en Buenos Aires, cuyos acopios pasaban a manos de las compañías inglesas que la mayoría de las veces los pagaban en cuentas corrientes de mercaderías, porque los mismos vendedores de los cueros eran, a la vez, los mayoristas y distribuidores de los productos importados. Entonces se decidió curar la enfermedad agravando sus causas, y eso significaba invitar a los comerciantes ingleses y a sus asociados locales a fundar un monopolio bancario, al estilo del Banco de Inglaterra.

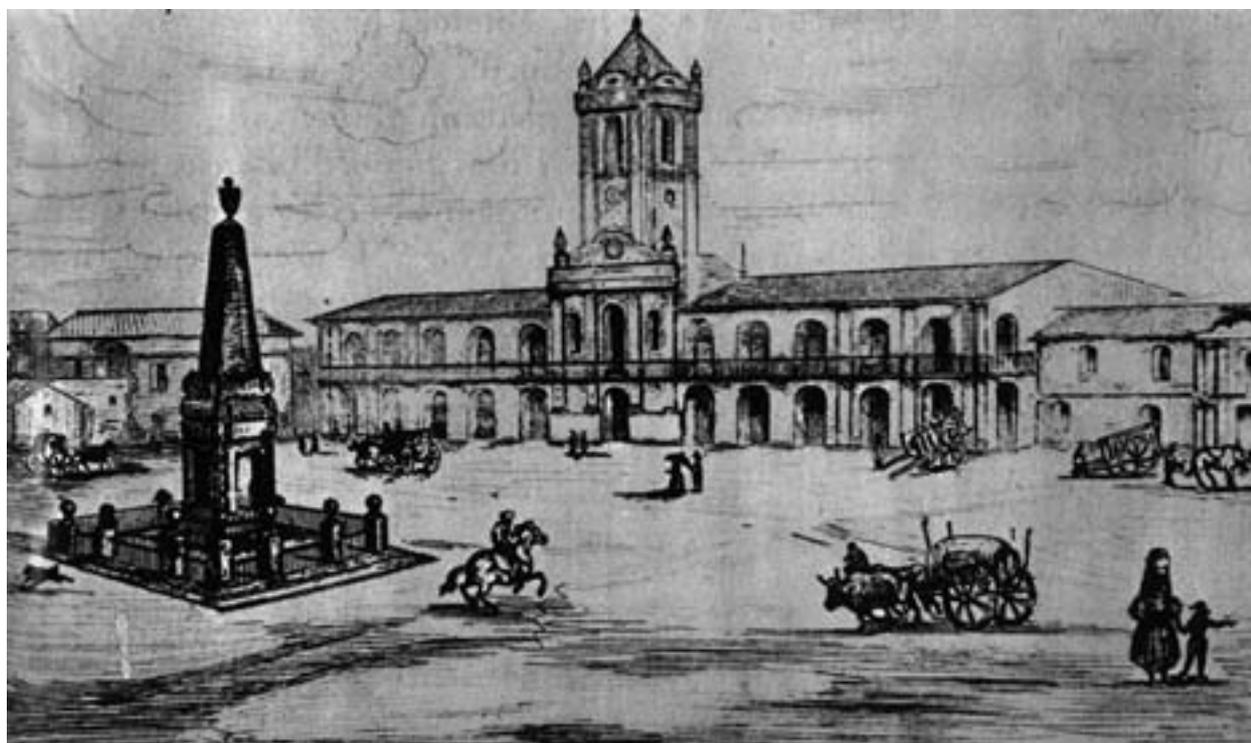
García presidió la Junta de Accionistas que eligió el primer directorio y por ley del 20 de junio de 1822 se aprobó la instalación de nuestro primer Banco de Descuentos. Podía emitir billetes, recibir depósitos de tesorería de la provincia y gozar de todos los privilegios impositivos, con un monopolio de veinte años no obstante su condición de entidad privada. Lo integraron 11 accionistas ingleses sobre un total de 28, que a los seis meses tenían 381 de los 702 votos de la sociedad, lo que les permitió controlarla: Parish Robertson, William Carthwright, Joshua

Thwaites, James Brittain, Robert Montgomery, son algunos de los dueños de este remoto antecedente del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

A Rodríguez lo sucede el general Las Heras en 1824. Mientras el ejecutivo se renueva y Rivadavia declina seguir en el gabinete, García es confirmado en el Ministerio de Hacienda asumiendo además el de Gobierno.

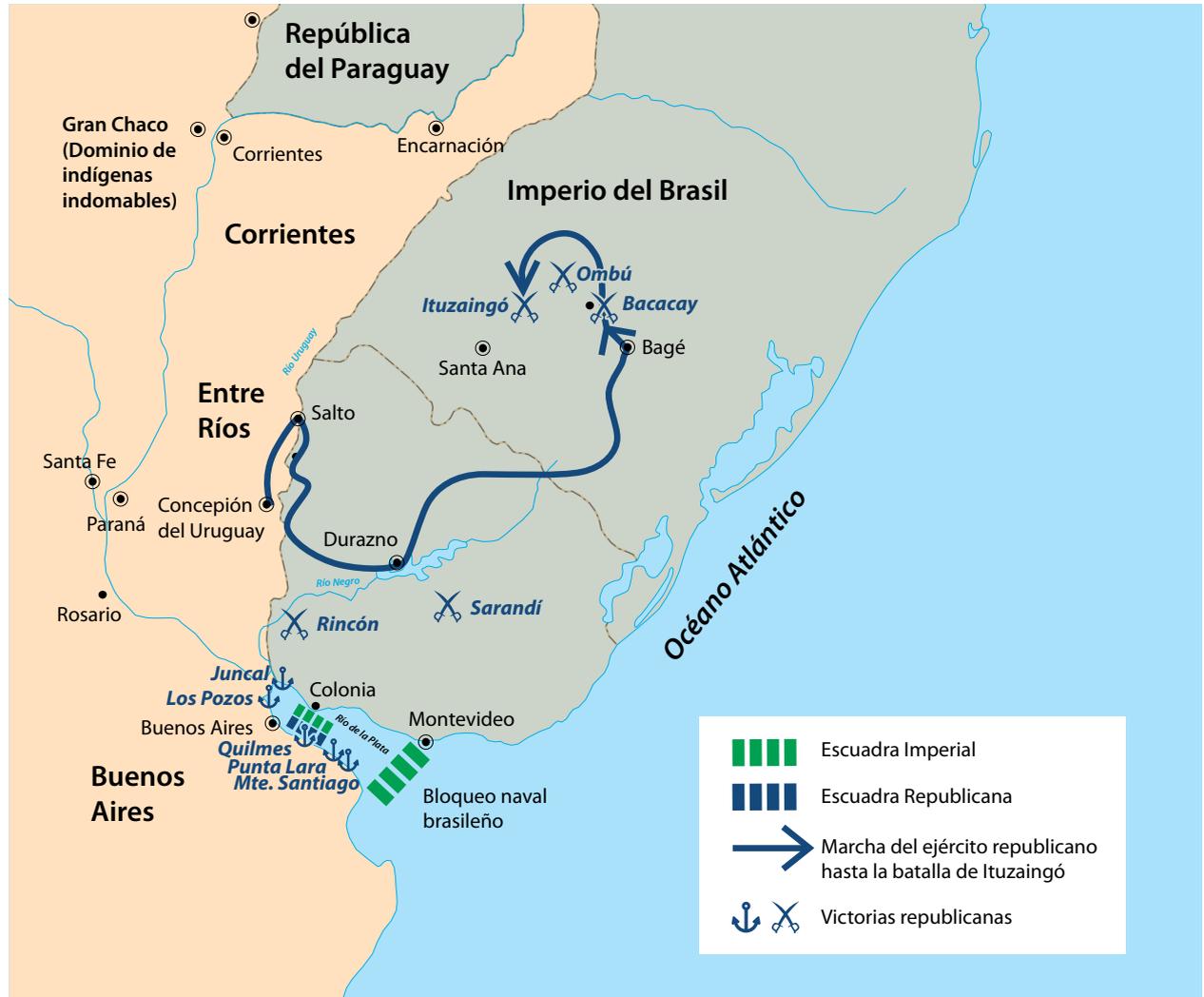
Desde fines del período anterior se encuentra en Buenos Aires como cónsul inglés sir Woodbine Parish, quien encuentra en García a un aliado inestimable en la implementación del Tratado de Amistad con Gran Bretaña. Contenía este una cláusula que le otorgaba a la rubia Albión la categoría de nación más favorecida, sin que ella, dicho sea de paso, hubiera todavía reconocido nuestra independencia. El gabinete de George Canning cedía a la solicitud de Baring Brothers, James Mackintosh, Benjamin Shaw y otras firmas de la metrópoli empeñadas en garantizar, con un instrumento legal, el comercio con la Argentina. El país renunciaba a su autonomía económica y al derecho de regular su comercio y sus precios al suscribir García el Tratado con Inglaterra el 2 de febrero de 1825. Buenos Aires se entregaba a un destino agroganadero, a tal punto que ese mismo año escribirá a su gobierno el cónsul norteamericano John Murray Forbes: *"Todo indica que esta provincia se convertirá pronto en una verdadera colonia británica, exenta de los gastos y responsabilidades del gobierno, pero sujeta a influencias políticas y morales equivalentes"*.

A todo esto, Brasil invade Uruguay con el objetivo de consumir su anexión como Provincia Cisplatina.



*La pirámide de Mayo y el Cabildo de Buenos Aires. Con la renuncia de Rivadavia, la ciudad deja de ser la capital del país, y la provincia de Buenos Aires recupera su autonomía. Se inicia entonces una nueva etapa en la historia de la Nación hacia la organización federal. (Grabado de la obra Voyage pittoresque de Alcide d'Orbigny, París, 1836).*

Mapa de la campaña del Ejército de las Provincias Unidas del Río de la Plata en la guerra contra el Imperio del Brasil.



Mientras la patria entera reaccionaba en defensa de la provincia hermana agredida, García sostenía *“que ese territorio no podía ni debía ser jamás parte integrante de la República Argentina, y que si los orientales necesitaban reconquistar la independencia que habían perdido, ésa era una empresa que a ellos solos les atañía”*. ¿Será pura casualidad que esta posición de García coincidiera con el interés británico de impedir la consolidación de una sola nación poderosa que dominara ambos márgenes del estuario rioplatense?

En ese intervalo, el empréstito con Inglaterra estaba negociado por un millón de libras. Un amplio poder otorgado por García a Parish Robertson y Félix Castro los autorizaba a contratarlo en Londres con la firma Baring Brothers, pero, contra los empeños del gobernador Las Heras y pese a las necesidades del país en vísperas de la guerra con Brasil, no llegó dinero metálico sino letras a descontar en el comercio de los mismos ingleses. Ya nadie recordaba la aspiración de fundar pueblos, abrir puertos, etc. Rivadavia había sido eliminado de las negociaciones y la dialéctica superior de García presentaba el tema como una exigencia administrativa, bancaria o militar, según el caso. Por desgracia para la patria

nadie hizo muchas preguntas en ese momento. La historia del empréstito es conocida. Raúl Scalabrini Ortiz la descubrió y expuso los secretos de la entrega, y luego Ernesto Fitte y más adelante Ortega Peña y Luis Duhalde estudiaron el caso con abundantes aportes documentales. Lo cierto es que para ese entonces el Foreign Office tenía dadas completas instrucciones a sus agentes consulares en América, y que el rey Jorge IV ordenó que se fabricaran tabaqueras con su retrato en medallón, orlado de brillantes y una franja de oro, con destino *“a las personas de la máxima consideración e influencia en la administración del Estado de Buenos Aires”*.

Parish (con cuyos primos los Parish Robertson formó una dinastía especializada en la política y los negocios del Río de la Plata), que desde su llegada valoró los talentos y servicios de García, lo hizo acreedor al regalo de una codiciada tabaquera y lo inscribió en la lista de los grandes amigos de Inglaterra. Sobre esta cuestión dijo el historiador norteamericano Ferns: *“Haber elegido a García es una revelación del buen juicio de Parish, pues García era quizás el hombre más capaz, desde el punto de vista técnico, de los servicios del gobierno argentino; práctico, muy versado en derecho internacional, en las*

Página siguiente: batalla de Itzaingó, según el dibujo de un artista anónimo de la época. En esa acción el ejército imperial brasileño tuvo 1200 muertos y perdió dos cañones, dos banderas y todos sus bagajes. Las fuerzas de Alvear sólo sufrieron 500 bajas. (Museo Histórico Municipal, Montevideo).

*prácticas diplomáticas y financieras y dotado de una inteligencia sutil, encubierta por una disposición modesta, impersonal”.*

## Una paz vergonzosa

Había que consolidar bajo la forma nacional el régimen de centralismo político del país para lo cual se requería de un Estado único, mientras la economía se manejaba desde el extranjero. Las Heras es descaezado a fin de iniciar la nueva etapa, y Bernardino Rivadavia es ungido presidente el 7 de febrero de 1826. Un mes antes, Parish comunicaba a Londres lo que habría de ocurrir en Buenos Aires, con ese don anticipatorio tan típico de la diplomacia inglesa. En este nuevo esquema se le ofrece a García el cargo de ministro de Relaciones Exteriores pero no acepta. El problema de la guerra con Brasil era vital en esos momentos y finalmente Rivadavia tuvo que ir en su búsqueda por considerarlo la diplomacia británica como el único capaz de negociar la paz. Ahora operaba como ministro inglés lord Ponsonby, especialmente enviado al Río de la Plata por Canning para buscar un equilibrio de fuerzas que neutralizara cualquier victoria militar. En septiembre de 1826 era recibido por Rivadavia. Relata Ferns que *“apenas dejó a Rivadavia llamó a Parish y a García para una consulta. Este alentó a Ponsonby para que creyera que los puntos de vista de Rivadavia eran cambiantes y que un arreglo basado en la independencia de la Banda Oriental tenía ciertas posibilidades de ser aceptado”.*

Finalmente Rivadavia envía en abril a García, en un buque de guerra británico, a Río de Janeiro para negociar la paz. El 24 de mayo de 1827 firmó el tratado de paz argentino-brasileño. Ganada la guerra por las armas (batalla de Ituzaingó), se renunciaba en ese documento a la soberanía nacional sobre Uruguay y quedaba como territorio de Brasil. Debíamos además neutralizar y desarmar la isla Martín García y buscar la garantía británica de libre navegación fluvial. ¡Ni el mismo Ponsonby se hubiera animado a suscribir semejante tratado!

Se volvía al pensamiento político unitario en el que prevalecía el ideario liberal de la época que desechaba todo lo que no encajara con estas ideas en boga, como las provincias federales, sus caudillos, o la misma Banda Oriental. La extensión era el mal del país, y mejor hubiera sido reducirse a la ciudad-puerto para hacer fuertes sus instituciones, su cultura y su comercio.

La reprobación que causó el conocimiento de tal arreglo arrastró en su caída al régimen presidencial. A tal punto llegó el rechazo de las mayorías que debieron desembarcar marinos ingleses para defender



la casa y la vida de García, y Rivadavia debió tomar el camino del ostracismo definitivo.

En tiempos de Dorrego como gobernador de la provincia de Buenos Aires, García se tomó un descanso. Por desgracia, los factores de poder de aquella época no perdonarían a Dorrego su intención de

representar los intereses del pueblo y no de las minorías ilustradas y oligárquicas. Ponsonby pudo anticipar a Canning en carta del 2 de enero de 1828: *“Dorrego será desposeído de su puesto y poder muy pronto”*. Poco después triunfaba la revolución de Lavalle.

En agosto de ese año asume el gobierno de la provincia el general Viamonte y, para sorpresa de nadie, es elegido García para ocupar el cargo de ministro de Hacienda. Al mismo tiempo hace lo imposible por acercarse y congraciarse con Rosas previendo que en un futuro cercano será el hombre fuerte de Buenos Aires.

## Mientras tanto, ¿cómo marchan los negocios?

Para esta época García ha obtenido una gran fortuna y un sólido prestigio profesional en su estudio jurídico. Es uno de los 31 hacendados más ricos de la provincia. En la obra que escribieron Ortega Peña-Eduardo Luis Duhalde, *El asesinato de Dorrego*, documentan fehacientemente qué tipo de negocios se realizan. Dicen al respecto: *“El 13 de agosto de 1827, desde Córdoba, Bustos le escribe a Quiroga, denunciándole otro singular efecto del Tratado García: en Río de Janeiro las onzas estaban a 87 ps y entonces los ingleses y algunos de Buenos Aires compraron 2.000.000 de onzas al bajar, para venderlas en cuanto el Tratado [se refiere al Tratado de Paz firmado con Brasil] quedó sin efecto ganándose 17.000.000 de ps”*.

## Se acercan los tiempos del federalismo

Ante el rechazo generalizado del país al bochornoso Tratado que García había firmado con Brasil, a Rivadavia no le quedó más remedio que rechazarlo. Pero ya era tarde para él, aun así debió renunciar.

García siempre sostuvo que el Tratado fue una instrucción verbal de Rivadavia.

Como fuera, a esta altura no escapaba a su fina capacidad de observación que los tiempos de la restauración federal se aproximaban. De allí su giro hacia el federalismo. Y no se equivocaba: el 8 de diciembre de 1829 asume Juan Manuel de Rosas como gobernador de la provincia reemplazando a Viamonte, y a nadie asombra que confirme a García en su cargo de ministro de Hacienda. Sobre esto, el

historiador H. S. Ferns, basándose en documentos del Foreign Office, confirma que su nombramiento contó con la aprobación del cónsul inglés en Buenos Aires.

En esta etapa, Rosas carece aún de la visión nacional que irá adquiriendo con el decurso de los acontecimientos, y su situación política no es lo suficientemente fuerte como para abrir varios frentes de conflicto al mismo tiempo. Por ello no es de extrañar que mantuviera en su gabinete a un cabal representante

de los intereses ingleses en el Río de la Plata. Se produce un interesante contrapunto entre el gobernador de la provincia de Corrientes, Pedro Ferré, y García. El primero llega a Buenos Aires en 1831, y en nombre del interior discute la política económica haciendo hincapié en el fomento de la industria. Pregunta entonces a García si conoce algún país que hubiera podido desarrollarse sin proteccionismo estatal, y García confiesa no conocer ninguno, pero en seguida agrega *“que nosotros no estábamos en circunstancias de tomar medidas contra el comercio extranjero, particularmente inglés, porque hallándonos empeñados en grandes deudas con aquella nación, nos exponíamos a un rompimiento que causaría grandes males”*. Queda claro que Rosas asume el primer gobierno con graves condicionamientos, y que estas limitaciones son las consecuencias de haberse endeudado al país con empréstitos y libre importación durante los años del régimen liberal, del que procedía García. Lo cierto es que Rosas, en cuanto su gobierno se siente fortalecido, promueve una reestructuración ministerial y aprovecha la renuncia de García al ministerio. El 6 de marzo de 1832 es reemplazado por José María Roxas y Patron.

Tras el primer gobierno de Rosas llega como nuevo gobernador Balcarce, quien rápidamente se ve jaqueado por la crisis interna del partido federal. Finalmente asume el gobierno Viamonte en noviembre de 1833 y forma su gabinete nombrando a García, cuando no, como ministro de Gobierno y Hacienda. En esta nueva actuación oficial tuvo la oportunidad de reactualizar sus ideas económicas: deflación económica, restricción de gastos públicos y del consumo y nuevos empréstitos extranjeros. Era lo que llamaríamos un hombre constante en sus principios liberales. Nunca renovó sus ideas ni las soluciones ofrecidas para los problemas económicos. Sus propuestas siempre se basaron en el hambre popular y el endeudamiento nacional.

También había intentado proponer un plan simi-

**El ideario económico de García era: deflación económica, restricción de gastos públicos y del consumo, y nuevos empréstitos extranjeros. Sus propuestas siempre se basaron en el hambre popular y el endeudamiento nacional.**

lar a Rosas en su primer gobierno. El rechazo de Rosas fue el elemento determinante que detonó su renuncia como ministro. Básicamente lo que había propuesto era volver al patrón oro de la época de Rivadavia para establecer la moneda con respaldo metálico, lo cual traería una deflación y una baja del poder adquisitivo del peso papel circulante, beneficiando a los accionistas del banco y a los tenedores del empréstito inglés. Para solventar el plan se necesitaban más de cuatro millones de pesos plata que García pensaba obtener con un nuevo empréstito de Inglaterra.

Como dijimos, Rosas no compró este plan pero García no se desanimó. Ya con Viamonte en la gobernación y él como su ministro hizo otro intento.

Mas un inesperado evento surgió en el horizonte. Estaba de vuelta en el país Bernardino Rivadavia.

Desembarcaba de una nave inglesa el 28 de abril de 1834. Su retorno provocó un alboroto popular que no estaba en sus planes. Se realizan puebladas de los opositores, liderados por Rosas. Ese día hasta la casa de García es atacada por los federales rosistas.

Tal fue la presión que en la tarde del mismo día llega una orden oficial para que Rivadavia abandone la ciudad, firmada por...

García: *"Por circunstancias imperiosas que afectan la paz pública, se ha visto en la necesidad de impedirle su permanencia en el seno de su familia"*, dice la nota, y se lo embarca de inmediato al exilio definitivo. García miraba sin mayores remordimientos como caía en desgracia su correligionario en la devoción por Gran Bretaña. Dijo Scalabrini Ortiz sobre este suceso: *"Como un nuevo judío errante, sobre él pesó la maldición de la diplomacia inglesa cuando defraudó los intereses a los que se hallaba ligado"*.

Luego de este acontecimiento, García, genio y figura, se ocupó de promover la libertad de cultos, autorizar matrimonios de distintas confesiones, impugnar obispos católicos, etc., todo ello para regocijo de los residentes protestantes ingleses. Pero su buena estrella en la gestión pública empezó a eclipsarse. Comenzó a sufrir fuertes críticas de sus federales enemigos y circularon panfletos muy agresivos en

su contra. Las sospechas sobre su persona eran tan poderosas que el encargado de negocios norteamericano en Buenos Aires, John Murray Forbes, escribe al secretario de Estado norteamericano *"que es un humilde agente de Mr. Parish y de los intereses británicos"*.

En 1835 Rosas llega al gobierno por segunda vez y recién ahí comienza el ocaso político de García.

Se recluyó en su estudio jurídico, uno de los más selectos de Buenos Aires. Durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas la mayoría de sus antiguos camaradas unitarios y liberales fueron perseguidos o sufrieron el exilio, pero él permaneció intocable hasta su muerte en Buenos Aires, acaecida el 22 de octubre de 1848.

Hemos intentado analizar el personaje ahondando en el estudio de las circunstancias históricas, sociales, políticas y económicas de la Argentina de aquellos tiempos, descubriendo los lazos que lo ataron a la diplomacia inglesa y a las relaciones de clase, que lo convirtieron en un fiel exponente del liberalismo de la época y en un defensor constante de la dependencia y entrega de nuestra economía al capital foráneo.

Ya hace muchas décadas, Scalabrini Ortiz elaboró un juicio crítico sobre nuestro hombre clave y lo catalogó como servidor de Inglaterra. Años después, el historiador Julio Ira-

zusta lo calificó como obsecuente ante los agentes británicos. Lo cierto es que la vida de Manuel José García bien puede considerarse como uno de los primeros antecedentes de una actuación política contraria a los intereses nacionales.

El juicio crítico de la historia considera que, a la luz de los hechos relatados, es culpable de traición a la patria por haber servido con ahínco y desprejuicio a los intereses de una potencia extranjera, a la vez que siempre despreció y desconfió de las masas populares, a las que combatió con todos los medios a su alcance. Por todo ello es, pues, uno de los primeros y más fervientes mentores del encadenamiento colonial de nuestro país.

Este veredicto es inapelable. 🙌



Retrato de época de Manuel José García.

# Las falsas alarmas del doctor Nelson Castro

El mal uso de la palabra ‘ciencia’ en la tierra que vio nacer un Premio Nobel en Química y dos en Fisiología y Medicina.

por Severo Arcángelo

Cuando Mario Monicelli nos regaló *Il ignoti soli*, se pudo haber pensado por un momento que la galería de chantas había encontrado al fin a su rey.

Recuérdese que *Peppé*, el personaje de Vittorio Gassman –un boxeador fracasado devenido jefe de una pequeña banda de delincuentes de buen corazón–, les explicaba a sus cómplices un ridículo plan que tenía por fin robar una modesta casa de empeños. Ante cualquier duda que la empresa pudiese presentar, respondía con jactancia que el plan no podía fracasar pues era “¡un golpe preparado científicamente!”. Más aún: el “científicamente” era pronunciado de modo tal que al oído de quienes platicamos el idioma de Castilla nos sonaba a “chantíficamente”.

Grande fue mi sorpresa al corroborar que el rey había sido destronado.

Digo esto a cuento de que entre los variadísimos comentarios a los que ha dado lugar la reciente operación de la Presidenta, no pude dejar de ser cautivado por los del doctor Nelson Castro.

Con el título “El poder enferma o la enfermedad del poder”, el galeno regala a los lectores de *La Nación* un sorprendente descubrimiento: “La asociación muy fuerte que existe entre poder y enfermedad”.

Ante cualquier conato de duda que semejante afirmación pueda merecer, el doctor contesta con embretada indignación: “¡Yo hablo científicamente!”.

Uno, que en los ratos que le deja libre el ser un personaje de Marechal ejerce humildemente la abogacía, ha tenido

contacto con médicos legistas en alguna que otra ocasión.

¡Nunca! Jamás de los jamases, un profesional aceptó siquiera revisar al reclamante de daños y perjuicios sin haber secuestrado antes la historia clínica del interesado para poder estudiarla con detenimiento.

De nada valían las argumentaciones del tipo “te lo presento para que lo revises, entró al quirófano con dos ojos para ser operado de cataratas y salió con un ojo menos...”. Así, *res ipsa loquitur* un rábano, la respuesta pétrea de los médicos con los que me ha tocado lidiar siempre ha sido: “Para saber qué pasó es necesario contar con la historia clínica”, y es este el umbral infranqueable que separa al profesional del curandero.

El doctor Castro, pasadas apenas algunas horas del fallecimiento de Néstor Kirchner, nos aleccionaba acerca de que se trataba de la “crónica de una muerte anunciada”, y señalaba siempre que él “tenía conocimiento de cuál era el estado real de la salud de Kirchner”.

Lo cierto en este caso es que Castro no era su médico personal.

Que no formaba parte del equipo de profesionales que lo atendían.

Que atento a su especialidad –el doctor es neurólogo– tampoco era factible que alguno de los médicos del equipo tratante se sintiese inclinado a hacer en privado una interconsulta.

Que ni por cerca era una persona de confianza del entorno familiar.

Que para el caso, es poco probable que alguno de los miembros del equipo que atendía a Néstor pudiese tener predisposición para violar el secreto profesional regalándole al doctor Castro una primicia.

Que suponemos que el texto de documento tan sensible tampoco era público ni estaba en Internet.

Y finalmente, que no hay noticia de que la historia clínica haya sido judicialmente requerida o secuestrada a fin de permitir su estudio.

Teniendo todos estos hechos en cuenta, solo se pue-

Publicidad de mediados de la década del 50.



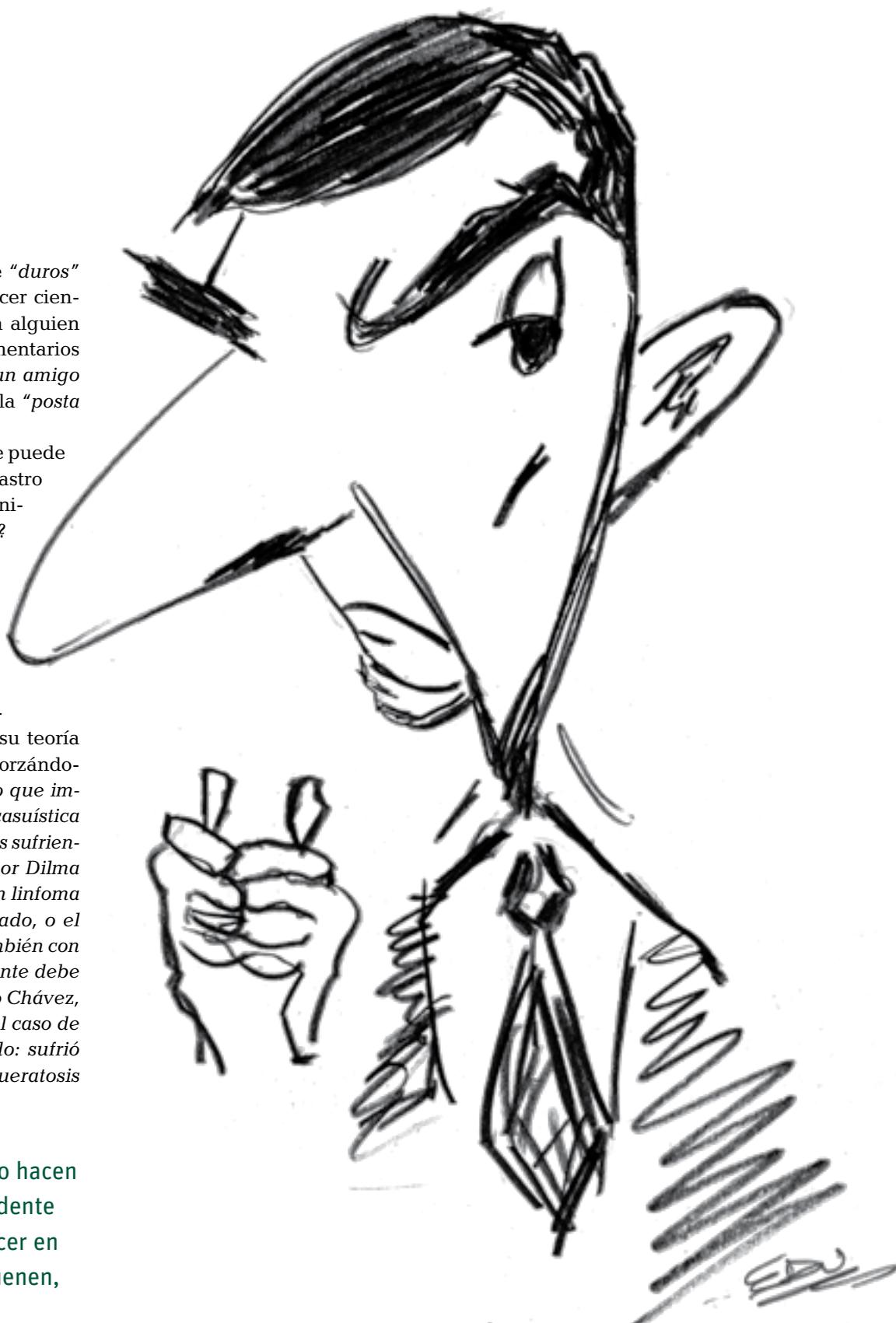
de concluir que los datos supuestamente “duros” que manejaba el doctor Castro para hacer ciencia eran los mismos con los que cuenta alguien cuando sabe algo en función de los comentarios proferidos por *el cuñado del primo de un amigo de un vecino* que tiene a bien cantarnos la “*posta de la cuestión*”.

Invito al lector a reflexionar entonces: ¿se puede saber cuál es el fundamento del doctor Castro para hablar científicamente sin haber tenido la historia clínica de Néstor Kirchner? ¿Existe alguna razón seria para tolerar su pretensión de *magister dixit* de desautorizar a cualquiera que ose pedirle con cortesía que pare de decir zonceras?

Pues a lo que parece, no tenemos suerte.

La internación de la Presidenta le ha hecho renovar sus bríos para insistir con su teoría acerca del “*poder y la enfermedad*”, reforzándola aritméticamente: “*Un dato estadístico que impacta y llama mucho la atención es la casuística reiterada de presidentes latinoamericanos sufriendo patologías cancerosas. Empezando por Dilma Rousseff, de Brasil, que se recuperó de un linfoma en la axila izquierda, que le fue extirpado, o el caso de Fernando Lugo, en Paraguay, también con un linfoma; el tratamiento que actualmente debe seguir el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, por una patología similar, y sin olvidar el caso de Álvaro Uribe, que pasó casi inadvertido: sufrió una infección precancerosa, llamada queratosis*

Consideraciones como las de Castro hacen que las especulaciones del presidente Chávez acerca del origen del cáncer en mandatarios latinoamericanos suenen, cuando menos, festivas.





Ante la enfermedad de Evita, la aprobación explícita manifestada en el pasado contrasta con la solapada vindicación propia de nuestro tiempo.

*actínica, que es una afección de la piel. Si a esta secuencia agregamos el caso de Cristina Kirchner, es un dato inquietante y curioso de este momento".*

La afirmación del doctor hace acordar aquel capítulo de "Los Simpson" en donde el payaso Krusty, puesto a candidato a senador de los Estados Unidos, le dice a los televidentes de un aviso de campaña: "He estado siempre con ustedes. Los he acompañado todas las noches, tres días a la semana, dieciocho semanas al año, durante doce de los últimos veinticinco años". Si uno se tomara el trabajo de explicar el chiste y sacar la cuenta, ese "siempre" abarca, en realidad, 648 días sobre 9100 posibles.

Claro que esa estadística es graciosa porque Krusty es un payaso del cual no se esperan más que canalladas.

Castro pretende crear convicción haciendo estadística y fundando su caso sobre apenas cuatro de

los veinte países que componen América del Sur. Como si eso fuera poco, se circunscribe al presente, olvidando que desde 1889 a la actualidad Brasil ha tenido 36 presidentes, que Paraguay desde 1844 al presente tuvo 58, que Venezuela amén de Simón Bolívar ha sido presidida por otras 54 personas, y que Colombia en sus 201 años de historia ha sido gobernada por 119. Si ponemos la afirmación de Castro en el terreno de una estadística más o menos honesta, su conclusión se fundaría en que 4 de las 267 personas que han presidido Brasil, Paraguay, Venezuela y Colombia a lo largo de la historia han sido afectadas por alguna forma de cáncer, y que ello es un síntoma grave e inequívoco de que el poder enferma.

Peor que Krusty.

Por otra parte, establecer relaciones entre las emociones y la enfermedad es un dato que el arte nos lega desde antiguo; a las pruebas me remito: la música melancólica de Verdi cobija la agonía de Violeta en *La traviata*, quien, al igual que Margarita Gautier en *La dama de las camelias*, somatizaba su tristeza y su dolor en la tisis, por entonces incurable.

Para esto no hace falta ser un Einstein.

Consideraciones como las de Castro hacen que las especulaciones del presidente Chávez acerca del origen del cáncer en mandatarios latinoamericanos suenen, cuando menos, festivas. Claro que dicho por Chávez es ignorancia, en cambio, lo más alocado en boca del doctor cobra estándar de verdad revelada.

Las tesis de Castro tampoco toman en consideración que la Organización Mundial de la Salud ha asociado los índices crecientes en la estadística de enfermos de cáncer a varios factores de riesgo comunes, tales como los modos de vida poco sanos (consumo de tabaco y alcohol, dieta inadecuada, falta de actividad física), la exposición a carcinógenos (por ejemplo, amianto), entornos laborales y/o medio ambiente poco adecuados (por ejemplo, por contaminación del aire en locales cerrados), la radiación

(por ejemplo, ultravioleta o ionizante) y algunas infecciones (por ejemplo, hepatitis B o infección por virus del papiloma humano).

Esto, que sí es información fidedigna fundada en estadísticas, no ha sido mayormente relevante para Castro, que asienta las bases de sus consideraciones en poco más que chismes.

A su vez, si como en la tesis de Castro se propugna, el cáncer y las afecciones vasculares o coronarias son síntomas inequívocos de la pasión por el poder absoluto y autoritario, parecería un contrasentido que verdaderos "íconos de la libertad" hayan su-

**Nuestro prestigioso galeno la emprende con fiereza contra mandatarios que invariablemente han contado con el favor de pueblos latinoamericanos, introduciendo de contrabando la idea de que los ha enfermado la malsana pasión por el ejercicio del poder omnímodo.**

frido tales padecimientos. No resulta fácil imaginar a qué piruetas dialécticas acudiría el doctor para explicar que, en los Estados Unidos de América, tanto el presidente Thomas Jefferson como Franklin Delano Roosevelt hayan muerto de cáncer –el primero de próstata y el segundo cerebral–, que John Quincy Adams, Chester Arthur y Richard Nixon murieron tras haber sufrido sendas hemorragias cerebrales, o, que tanto Zachary Taylor, Rutherford Hayes, Grover Cleveland y Lyndon Johnson hayan fallecido a consecuencia de las complicaciones de ataques cardíacos.

Las habladurías con las que lleva agua para su molino el doctor tampoco permiten explicar la tardía muerte de dictadores sanguinarios, como Augusto Pinochet, quien falleció nonagenario (1915-2006), Francisco Franco, que murió a los 83 (1892-1975) al igual que Mao (1893-1976), o Porfirio Díaz, quien lo hizo a los 85 años (1830-1915). La longevidad de todos ellos parece no abonar la idea de que el ejercicio del poder los enferma, llevándoselos antes de tiempo.

Nuestro prestigioso galeno la emprende con fiebreza contra mandatarios que invariablemente han contado con el favor de pueblos latinoamericanos, introduciendo de contrabando la idea de que los ha enfermado la malsana pasión por el ejercicio del poder omnímodo. Raro es, en este sentido, que si de poder autoritario se trata la mano del doctor no haya consentido en arrastrar su lápiz estableciendo ingeniosas relaciones entre los hábitos de vida, el soma, la psique y la salud de otros personajes, como Videla, Massera, Agosti, Galtieri, Bussi, Patti, Camps, Astiz, Lanusse, Onganía, Rojas, Aramburu, Justo y Uriburu, solo por citar a nuestros más afamados exponentes de la cultura despótica.

Sucede que el interés de Castro siempre ha pasado por otro lado: el hacer derivar de la enfermedad de gobernantes electos democráticamente por mayorías populares inexistentes vocaciones autoritarias. Empero, lo hace mediante procedimientos tan endeble que para quien, obrando en sintonía, pretendiese postular científicamente la *“radiactividad cancerígena de los niños menores de cuatro años”*, bastaría con presentar como prueba inexpugnable la muerte por cáncer de cuatro o cinco maestras jardineras en el transcurso del último ciclo lectivo.

Con mucha altura, el doctor Daniel López Rosetti, al publicar *Historia clínica. La salud de los grandes personajes a través de la historia*, se despoja de altanerías manifestando que *“la historia clínica es un modo de abordar la historia de las personas. Implica conocer a las personas desde una óptica integral, una visión abarcadora de los aspectos físicos*

*y emocionales, una suerte de esfuerzo para poder realizar un diagnóstico retrospectivo, difiriendo en el tiempo, que nos permita acceder a su intimidad a través de un pretexto médico”*.

**La cruda verdad es que desde el triste episodio del 54% –lo diremos así para ir abreviando–, el doctor destila hiel por todos sus poros.**

Esto demuestra que lo que Castro hace con liviandad risible se puede hacer con seriedad, abandonando

consideraciones amarillistas y optando siempre por la formulación de hipótesis sensatas en vez de conclusiones atrabiliarias.

Establecer este tipo de causalidad probabilística entre el ejercicio del poder y la enfermedad, fundándolo en correlaciones estadísticas tan pobres que no tienen cimiento siquiera en la técnica del muestreo –propia de la disciplina de la auditoría–, dista de ser ciencia, y para colmo de males, su autor intelectual no cuenta con la gracia y la pinta de Gassman cuando se defendía diciendo *“científicamente”*.

La cruda verdad es que desde el triste episodio del 54% –lo diremos así para ir abreviando–, el doctor destila hiel por todos sus poros y opina a título personal que la Presidenta tiene *“un concepto absolutista del poder”*; luego, a partir de esa apreciación histórica, se encapricha en reeditar argumentos que no resisten el menor análisis, procurando que le concedamos la razón con la misma impaciencia con la que las mujeres encintas exigen el cumplimiento de sus antojos. Uno puede no ser muy inteligente, pero, habiéndose visto impelido alguna vez a salir de urgencia por la madrugada para comprar chocolate o medio kilo de frutillas, ha aprendido a distinguir si algo es fruto del razonar pausado de la reflexión científica o producto de un desfase de las hormonas.

Castro desliza que la faz agonal de la política enferma, y eso es en verdad inquietante pues los argentinos sabemos muy bien que cuando no hay políticos hay otra cosa...

Para terminar, la última información nos pone al tanto de que el estudio de anatomía patológica efectuado sobre el tejido que le fuera extirpado a la Presidenta dio resultado negativo.

Está confirmado que no es cáncer.

Valdría la pena, entonces, preguntarle a nuestros científicos locales:

¿En qué quedamos?

¿En este caso el odio y la voracidad por el poder hicieron una excepción a la regla de que *“los monstruos de la política”* son roídos por el cáncer perdonándole la vida a Cristina?

Se nos está mintiendo *científicamente*.

El rey ha sido destronado.

Y para bien o para mal, el nuevo monarca es argentino. 🙌

Reportaje al histórico dirigente peronista Lorenzo Pepe

## “Antes de Perón éramos pobres de toda pobreza”

GESTAR entrevistó a don Lorenzo Pepe, protagonista directo de la jornada del 17 de octubre de 1945, importante gremialista en los años 60 y 70 y protagonista relevante durante veinte años en el Congreso de la Nación. Un testigo viviente de los duros años de la Resistencia Peronista. Actualmente preside el Instituto Nacional Juan Domingo Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación.



**I**ronías de la vida: en el barrio de Recoleta, en la misma manzana en la que fue emplazada la Biblioteca Nacional, habita el Instituto Nacional Juan Domingo Perón. No tanta ironía; en verdad la Biblioteca Nacional es bastante posterior a la historia que está a punto de ser contada.

En el predio entre las calles Las Heras, Libertador, Austria y Agüero, originariamente se hallaba el Palacio Unzué, expropiado por las autoridades de la década infame –como tantas otras residencias de lujo–, con el solo fin de enriquecer a sus propietarios. Quiso el destino que por aquellos años la mansión se destinara a residencia presidencial. Allí vivieron Perón y Eva.

Tal magnitud cobró el odio antiperonista que, no conformes con el conato de incendio de 1955, en 1958 Aramburu decretó su demolición, al tiempo que Frondizi completaba la obra –si de símbolos se trata– en 1960, disponiendo en su lugar la edificación de la Biblioteca Nacional.

Solo se salvaron de milagro algunas de las construcciones auxiliares con frente a la calle Austria. La mayordomía y el antiguo Hogar de Madres Solteras, que supo escandalizar a las almas puras del barrio.

Caminar por los pasillos de esta sede de Austria 2593 brinda una percepción casi física de la historia. Es como si la vieja casona todavía albergara algo de aquellas buenas almas, que como tantos argentinos llegaron a amar a la pareja presidencial: quienes enjugaron los dolores de Eva antes de partir, quienes velaron el sueño preocupado de Perón.

Hoy nos recibe don Lorenzo Pepe, testimonio de esa historia que, expresa, quiere entregar antes de que llegue su hora de reunirse con los compañeros que ya no están.

**GESTAR:** ¿Hay una historia que aún no ha sido escrita?

**Lorenzo Pepe:** Yo creo que sí. Algunas cosas se transmiten de generación en generación. Un día la maestra jardinera lo llamó a Claudio (mi hijo) y le preguntó: “¿Qué es lo que hablan ustedes con Franco (mi nieto)?”. Él le respondió: “No sé. Lo normal, de la casa, de la mesa familiar. Salvo que mi viejo... le cuente cosas aparte”. La verdad es que yo, a Claudio, lo saqué de la política. Es que sufrí tanto. Tuve tanto miedo. Encima en el 83 todavía no sabíamos qué iba a ser del sistema institucional, si continuaba o no. Igual es un gran peronista. Ahora, en el último viaje a Salta me acompañó y fue una alegría. Compartimos mucho. Imagínense que hace treinta años que no compartía la habitación con él. Y hablamos ya como dos personas adultas. Pero con Franco es diferente, desde chico le he hablado mucho del peronismo. Y cuando empecé no había cumplido ni cuatro años. Nació en el 2000. Entonces, a propósito de lo que le había dicho la maestra, me llamó Claudio y me preguntó: “¿Papá, vos qué hablás con el chico? Digo:

*así reservadamente, porque la verdad es que yo no te he escuchado nunca...”*.

Es verdad, en general le hablaba a mi nieto cuando nos quedábamos solos. Y yo le dije: “Mirá, yo le cuento una historia muy rica que tenemos en el peronismo. Que no es solo de persecuciones. Sino también de heroicidad, de entrega, de sacrificio de tantos miles de compañeros...”.

Todo esto a cuento de que según la maestra el pibe se la pasaba hablando de Perón. La verdad es que al principio yo mucho no le creí. Pero a fin de año, en la fiesta de despedida, resulta que en el discurso que las maestras dieron en el acto, haciendo una breve referencia a cada uno de los chicos, dijeron más o menos así: “Viole (por Violeta, una de las nenas) y sus ojos negros que encandilan. Alejandro y sus autos de carrera. Franco Lorenzo y sus interesantes anécdotas sobre Perón...” (risas de todos).

Hay una historia que se transmite oralmente. Son cosas que marcan de por vida a las criaturas. ¿Quién le podrá quitar a este chico estas cosas? ¿Qué podría decir? ¿Mi padre me engañó? ¿Mi abuelo me engañó? ¿Me contó una historia que no existió? No. Es imposible. Por eso es que el peronismo ha tenido la virtud de sobrevivir a tanta maldad, a tanta crueldad. Por esta historia oral. Acá los que están en banda son los que tienen un

viejo que la contó al revés y no dijo la verdad.

Porque un buen viejo, un padre de ley, debería contar cuál era la realidad de la República antes de Perón. Yo puedo dar testimonio. Cafiero puede dar testimonio. Obregón Cano puede dar testimonio. También Nélide de Miguel. Somos como los últimos mohicanos. Cuando partamos nosotros ya no va a quedar nadie que haya tenido la oportunidad, como fue mi caso, de abrazar a Perón. Yo tuve la oportunidad y el honor de abrazar a Perón, lo abracé en el exilio. Todavía hoy, viejo, me conmueve el gesto de Perón. No me dio la mano, no me trató por *el apellido*. Me dijo [su voz se torna grave y aspirada como la del general]: “¿Cómo le va Lorenzo?”. Me mató. Eran las 11 y pico de la noche, yo había llegado de la mano de Jorge Antonio.

**G:** Por entonces usted ya dirigía la Unión Ferroviaria...

**LP:** Yo te digo que llegué a la Unión Ferroviaria como producto de las circunstancias. En el golpe del 55 yo era un adulto joven. Tenía 24 años, pero en

honor a la verdad, no estaba preparado para hacerme cargo del peronismo ferroviario. Eran 98.000 laburantes. Sin embargo, la gente me empujó y no

podía sacarle el trasero a la jeringa. Estas son historias que la gente no conoce, pero que sufrió el peronismo. Y esto era lo más liviano, que no te entregaran el cargo. De ahí a la cana, a la parrilla y a la picana entre las bolas o para las mujeres entre los genitales, no había ninguna diferencia. Era brutal. Yo he visto romperse familias. Fue una etapa muy dolorosa. Una resistencia muy trabajosa, se hacía a pulmón. Vos le contás a los jóvenes del mimeógrafo y no saben de qué les hablás. El mimeógrafo era para nosotros una máquina milagrosa. Comprábamos el estencil. Escribíamos con la Remington sobre el mimeógrafo, lo pegábamos en el cartucho redondo, raspábamos un poco de tinta de los costados y abajo, y sacábamos de cada vuelta que daba el rodillo un volante. Pero eso había que hacerlo. ¡Para nosotros era un hecho milagroso! ¡Escribíamos una sola vez y sacábamos un montón de copias! A veces no se veía bien, pero era el “Viva Perón” y el “Perón Vuelve”. Era una cuestión sublime. Era la gente que no le pidió al peronismo nada. Hay que tener sentido de gratitud. Ustedes que son jóvenes muchachos, cada vez que tengan contacto con la obra de esta gente dedíquele un segundo de recogimiento en honor a su memoria. Desde el recuerdo, porque han sido ellos los que desde el anonimato permitieron esto que vivimos hoy. Quienes están en el gobierno, quienes pasaron por el Congreso, o los que fueron

El peronismo ha tenido la virtud de sobrevivir a tanta maldad, a tanta crueldad.

consejeros escolares, todos son herederos de esos tipos que hicieron aquel 17 de octubre.

**G: ¿Qué formación recibió en sus primeros años?**

**LP:** Mi viejo venía del socialismo y esas ideas me acompañaron, me ayudaron durante toda la vida. Les cuento. Los primeros tres libros que leí, con 12 o 13 años, me los dio el bibliotecario de la Casa del Pueblo. Y no eran libros de política. Eran vivos los socialistas, te daban libros que ayudaban a formarte, como por ejemplo *Las fuerzas morales*, *El hombre mediocre* y *La simulación en la lucha por la vida*, de José Ingenieros. No hablaban de política, hablaban de conductas, de lealtades; que era suficiente apretar la mano en vez de firmar un cheque. Y mi viejo era así. No se fumaba, no se jugaba y no se tomaba. En ese clima austero, que por un lado era por su formación ideológica y filosófica y por otro porque la cultura estaba armada de esa manera, no había lugar para otra cosa. Yo estoy muy contento de eso. Miles de compañeros vivían así, no es que yo era la excepción.

Yo soy técnico mecánico, mi profesión de base fue esa. Después el peronismo me permitió llegar al Colegio Nacional de Buenos Aires, nada menos. Con los mejores politólogos, sociólogos.

**G: Usted estuvo el 17 de octubre. ¿Qué recuerda de ese día?**

**LP:** Fui porque mi viejo me llevó. Ese día me marcó. Recuerdo la emoción. Y el hecho de no saber qué estaba pasando.

La cosa fue así: mi viejo era un socialista militante. Había nacido en el 900, y la verdad es que me acompañó un buen trecho en la vida, porque vivió hasta los 82.

Fue un hecho, diría, *cuasi milagroso*, porque el paro no estaba convocado para el 17 de octubre. El paro formal de la central obrera era para el 18 de octubre.

¿Qué pasó en la cabeza de centenares de miles de mujeres y hombres?

Dijeron: *"No. Acá hay que apurarse"*.

Yo lo vi en mi casa. Mi viejo se desesperó. No se quién le dijo que había que movilizarse. Le gritó a un compañero de enfrente de casa, Urbano González, que estaba en el fondo regando. En esa época era común, en el conurbano, las casas bajas, la comunicación, la solidaridad, el correr cuando hay un enfermo. Esta ciudad ha perdido este sentido solidario. En cambio en el Gran Buenos Aires esto persiste. Es lindo, a mí me formó mucho eso.

Pero volviendo, mi viejo le dijo al vecino: *"Hay que ir a Plaza de Mayo a rescatar al Coronel"*. Don Urbano le respondió: *"Bueno. Esperá que me cambie y me lavo"*. Se puso un saco, porque estaba en mangas de camisa,

y salimos. Mi viejo no me dijo: *"¿Me acompañás?"*. Los viejos antes no eran así. Me dijo: *"Dame la mano"*. Nada más. Yo le agarré la mano y no me la soltó hasta que llegamos a Retiro. Ahí vi ya cómo se movilizaba la gente. Habían tomado por asalto los tranvías que se acercaban a Plaza de Mayo o los carros a caballo, amontonada la gente arriba. Y se veían mezclados a los compañeros de los frigoríficos que venían de faenar con los delantales y los gorros blancos manchados de sangre. Había tres grandes frigoríficos. Ahí estaba y recuerdo que se destacó Cipriano Reyes. Yo siempre pido perdón para Cipriano Reyes porque fue un gran constructor del 17 de octubre. Que después él se haya confundido, que haya creído que ese 17 de octubre había sido para él, eso es otra cosa. Pero me consta que después del 55, nosotros, los jóvenes peronistas, nos reuníamos donde estaba este hombre. Era un departamento de un edificio en construcción en la calle Alsina, un tercer piso, ni baranda había. Ahí nos juntábamos un grupo de 30 jóvenes militantes.

Recuerdo que habíamos llegado a las diez y media a la plaza y que no pudimos pasar de la catedral. Mirá si había gente.

En homenaje a la verdad tomé dimensión de ese día con el paso del tiempo, cuando vi cómo se agigantaba cada vez más la figura de Perón. Cuando se sentía que había cambiado radicalmente la estructura social, económica y política de la República.

Después vino lo que vino, pero ese 17 de octubre de 1945 fue emblemático y milagroso, porque fue una mezcla de compañeros de laburo, metalúrgicos, ferroviarios, junto con personas de saco, corbata y sombrero. O sea, los sectores medios acompañaron el cambio, porque este fue un movimiento nacionalista.

**G: ¿Cómo fueron los nueve años de gobierno de Perón?**

**LP:** Fueron años de enormes realizaciones políticas, económicas y sociales. La gente cree que las vacaciones pagas, que los sindicatos, que las colonias de vacaciones, que la atención de la salud, estaban. ¡Y no estaban! No había. El tipo, cuando iba decaendo, iba arreglando con el hospital público, para que cuando se muriera tuviera un lugar en donde poder estar antes de partir. Esto no me lo contó nadie. Esto lo viví yo en mi barrio. Era ir a hablar con el director del hospital para poder arreglar. Las mujeres diciendo: *"Mire, está mi esposo, no anda bien..."*, y siempre había una cama para que en los últimos días estuviera atendido. Esa era la vida de los laburantes. Era tan hija de puta la aristocracia gobernante, la oligarquía de mierda que casi durante una centuria gobernó nuestra República, que nos tenía engrupidos de que *éramos pobres pero dignos*. ¡Hijos de una gran puta! ¡Éramos pobres de toda pobreza!

Acá la aristocracia la pasó siempre bien, los que dicen que estos tipos pierden con las retenciones son unos hijos de puta, porque nunca como hoy han ganado más plata.

Está muy bien lo que se hace, habría que aplicarles más retenciones.

¿De dónde va a sacar el gobierno la plata si no se la sacan a los que tienen?.

Pero volviendo a la pobreza que había antes de Perón. Yo he visto en mi casa cómo se dejaba de comer. Había puchero. Era característico. Hoy te sale un huevo, pero en aquel entonces era la comida común: falda, un pedazo de carnaza, algún zapallo, algunas papas, unas batatas. No había repetición. No había menú. Olvidate. Y si sobraba, se recalentaba para la noche o para el día siguiente. Y siempre se hacía un plato de más, por si alguien llegaba.

Los pibes, nosotros, íbamos a la escuela con el guardapolvo blanco que uniforma tanto.

Mirá, acá tengo una tarjeta con una foto de la época con un pibe con pantalones cortos al que le estaban entregando una bicicleta para el día del niño. Todo esto, para la oligarquía era demagogia pura. Pero la gente no lo entendió así. Lo vivió como un gesto de reivindicación. Por ejemplo, la sidra, no

había champaña entonces, ni siquiera para la clase dirigente.

Perón, de golpe y porrazo, les mandó por la Fundación, a través de Evita –amadísima mujer–, una buena sidra con un turrón y con un pan dulce a cuanto tipo hiciera la cola en el edificio del Correo. Nosotros, yo con mi viejo, fuimos los dos. Claro, como se “corría la coneja” en casa, fuimos los dos a hacer la cola. Era una travesura de mi viejo. Me dijo: “*Ponete atrás mío que te van a dar una bolsa a vos también*”. Y así fue. Cuando nos dimos vuelta, vimos que estaba don Ruperto Martínez, un gallego que era un gorila terrible. Estaba también en la cola. Y entonces cuando pasamos no le dijimos nada, claro, pero lo miramos como extrañados, como preguntándole: “*¿Qué carajo hacés vos acá que te la pasás puteando contra la dictadura, el autoritario de Perón?*”. Y cuando pasamos el gallego bajó la vista, pero no se fue de la cola. Se quedó para agarrar el pan dulce.

Esa época fue la gloria para los trabajadores.

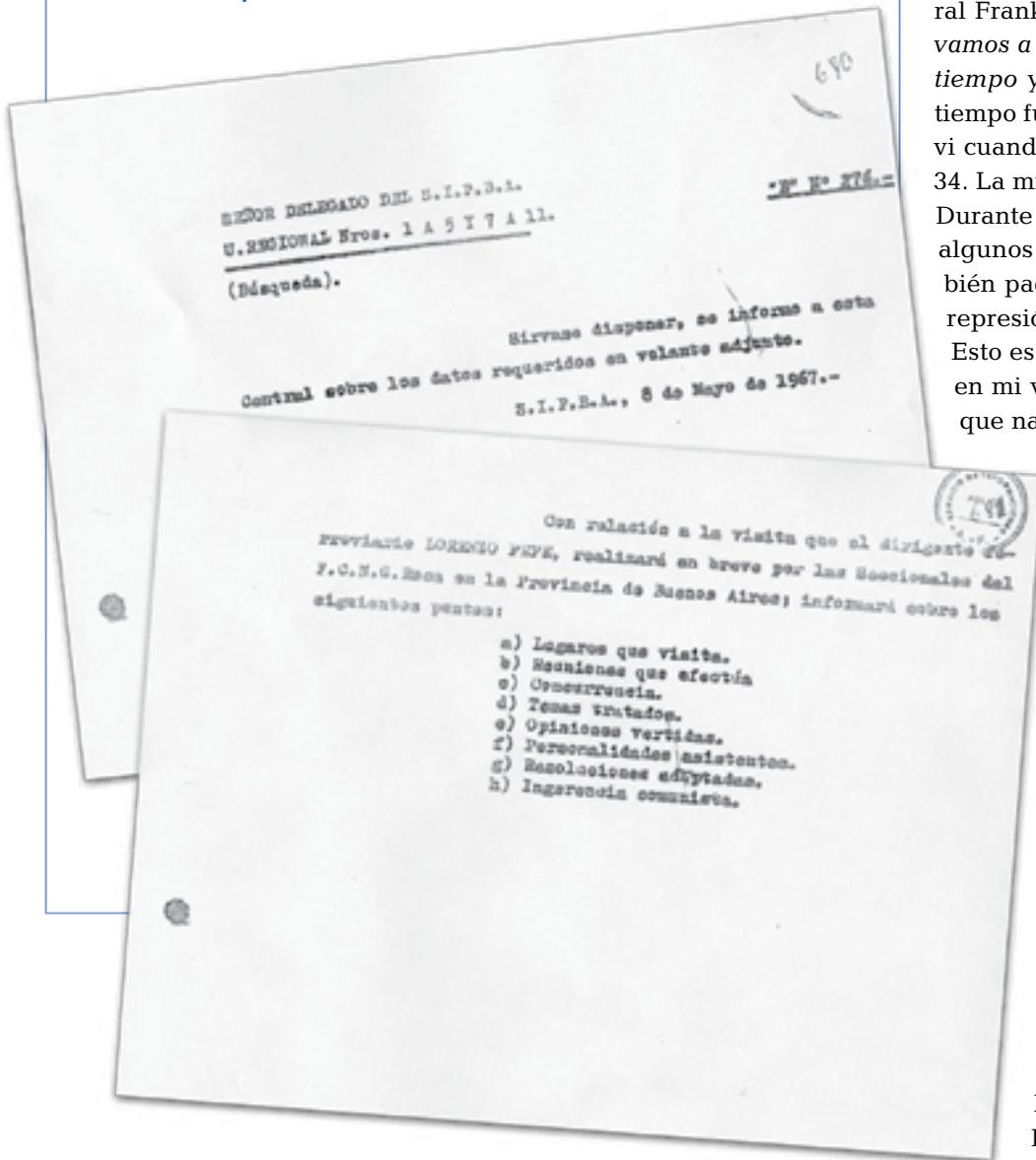
**G: En esa etapa actuaban dirigentes como Mercante, Borlenghi...**

**LP:** Mercante fue un gran amigo de Perón. Después tuvo un cortocircuito con Evita. Y era muy difícil así.

*Lorenzo Pepe en su oficina en el Instituto Nacional Juan Domingo Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas. A la izquierda, Ricardo Bencardini, coordinador general del Instituto y estrecho colaborador del entrevistado.*



## Carátula del seguimiento de los servicios de inteligencia a Lorenzo Pepe



Eva amaba con la misma profundidad con que despreciaba. Estaba hecha para la batalla. En la guerra de la independencia hubiera montado a caballo con lanza en ristre. Sin duda. Yo no la traté a Eva, pero la conocí. Vos la veías tan frágil. Tenía por costumbre ir a los congresos ordinarios de los gremios.

### G: ¿Cómo fue la resistencia?

**LP:** Esa fue la gran resistencia. Porque se hizo sin armas. Una cosa es cuando vos vas con un FAL contra otro FAL. Acá los otros tenían ametralladoras, tenían los máusers, tenían con qué darte, y nosotros no teníamos nada. Más: Perón se negó a armar al pueblo, no quería una guerra civil. Este turro hijo de una gran puta de Aramburu lo tildó de cobarde. Yo tengo lo que le contestó Perón desde Panamá. Una carta muy poco conocida en donde le responde

como el señor que era Perón [ver recuadro]. Perón no quiso un baño de sangre. Cuando presentó la renuncia, porque a Perón no lo echaron, el general Franklin Lucero le dijo: "¿Cómo general? ¿No vamos a resistir?". Y Perón le respondió: "Entre el tiempo y la sangre, yo opto por el tiempo". Y el tiempo fueron veinte años, hermano. Yo a Perón lo vi cuando él tenía 70 años y yo era un hombre de 34. La mitad de la vida de él.

Durante esos años fuimos en cana. Todos, porque algunos de ellos (radicales, socialistas, etc.) también padecieron persecución. Cuando te azota la represión, la ideología queda medio de costado. Esto es así, a mí me ha tocado tres o cuatro veces en mi vida. Estábamos todos ahí. Nadie era más que nadie. La represión nos emparejaba.

Resistimos como podíamos, arriesgando la vida, hasta con cierto grado de inconsciencia. Recuerdo la reunión en Caseros con Isabel. Ahí la sacamos a Isabel vestida de hombre con Dardito Cabo. La reunión fue en la casa del gordo Badía, que después fue diputado de la nación en 1973/76. Era el gobierno de Illia, pero igual nos rodearon la manzana hasta con la guardia de infantería y los perros. Dio la casualidad que el fondo de la casa de Badía daba a la casa de un viejo socialista ferroviario muy amigo mío. Y saltando por los fondos escapamos con Isabel.

Pobre Dardito. Después en el 77 le simulon un intento de fuga de Sierra Chica y lo mataron por la espalda al pibe.

Volviendo a la resistencia de los años 50 y 60, recuerdo los "caños".

Nosotros nos cansamos de poner caños. Los hacíamos con la famosa pólvora negra que no mataba a nadie. A lo sumo, levantaba una persiana, no había onda expansiva.

La pólvora no sé de dónde aparecía pero en el sindicato ferroviario teníamos una bolsa repleta, era mucha, no sé cómo un día no volamos por el aire. Bueno... se llenaban los caños, se enroscaba la tapa y se ponía una mecha. Después, por la noche los colocábamos en distintos lugares y hacían mucho ruido. Pero no se mataba a la gente.

Miguelitos, de a miles. Mi esposa Perla, cuando a la noche volvíamos caminando a nuestra casa desde la casa de mis suegros, traía un bolsito e íbamos tirando miguelitos en las cunetas.

Los clavos miguelitos los hacíamos nosotros en el taller.

A mí me echaron en tiempos de Onganía, con veinte años de servicio en el ferrocarril. Me echaron a punta de pistola. El primer paro grande contra Onganía lo decretó la Unión Ferroviaria, que yo conducía.

Hoy no se tiene conciencia de lo que fue resistir en esas épocas.

**G: ¿Cómo era su relación con Vandor en ese tiempo?**

**LP:** Yo tuve buena relación hasta el momento en que comete el peor error de su vida, que le valió la muerte. Él planteó en un momento dado, cuando triunfa la *revolución argentina*, que a través de Onganía se visualizaba la posibilidad de un cambio importante a partir del cual el peronismo iba a tener algún tipo de trascendencia. Y lo peor es que dijo: "Para defenderlo a Perón hay que enfrentarlo a Perón". Y ahí terminó de fracturar al movimiento obrero. Nosotros creamos la CGT de los Argentinos. Yo propuse a Raymundo Ongaro porque la delegación más grande era la de los ferroviarios. Teníamos 98.000 trabajadores. Aportábamos al Comité Central Confederal cerca de 200 delegados, así que éramos definitorios. ¿Qué hicieron estos tipos? Nos impugnaron porque nos había intervenido Onganía. En vez de ser solidarios con nosotros, tomaron una actitud pro gubernamental. La CGT se fractura ahí, en el plenario que se hace en la Unión Tranviaria Automotor (UTA). Todos los que estaban en la opo-

sición a la dictadura tomaron para el lado de la CGT de los Argentinos con Ongaro a la cabeza.

**¿Cómo era la relación con los sectores gremiales de izquierda?**

Raymundo hoy tiene 85 años. Le ganó a Pitrola, querido. Ese Pitrola que se presenta todos los días a todas las audiciones. Le ganó con el 82% de los votos un viejo. Reviejo. No pueden penetrar. Esta izquierda es jodida porque es trotskista y su formación es la de la vieja idea de la revolución permanente en el mundo. No hay una vía de negociación. Entonces ¿qué hacen? Lo que hicieron en Terrabusi. Se quedaron con 300 laburantes.

La izquierda vernácula actual no tiene brújula. Miren, yo conviví con cinco comunistas durante los cuatro años de mi mandato en la Unión Ferroviaria. Jamás atentaron contra la unidad del sindicato, nunca. Más, cuando partimos al movimiento obrero, porque estábamos todos juntos en el Comité Central Confederal, lo echamos a Patrón Laplacette, capitán de navío, que fue el interventor en el 55 de la CGT.

Armó un quilombo grande, el tipo llama a un Congreso creyendo que la gente lo apoyaba y se armó

*Lorenzo Pepe en su oficina con Jorge Álvarez, director de esta revista (centro).*



### Carta de Perón a Aramburu

República de Panamá, 8 de marzo de 1956

Al General Aramburu. Buenos Aires

He leído en un reportaje, que Ud. se ha permitido decir que soy un cobarde porque ordené la suspensión de una lucha en la que tenía todas las probabilidades de vencer. Usted no podrá comprender jamás cuánto carácter y cuánto valor hay que tener para producir gestos semejantes. Para usted, hacer matar los demás, en defensa de la propia persona y de las propias ambiciones, es una acción distinguida de valor.

Para mí, el valor no consiste –ni consistirá nunca– en hacer matar a los otros. Esa idea sólo puede pertenecer a los egoístas y a los ignorantes como usted. Tampoco el valor está en hacer asesinar a obreros inocentes o indefensos, como lo han hecho ustedes en Buenos Aires, Rosario, Avellaneda, Berisso, etc. Esa clase de valor pertenece a los asesinos y a los bandidos cuando cuentan con la impunidad. No es valor atropellar los hogares humildes argentinos, vejando mujeres y humillando ancianos, escudados en una banda de asaltantes y sicarios asalariados, detrás de la cual ustedes esconden su propio miedo.

Si tiene dudas sobre mi valor personal, que no consiste como usted supone en hacer que se maten los demás, el País tiene muchas fronteras; lo esperaré en cualquiera de ellas para que me demuestre que usted es más valiente que yo. Lleve sus armas, porque el valor a que me refiero, sólo se demuestra frente a otro hombre y no utilizando las armas de la Patria para hacer asesinar a sus hermanos. Y sepa para siempre que el valor se demuestra personalmente y que, por ser una virtud, no puede delegarse. Hágalo, sólo así me podría probar que no es la gallina que siempre conocí.

Si usted no lo hace y el pueblo no lo cuelga, como merece y espero, por salvaje, por bruto y por ignorante, algún día nos encontraremos. Allí, le haré tragar su lengua de irresponsable.

Firmado: Juan Perón, General  
Comando Nacional – Partido Peronista.

un escándalo ahí adentro. Lo puteaban, le decían: *"Andate, qué mierda hacés acá, milico de mierda"*. Al final se fue, no aguantó.

Y ahí se crearon las 62 Organizaciones Sindicales Peronistas y los 33 gremios democráticos, integrados por tipos que habían quedado como remanentes de las intervenciones militares.

A nosotros nos quedó Scipione que fue después presidente cuando yo era vicepresidente. No lo pudimos remover. Lo pusieron metiéndonos el perro en el ferrocarril Roca. No teníamos cómo controlar la elección. Sin embargo, el grupo mayoritario éramos nosotros. Yo llego a la vicepresidencia porque los cinco comunistas, que eran vivos, dicen: *"No le demos todo el poder. Pongamos un contrapeso con los peronistas"*, y de esa manera hacían equilibrio, una vez jugaban de un lado y otra vez para el otro. Lo cierto es que si bien éramos mayoría no teníamos la mitad más uno para poder imponernos. Entonces los bolches hacían

equilibrio. Ellos crearon el MUCSO (Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical). Tres agrupamientos que después se fueron disolviendo porque el peronismo los absorbió a través de la famosa lista verde, que nosotros tomamos como propia.

En la época en que salgo por primera vez electo había que escribir el nombre del candidato que se votaba. Era bien socialista el tema. Lo que obligaba a que el tipo que llegaba a votar por lo menos estuviera alfabetizado. Todo esto era intencional. Ahora te encajan una lista de color verde. Te ponen en grande, más todavía, te ponen la foto. Antes no era así. Vos tenías que mirar la lista y figuraba: Juan Pérez, Rodríguez o Lorenzo Pepe. Y el tipo tenía que poner: Pérez o Pepe y firmar. Si el votante era analfabeto, llamaba a dos fiscales y les decía: *"Pongan Lorenzo Pepe"*, o quien él eligiera, y ponía en el sobre el voto. Así se votaba en los gremios antes de las famosas listas sábana.

**G: ¿Su encuentro con Perón en qué contexto político se dio?**

**LP:** Era el momento de la ruptura del movimiento obrero, la creación de la CGT de los Argentinos, la creación de las 62 Organizaciones de pie junto a Perón.

Cometí un grave error; claro, no lo conocíamos a Perón. Ni yo ni ninguno de los que me eligieron. A mí me elijen para ir por haberlo promovido a Ongaro y haber tomado una postura combativa. Más bien era un alborotador.

**G: ¿Cuántos años estuvo en la Cámara de Diputados? ¿Cómo fue esa etapa?**

**LP:** Veinte. Entré en 1983. Nos tocó jugar de opositores durante seis años. Y lo hicimos con altura y con gallardía. Yo hago honor a ese grupo. Había pocas mujeres. Presidió el primer bloque peronista Diego Ibáñez, que era un hombre que venía del SUPE.

Miren, hoy la oposición dice: *“Pero los que estamos enfrente somos la mitad del país”*. Sí, pero partidos en veinte pedazos. No se pueden poner de acuerdo ni entre ellos. Nosotros no hacíamos eso. La mesa chica se reunía, discutía y consensuaba. Luego se repartían las responsabilidades.

Yo estuve en la comisión de defensa y toda la legislación de Malvinas es mía, incluida las pensiones de guerra.

Por ahí se dice que Alfonsín fue el padre del retorno a la democracia. Lo que está bien. Pero los parteros estaban en el Congreso. Había una discusión de gran altura y se procuraba mantener las instituciones.

Ojo, yo hubiera querido ver si la movida de Sema-

na Santa, Monte Caseros o Villa Martelli hubiera sido con nosotros en el gobierno ¿Cuál hubiera sido la postura de los opositores? ¿La que nosotros tomamos? Lo que nosotros hicimos fue darle todo el apoyo a Alfonsín.

Recuerdo a Saúl Ubaldini, cumplidor el tipo. Había que hacerle un homenaje a Yrigoyen y yo sugerí que lo hiciera Ubaldini. Más tarde, Roggero me dijo que había dos homenajes: uno a Perón y otro a Yrigoyen. Yo le pedí: *“El de Perón dejámelo a mí. Que yo tuve la oportunidad de conocerlo y puedo contarla. Denle el de Yrigoyen a Saúl, que tiene algo para decirles a los radicales”*. Y ahí fue donde les dijo: *“Yo les pido disculpas”*. Porque les había cagado la vida a los radicales, les había encajado trece paros. Y así y todo los radicales lo disculparon. Era un muy buen tipo. Murió en la pobreza. Seco. Salimos con honor del Congreso.

**G: ¿Le gusta estar al frente de este Instituto?**

**LP:** Me nombró en 2003 Eduardo Duhalde, pero después me ratificaron. En 2007 me confirmó Néstor Kirchner.

A ellos les hubiese sido fácil poner a cualquiera acá. Pero no, habrán dicho: *“Lorenzo es viejo, la conoce, sabe, lo dejamos a Lorenzo”*. Por los altos e importantes servicios prestados en el Instituto Nacional Juan Domingo Perón, Cristina me confirmó.

Están hablando con un hombre que no hace abandono de sus ideas, que tiene un fuerte compromiso con el peronismo, que nació de la mano de su viejo.

Es una lástima porque cuando te querés acordar la vida se pasó.

Se pasa muy rápido.✌️



**Lorenzo Pepe**

Nació en 1931. A los 17 años empezó a trabajar en los Ferrocarriles. En 1953 llegó a integrar el Comité Central Confederado de la CGT. Fue cofundador de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT). Sufrió persecución y cárcel en varias oportunidades desde 1955 en adelante. Fue nombrado vicepresidente de la Unión Ferroviaria en 1963. En febrero de 1966, visita al teniente general Juan Domingo Perón en su exilio en Puerta de Hierro, Madrid.

A principios de 1968, fue parte del Congreso Normalizador de la CGT como representante de la Unión Ferroviaria, participando en la creación de la CGT de los Argentinos, cuyo secretario general fue Raimundo Ongaro.

En 1983 fue elegido diputado nacional por la provincia de Buenos Aires y reelecto en cuatro oportunidades. En el año 2003, fue designado secretario general del Instituto Nacional Juan Domingo Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, cargo que desempeña hasta hoy.

Teoría, doctrina y formas de ejecución

## A propósito de la “sintonía fina” y la “soberanía intelectual”



La presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció en la Conferencia de la Unión Industrial Argentina que comienza la aplicación de la “sintonía fina” sobre el exitoso modelo nacional, popular y democrático de desarrollo que Néstor Kirchner puso en marcha en 2003; su objetivo es perfeccionarlo y generar nuevas respuestas a las nuevas demandas políticas, económicas, sociales y culturales que emergen en el presente y ella percibe, transcurridos ocho años de transformaciones positivas de la Argentina.



Por **MARIO BERTELLOTTI**  
Integrante del Área de Formación  
Política de GESTAR

**E**n el acto de conmemoración del Día de la Soberanía Nacional, Cristina advirtió que será necesario seguir ejerciendo la “soberanía intelectual” para mantener el rumbo porque sabe que, a pesar de su contundente reelección y de la desorientación y dispersión que exhibe la oposición, no cesará ni un instante la presión sobre su gobierno y el bombardeo ideológico sobre la población que vienen realizando, sistemáticamente, los intereses económicos y mediáticos concentrados, que propician el regreso al modelo neoliberal de subdesarrollo que estalló en 2001 dejando a la Argentina y a su pueblo en la ruina.

Soberanía intelectual y sintonía fina son dos caras de un mismo proceso en el pensamiento de Cristina, porque interpreta la realidad y sus conflictos y toma sus decisiones para modificarla, según la lógica que surge de su identidad peronista.

¿Qué quiere decir esto? Que desagrega formalmente su pensamiento en términos de teoría, de doctrina y de formas de ejecución, y lo articula a partir de la interrelación que vincula a estas tres categorías del pensamiento justicialista.

La teoría es expresión de un pensamiento complejo y analítico: es el campo de los textos profundos, de los intelectuales, de la ideología. Los libros *Conducción política* y *La comunidad organiza-*

da, de Juan Domingo Perón, y *La razón de mi vida e Historia del Peronismo*, de Eva Perón, son ejemplos de ello.

La doctrina es en cambio una expresión sintética, casi publicitaria, de la teoría o la ideología: es el campo de la comprensión popular. *Las 20 verdades del Peronismo* son eso.

Y las formas de ejecución son, por su parte, las acciones concretas destinadas a operar sobre la realidad: es el campo de las leyes, decretos, resoluciones, etc., en el ámbito gubernamental y estatal; y de los actos, movilizaciones, seminarios, etc., en el espacio de organización política, económica, social y cultural popular.

Mantener la soberanía intelectual significa para Cristina sostener la orientación doctrinaria, los contenidos ideológicos y los objetivos políticos, económicos, sociales y culturales que definen al modelo: independencia económica, soberanía política y justicia social.

Y hacer sintonía fina es reformular parcialmente algunas formas de ejecución de la política económica y social, de tal manera que sirvan para dar un paso más hacia la redistribución del ingreso en beneficio de los sectores más desfavorecidos en el reparto de la riqueza nacional.

Ejemplo de esto último es la puesta en marcha de la reforma del sistema de subsidios a los servicios públicos, hasta ahora generalizados a todos los usuarios sin discriminar su diferente capacidad de consumo, disponiendo que de ahora en adelante sean personalizados, es decir, que solo se mantengan a aquellos usuarios que todavía los necesitan porque, a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno para generar más inversión, más empleo y mejores sueldos, ellos aún no son lo suficientemente competitivos en el mercado, o no tienen empleo, o todavía tienen bajos salarios.

En la reformulación del sistema de subsidios se verifica la relación de orientación que la doctrina tiene sobre las formas de ejecución.

En ese sentido, Cristina fijó la siguiente

Costos de igual servicio en países limítrofes (*)	
Chile	\$ 2.373
San Pablo, Brasil	\$ 4.627
Rio de Janeiro, Brasil	\$ 6.391
Montevideo, Uruguay	\$ 1.451

pauta doctrinaria para la reformulación de los subsidios: competitividad, equidad, progresividad y transparencia.

Por consiguiente, instruyó a los ministros responsables de diseñar la nueva forma de ejecución para que: a) el retiro de los subsidios no afecte la capacidad de competir de las empresas medianas y pequeñas que continúen necesiéndolos, porque su tasa de ganancia y capacidad de inversión sigue aún siendo baja y, si se los quitaran, terminaría afectando la inversión y el empleo, obteniendo el resultado contrario al que se busca; b) que sean retirados a todos los particulares que no lo necesitan, pero que se

mantengan a todos los que no pueden prescindir de ellos; c) que el retiro se haga por etapas, ordenadamente, para no producir alteraciones bruscas, avanzando en forma progresiva, de los mayores ingresos a los menores; y d) que se informe adecuadamente al pueblo sobre el verdadero sentido social y redistributivo que tiene esta nueva formulación a fin de evitar que los grupos económicos y mediáticos concentrados puedan informarlo erróneamente, como acostumbraban, para, mediante la confusión, sembrar el miedo y la desesperanza entre aquellos que serán los beneficiarios de tales medidas. ✌️

Mantener la soberanía intelectual significa para Cristina sostener la orientación doctrinaria, los contenidos ideológicos y los objetivos políticos, económicos, sociales y culturales que definen al modelo: independencia económica, soberanía política y justicia social.

# El crisol que la generación del 80 no imaginó



por **FERNANDO RIGHINI\***

Integrante del Área de Formación Política de GESTAR

## El sueño de ser rubios, altos y de ojos celestes

El puerto de Buenos Aires miró invariablemente a ese mar frustrado que es el Río de la Plata.

Tras el horizonte estaba Europa y la civilización.

El sueño de la generación del 80 era una inmigración europea y blanca, culta y bien entrazada; paisanos del Norte, seguidores de Lutero, a quienes los sudores casi africanos del Sur le fueran extraños.

Algo parecido a contratar un prolijo elenco de extras bien vestidos para que reemplazaran a las hordas locales en eso que era construir la patria. Esto es así puesto que cuando la Argentina comenzó su expansión territorial desde 1880 en adelante, subordinada comercialmente al Imperio Británico, dueña de un ejército de formación prusiana y de una cultura francesa, la idea de las elites era ser Europa en América.

El primer mentís al plan originario inquietó tempranamente a los demiurgos, que vieron cómo de los barcos no bajaba masivamente la herencia de Hume y de Adam Smith, sino rústicos españoles e italianos. Ya promediando el siglo XX, al gallego y al tano se los estigmatizaba por toscos y brutos.

Pero los tiempos han cambiado.

Buenos Aires, la ciudad sofisticada por su complejidad simbólica, de la cual se decía que era la Atenas del Plata, es al mismo tiempo la Cochabamba del Plata si se tiene presente que, descontando a La Paz, es la metrópoli que en el mundo entero cobija el mayor número de bolivianos.



Desembarco de inmigrantes en el puerto de Buenos Aires, 1900. Foto AGN.

*“Para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino”.*

*Preámbulo de la Constitución Nacional*

Muy otra es entonces la situación presente, la cual nos enorgullece, sin perjuicio de que debe estar causando erupciones de azufre en las tumbas de los próceres de la historia oficial.

## El peronismo y sus cabecitas

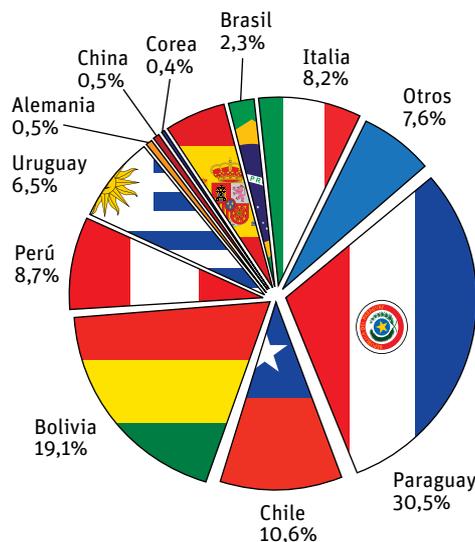
Que las cosas no salían como lo había planeado la generación del 80 era un hecho del que la elite comenzó a tomar conciencia cuando advirtió que el “elemento” llegado de Europa no era exactamente el que tenía en mente: pocos colonos galeses educados en la dura moral protestante y mucho anarquista del centro y del sur de Europa.

Empero, la ecuación étnica tomó ribetes dramáticos cuando el paisaje urbano comenzó a cambiar por la migración interna, a partir de la tercera década del siglo XX.

En efecto, para esa época se inicia una nueva etapa tanto en lo económico cuanto en lo demográfico, desencadenada por la depresión de los mercados internacionales a raíz de la crisis de 1929, con el consiguiente cierre de los destinos habituales de los productos que eran la base del modelo agroexportador argentino.

La crisis en el modelo de exportación de productos primarios dio lugar a un incipiente desarrollo industrial –cimentado en la necesidad de sustituir las importaciones que ya no podían efectuarse–, concentrado principalmente en la ciudad

Personas nacidas en el exterior  
porcentaje por país. Año 2010.



de Buenos Aires y su conurbano, y secundariamente en Rosario y Córdoba. Esto generó una gran ola de migración interna hacia esas zonas industriales, que provenía del campo y de la mayor parte de las provincias, principalmente del norte del país. Este flujo interno imprimió su sello étnico y cultural a las ciudades, provocó turbulencias sociales y preparó el escenario para futuras contiendas en el campo de la política.

Ya con el peronismo en el poder, surgió la denominación despectiva y de tipo racista de “cabecita negra” para denominar a los nuevos migrantes, que ponía el acento en los componentes étnicos de una población con mayor proporción de antepasados

autóctonos y altamente mestizada. El sentimiento de zozobra ante la invasión del espacio público se agudizó durante la primera presidencia de Perón, al punto que la inquietud de las elites quedó inmortalizada en una formidable pieza de la literatura de esa época, “Casa tomada”, de Julio Cortázar, de 1946 (en *Bestiario* hay varios relatos que dan cuenta de la incomprensión de ciertas minorías ante los procesos inclusivos puestos en marcha por el peronismo).

La actitud del peronismo ante el compatriota que venía desde el interior a instalarse en los grandes cordones industriales de las proximidades de los centros urbanos fue de una generosidad y una apertura humanista sin precedentes en el mundo entero.

Bien que se lo reflexione un momento, en las décadas del 40 y el 50, en Estados Unidos aún existía segregación institucionalizada.

El peronismo no se excusó en pretextos elitistas, como hubiese sido quejarse de que “era injusto que la ciudad de Buenos Aires tuviese que resolverle los problemas habitacionales, sanitarios y educativos al resto de las provincias”, parafraseando a Mauricio Macri.

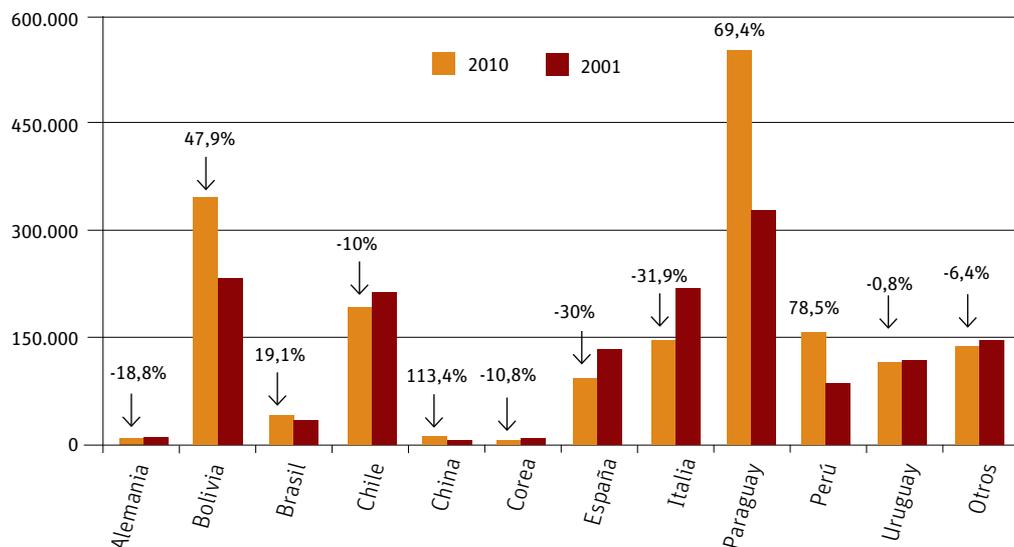
Durante las dos primeras presidencias de Perón se construyeron decenas de hospitales y cientos de miles de viviendas para “esa gente”. El peronismo tomó el poder con déficits de todo tipo y supo hacerse cargo de ellos.

De esto da cuenta su acción de gobierno.

## La pauperización de los milicos

Recuerda Jorge Antonio una anécdota inmediatamente posterior al golpe del 55 que pinta muy bien a los *estadistas de la fusiladora*: “Obtuvimos resultados extraordinarios. La gente vivía feliz, vivía contenta. Hicimos un plan de viviendas, ahí en González Catán, donde está la fábrica de Mercedes Benz. Primero hicimos 300 casas pero cuando vino la “Revolución Libertadora” cerró la fábrica, suspendió el plan de viviendas, les quitó las casas a los obreros y las repartió entre suboficiales y funcionarios del gobierno...” (entrevista a Jorge Antonio por Felipe Pigna [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)).

Personas nacidas en el exterior. Variación intercensal



Los 18 años que trascurrieron desde el derrocamiento de Perón hasta 1973 no registran índices constantes de inversión en estructura sanitaria ni de viviendas, lo cual provoca el lento deterioro de la masa de migrantes establecida en los suburbios durante las dos primeras presidencias del peronismo.

Además, el proceso de desindustrialización que afectó a la Argentina desde mediados de la década del 70 supuso una fuerte aceleración en el incremento de los índices de pobreza, que alcanzaron niveles hasta ese

entonces nunca vistos. Los grandes cordones que rodeaban las ciudades decayeron y crecieron de modo vertiginoso la cantidad de villas miseria.

Los más golpeados fueron invariablemente los migrantes internos: los más pobres.

## Macri y la Argentina de la discriminación

Según los datos del último censo, el número de personas registradas que mani-

festaron haber nacido en el exterior asciende a 1.805.957. Es decir, un 4,5% del total de nuestra población.

De ellas, 550.000 nacieron en Paraguay y 345.000 lo hicieron en Bolivia. Si a eso le sumamos que 157.000 son peruanos, 191.000 chilenos, 116.000 uruguayos y 41.000 brasileños, caeremos en la cuenta de que más de la mitad de la inmigración actual es de América Latina.

Asimismo, 6 de cada 10 europeos que habitan nuestro país (cerca de 147.000 son

**Total del país.** Población total nacida en el extranjero por lugar de nacimiento, según sexo y grupos de edad. Año 2010

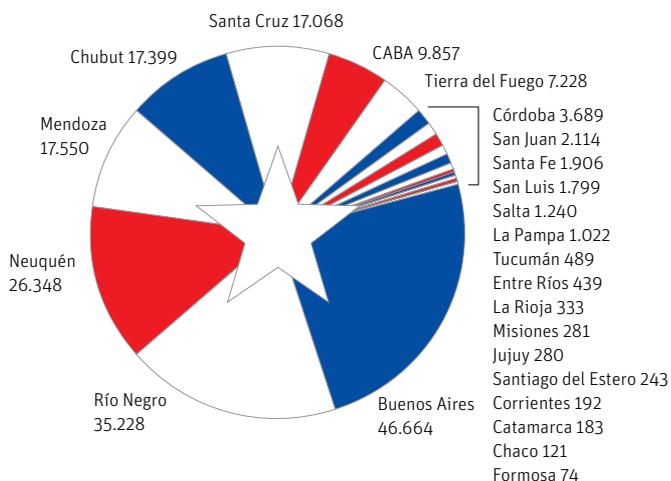
Lugar de nacimiento	Total de población extranjera	Sexo y grupo de edad							
		Varones				Mujeres			
		Total	0 - 14	15 - 64	65 y más	Total	0 - 14	15 - 64	65 y más
<b>Total</b>	<b>1.805.957</b>	<b>831.696</b>	<b>70.314</b>	<b>599.536</b>	<b>161.846</b>	<b>974.261</b>	<b>69.998</b>	<b>690.003</b>	<b>214.260</b>
AMÉRICA	1.471.399	681.585	63.971	538.371	79.243	789.814	63.885	629.246	96.683
Países limítrofes	1.245.054	577.654	50.662	451.693	75.299	667.400	50.610	524.200	92.590
Bolivia	345.272	171.493	18.518	137.699	15.276	173.779	18.552	139.926	15.301
Brasil	41.330	17.423	1.717	12.816	2.890	23.907	1.782	17.704	4.421
Chile	191.147	88.973	2.457	65.668	20.848	102.174	2.363	76.500	23.311
Paraguay	550.713	244.279	26.112	190.172	27.995	306.434	26.083	243.263	37.088
Uruguay	116.592	55.486	1.858	45.338	8.290	61.106	1.830	46.807	12.469
Países no limítrofes (América)	226.345	103.931	13.309	86.678	3.944	122.414	13.275	105.046	4.093
Perú	157.514	70.899	6.860	61.393	2.646	86.615	7.058	77.060	2.497
Resto de América	68.831	33.032	6.449	25.285	1.298	35.799	6.217	27.986	1.596
EUROPA	299.394	131.577	5.424	46.332	79.821	167.817	5.200	48.163	114.454
Alemania	8.416	3.889	293	2.082	1.514	4.527	272	2.070	2.185
España	94.030	40.437	3.041	12.702	24.694	53.593	2.843	13.506	37.244
Francia	6.995	3.513	322	2.386	805	3.482	302	2.098	1.082
Italia	147.499	65.021	966	20.226	43.829	82.478	1.011	21.597	59.870
Resto de Europa	42.454	18.717	802	8.936	8.979	23.737	772	8.892	14.073
ASIA	31.001	15.997	747	12.757	2.493	15.004	779	11.444	2.781
China	8.929	4.897	124	4.635	138	4.032	116	3.817	99
Corea	7.321	3.671	113	2.989	569	3.650	132	2.999	519
Japón	4.036	1.944	122	973	849	2.092	129	946	1.017
Líbano	933	441	4	195	242	492	4	154	334
Siria	1.337	701	4	389	308	636	8	274	354
Taiwán	2.875	1.435	22	1.280	133	1.440	11	1.308	121
Resto de Asia	5.570	2.908	358	2.296	254	2.662	379	1.946	337
ÁFRICA	2.738	1.825	74	1.514	237	913	45	593	275
OCEANÍA	1.425	712	98	562	52	713	89	557	67

Nota: la población total incluye a las personas viviendo en situación de calle.

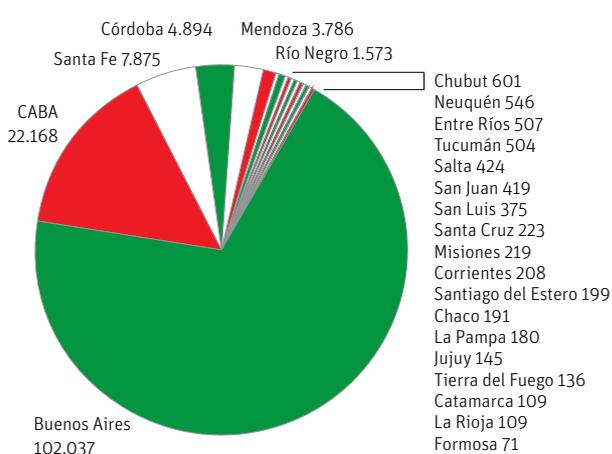
Las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes forman parte integrante del territorio nacional argentino. Debido a que dichos territorios se encuentran sometidos a la ocupación ilegal del REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA e IRLANDA DEL NORTE, la REPÚBLICA ARGENTINA se vio impedida de llevar a cabo el Censo 2010 en esa área.

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

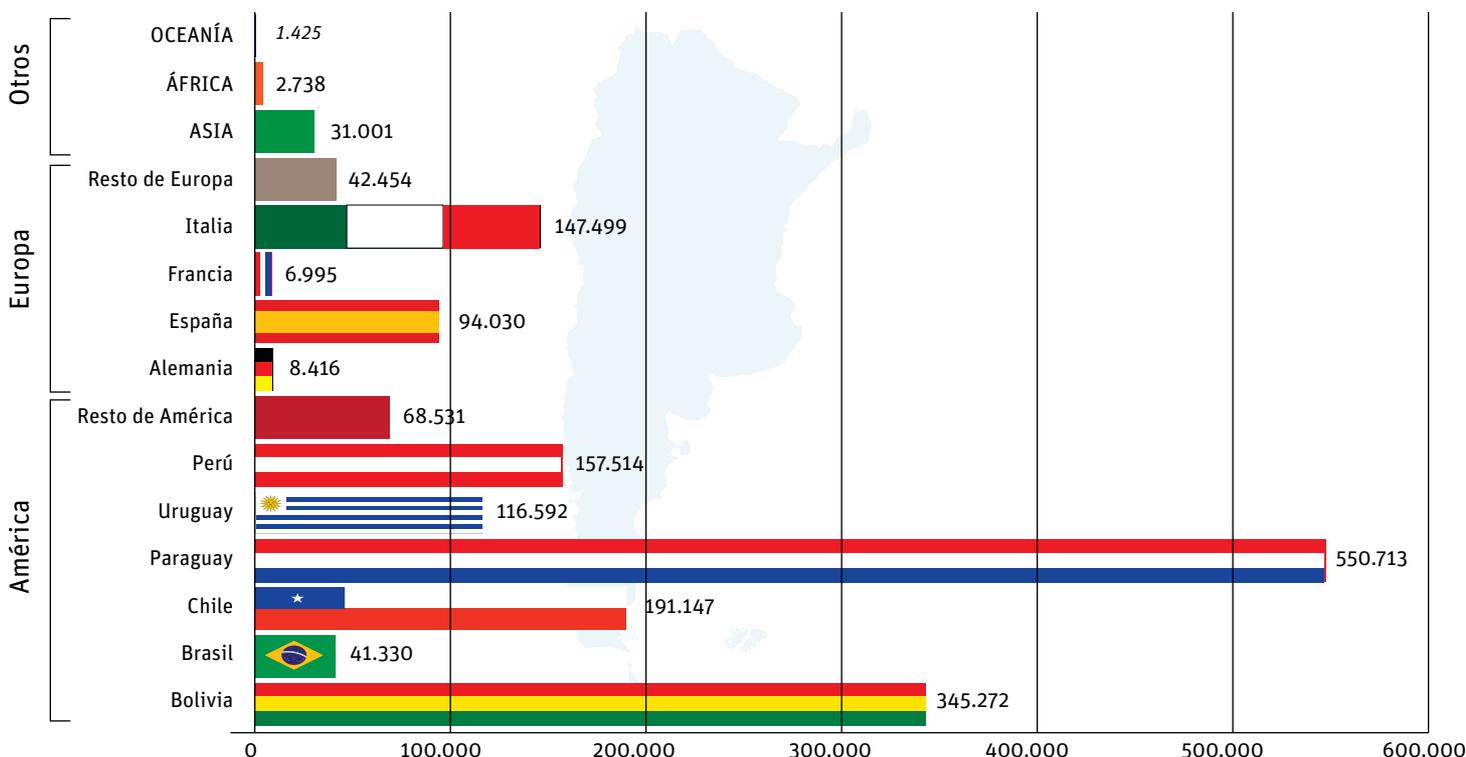
Nacidos en Chile por provincia. Año 2010



Nacidos en Italia por provincia. Año 2010



Número de personas nacidas en el exterior por país y continente. Año 2010



italianos y 95.000 españoles) tienen más de 65 años, lo que no es un dato menor: la inmigración joven hoy no es europea sino preferentemente latinoamericana y proviene sobre todo de aquellos países a los que lo peor de nuestros compatriotas se permiten denostar en razón de su color y su cultura. Según informes del INDEC, el milenio pasado cerró con un panorama desalentador para nuestros inmigrantes limítrofes: las ocupaciones que más los concentraban eran el servicio doméstico (que ocupa el 60% de inmigrantes en el mercado laboral), la construcción y las industrias manufactureras. Un informe realizado por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) destaca

que ha existido en la Argentina un discurso fuertemente "antimigratorio", promovido durante años desde la órbita estatal. Vale para ello trazar una línea en el tiempo y unir aquellos dichos de Carlos Menem cuando habló de una "avalancha de inmigrantes de comunidades que vinieron de otros países a trabajar en la Argentina y que han quitado lugares de trabajo a los argentinos", con las manifestaciones de Macri en plena crisis del parque Indoamericano: "La Argentina padece una inmigración descontrolada" por lo que "parecería que la Ciudad de Buenos Aires se tiene que hacer cargo de los problemas habitacionales de los países limítrofes". Macri reafirmó sus dichos xenofóbicos en

cuanta oportunidad tuvo desde entonces. Este no es un detalle menor. El Jefe de Gobierno en funciones, con su mensaje, está reivindicando ante la sociedad prejuicios y valores que parecían ya enterrados junto con las ideas de Lombroso (ver retiraciones de tapa y contratapa). Aún hoy, hay gente que sueña con una Argentina digna de ser exhibida en la tapa de la *Revista Gente*.✌️

\* Magister en Administración Pública (UBA).  
Licenciado en Ciencias Políticas(UM).  
Asesor Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires.

# Crónicas mauricianas

## El discreto encanto de no hacer nada

por Megafón

**T**ras la derrota que el ejército de Aníbal les infligió en la batalla del Ager Falernus en el año 217 anterior a la era cristiana, los romanos nombraron como dictador y comandante de sus fuerzas a Quinto Fabio Máximo.

Fabio evitó tanto como pudo a Aníbal y siguió la estrategia de luchar sólo bajo condiciones favorables. A esto se lo denominaría con el paso del tiempo –no sin algo de acidez– “estrategia fabiana”. Ese “no hacer” esperando a que algo suceda, especulando con el desgaste ajeno, provocó no pocas protestas entre sus oficiales, bastante mejor predispuestos a medirse en el campo de batalla.

“¿Atacar o no atacar?” parecía ser su dilema.

A la larga, su indecisión no depararía buenos dividendos a Fabio, a quien sus oficiales comenzaron a llamar sencillamente Fabiana.

Mauricio Macri ha hecho del no hacer una de las banderas de su vida política.

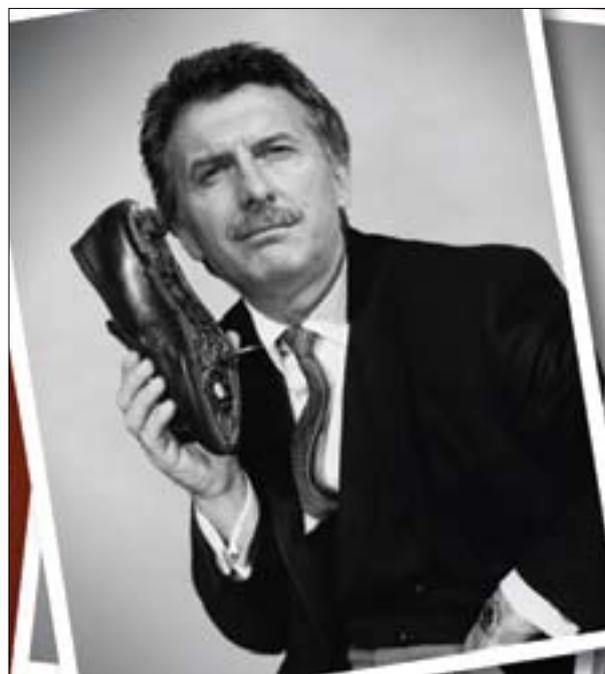
Sin perjuicio del brioso temperamento de varios de sus lugartenientes, optó con prudencia por no presentar candidatura a presidente en las últimas elecciones, permaneciendo en el espacio de poder al que ya había logrado acceder hace cuatro años.

Empero, esa inacción que parece ir a contramano del “construir, construir y construir” que encarnaría el ADN de su linaje, no solo lo define en su vida política sino que es a esta altura una marca registrada de su gestión al frente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

### Crisis de vivienda

En la campaña de 2007 Macri prometió la construcción de 10.000 viviendas por año.

Lo cierto es que en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires jamás el Estado ha construido tan poco como durante la gestión de Macri.



Nadie puede dejar de tener presente la crisis que hace más de un año se desató en torno a la ocupación del parque Indoamericano.

¿Qué nivel de ejecución tuvo la promesa electoral hecha por Macri para que se desencadenaran los hechos que costaron la vida a varias personas durante diciembre de 2010?

Ninguno.

Macri no comenzó durante su gestión ninguna obra nueva con financiamiento de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Por ejemplo, de las 800 viviendas que el gobierno porteño anunció que habían sido entregadas durante 2010, 244 corresponden al plan federal ejecutado en el parque Avellaneda, financiado por el gobierno de la Nación, y además, dicho sea de paso, esas viviendas ya habían sido entregadas en 2009. Otras 330 correspondían a las obras llevadas a cabo en Villa Pueyrredón, financiadas por la Nación a través de un convenio con la UOCRA. Por último, otras 226 eran producto de la segunda

etapa del parque Avellaneda, financiadas también por la Nación.

Como contrapartida, las obras de varios edificios de viviendas en Lugano que habían comenzado a construirse antes de que asumiera Macri en 2007, se hallan paralizadas desde su asunción como jefe de gobierno.

Este estado de situación torna comprensible que la ciudad más rica de la República Argentina tenga en el presente una crisis habitacional de dimensiones dantescas.

Por ello, la protesta del que no tiene canales institucionales para expresar sus necesidades y su disconformidad pasa por la ocupación del espacio público.

Eso suele sacar de quicio a la administración del PRO. Macri confunde lo político con lo legal. Genera un problema político y pretende que este sea resuelto a través del ordenamiento jurídico. Así, se recordará que la respuesta de Macri ante este tipo de problemas suele ser del tenor del *"dura lex, sed lex..."* (en castellano desde luego) para reprimir toda manifestación posible de protesta, echando mano a la UCEP (Unidad de Control del Espacio Público) creada por decreto 1232/08, organismo que si por su anexo 2/13 tenía por función "mantener el espacio público libre de usurpadores por vía de la persuasión y la difusión de la normativa vigente y las sanciones correspondientes...", no ha vacilado en reprimir con violencia a los grupos más postergados, lo que dio en su momento lugar a las causas judiciales tramitadas por ante el Juzgado de Instrucción N° 49, por las que llegó a ser citado el mismo Macri a declaración indagatoria.

¿Construir? No.

¿Reprimir? Sí.

Todas las veces que se pueda.

## Colapso de la recolección de residuos

La promesa fue portentosa: Ley de Basura Cero.

Obvio es que no se cumplió, pues las calles están más sucias que nunca.

Bolsas abiertas en las veredas, papeles y desperdicios con destino de alcantarilla. Según un estudio de la consultora Gallup, casi ocho de cada diez porteños creen que Buenos Aires está "algo" o "muy sucia".

En el mismo orden, el 25% de los encuestados consideran que el principal responsable es el gobierno porteño.

La ley preveía en el horizonte la disminución del volumen enviado al CEAMSE.

Conforme a Greenpeace, desde 2010 la ciudad pasó el techo de 2.100.000 toneladas en envíos al relleno del CEAMSE. Para tomar dimensión de la magnitud de esa cifra debe tenerse en cuenta que para recolectar tal cantidad de basura se necesita una fila de camiones, del tipo de los utilizados para la recolección, que vaya ida y vuelta desde Buenos Aires hasta La Quiaca.

Recolectar la basura en la ciudad es un negocio rotundo. Durante la gestión de Macri, las empresas prestadoras del servicio de recolección de residuos registraron utilidades de hasta el 21% por año, cuando las previsiones originales se situaban

en el 8%.

¿Cómo fue posible esto? Las empresas fueron beneficiadas con dos redeterminaciones de precios por año, lo que da ocho en los últimos cuatro años.

Para los vecinos porteños –como gusta decir Macri–, el costo de

recolección fue tres veces superior al de ciudades como Santa Fe, Córdoba y Rosario.

Se recolecta poco y mal, pero no se puede negar que la ciudad va a la vanguardia en materia tarifaria.

## Vamos a construir 10 kilómetros de subte por año

Hace cuatro años el discurso de Macri sostenía: *"Si ciudades como Madrid, San Pablo o Santiago de Chile construyen 10 kilómetros de subte por año... ¿Por qué no lo hacemos nosotros? ¿Qué somos, idiotas?"*.

A la fecha, tras cuatro años de gestión, la red de subtes se extendió solamente 450 metros porque el tramo de la línea H y las obras de las líneas A y B fueron licitadas y comenzadas por el gobierno anterior.

En promedio, la gestión del PRO subejecutó el presupuesto destinado a la red subterránea, situándose los fondos efectivamente aplicados en el 32% del total previsto.



La administración de la Ciudad Autónoma se lamenta hoy de las dificultades para financiar obras de envergadura mediante la colocación de deuda en los mercados internacionales; sin embargo, en lo que fueron las promesas iniciales de campaña, Macri se desgañitaba sosteniendo que los recursos estaban, que eran suficientes, y que los problemas eran de administración (de la administración de Ibarra y de Télerman).

Hoy, operado el traspaso de la red subterránea de la Nación a la Ciudad Autónoma, con la férrea oposición de Macri, la primera medida que este tomó fue el aumento brutal e indiscriminado de la tarifa en un 125%.

El aumento es claramente ilegal.

Existe un Ente Regulador de Servicios Públicos que, por ley, determina que debería llamarse a audiencias públicas para discutir los aumentos tarifarios.

Por otra parte, puesto que el Gobierno Nacional continúa suministrando la mitad del subsidio para todo el año, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires tiene seis meses para tomar la decisión.

La premura únicamente puede estar justificada en la necesidad de hacer caja.

Una vez más, de construir, ni hablar.

Todo pasa por el aumento de las tarifas.

## El desastre sanitario

El gobierno de Macri se queja en forma permanente de que un tercio o más de las personas que acuden al sistema público de salud de la Ciudad Autónoma viven en el conurbano bonaerense.

La zona sur de la ciudad es la que suele acoger a quienes ingresan desde el Gran Buenos Aires en busca de atención. En igual sentido, la zona sur de

la ciudad es aquella en la cual los mismos porteños emplean más el sistema público, ya que los habitantes de la zona norte en un porcentaje que supera el 95% están afiliados a algún sistema de salud (prepagas u obras sociales).

No es raro entonces que de los 29 hospitales que pertenecen al Gobierno de la Ciudad, ninguno de ellos esté ubicado en la comuna N° 8 (Lugano). En la misma sintonía, en la comuna N° 9 solamente está el hospital Santojanni, y en la N° 7, el Álvarez.

Además, la ciudad cuenta con solo tres tomógrafos en funcionamiento (Pirovano, Fernández y Santojanni). El problema no radica solo en la

falta de recursos, sino en su deficiente administración. La misma administración macrista tuvo que admitir, luego de tomar estado público, el vencimiento de insumos por falta de distribución por un monto de 5 millones de pesos.

Los tres hospitales pediátricos de la ciudad están en crisis.

Se recortó en 100 millones de pesos el presupuesto del Garrahan, se cerró la terapia intermedia del Elizalde por falta de personal, problema que tuvo en asamblea permanente al hospital Gutiérrez durante meses.

Mejor tener OSDE...

## ¡Bien! Por lo menos algo sí se incrementa... el déficit

El presupuesto no va a viviendas, tampoco va a infraestructura de transporte, no va a recolección de residuos, no va a salud y, no obstante semejante retracción de la ayuda social, tampoco ha representado un ahorro para los porteños.

Sin ir más lejos, el déficit fiscal proyectado para 2011 sextuplicó el correspondiente al año 2007, habiendo pasado de \$ 336 millones a \$ 2.047 millones. Esto, a pesar de que los recursos que la Nación aporta a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires casi se duplicaron en ese mismo período.

¿Hacer o endeudarse?

Hacer no.

Endeudarse sí.

El discreto encanto de no hacer nada, veto mediante: una interesante innovación de los administradores porteños respecto de los dictadores romanos de antaño. ✌️



LA CUESTION RACIAL



INFANTA SORPRENDIDA



CHIRUZA RESENTIDA



PITUCHA CON ARMIÑO



GRONCHA ABUSADA



DAMA MASAJEADA



CHINITA INSPECCIONADA



DEMOCRATIZACIÓN DE LA PALABRA

CONSUMO INTERNO Y POPULAR

REDISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

DERECHOS HUMANOS PARA TODOS

INTEGRACIÓN TERRITORIAL